

¿ ACTIVIDADES NAZIS E N E L URUGUAY ?



ESCRITO DEL Dr. CARLOS
FRICK DAVIE SOLICITANDO
LA LIBERTAD DE LOS PRO-
CESADOS EN EL JUICIO LLA-
MADO DE "LAS ACTIVIDA-
DES NAZIS EN EL URUGUAY"



MONTEVIDEO
1 9 4 1

S U M A R I O

PRIMERA PARTE

Propaganda preparatoria de la prensa y de la radio.

Las "actividades nazis" en el Uruguay.
Un colaborador en esta campaña: el denunciante y tres de sus afirmaciones.
De lo acontecido a un alemán que quiso oponerse a los desbordes de la prensa.

Existencia de la N.S.D.A.P. en el Uruguay.

Las 30 páginas del Sr. Fiscal sobre teoría pura del nacionalsocialismo.
Los 25 puntos, el decálogo y las leyes uruguayas.
La carencia de estatutos de la N.S.D.A.P. y consecuencias que saca el Sr. Fiscal.
Citas que hace el Fiscal para poder probar la identidad de la N.S.D.A.P. en Alemania y en el Uruguay.
Los procesados y testigos como miembros de una comunidad social extraña a nuestro ambiente.

Organización de la N.S.D.A.P.

El informe que se eleva al Ministerio del Interior y las declaraciones de los procesados y testigos.

La llamada "Organización territorial".

Los Puntos de apoyo o "sucursales del partido".
Los blocks y las células.

Reuniones y Asambleas.

Lucha racial.

Principio racial del partido y propaganda antisemita; dos cosas distintas.
La declaración de los testigos ante el Juez de Instrucción.
Los testigos de Paysandú ignoran la propaganda antisemita.
Pätz parece haberse referido en un discurso a los judíos.
Klein y la lucha antisemita.
Fuhrmann y "Der Stürmer".
Dutrie, Becker y la propaganda antisemita.
El denunciante y los programas.
Conceptos racistas en nuestra legislación.

¿Legislación, administración y jurisdicción en la N.S.D.A.P.?

¿Funciones judiciales y disciplinarias en el Partido? Posteriores referencias a la cuestión jurisdiccional.

La S. A. ¿Sturmabteilung o Sportabteilung?

La S.A. según el denunciante.
Según la comisión investigadora.
Según el dictamen fiscal.
El sentido real de las "Tropas de Asalto".
Funciones que realizaban los cinco hombres de la S.A. en Paysandú y los VEINTE de Montevideo.
Lo que no hacían los "alrededor" de veinte hombres de Montevideo.
El Sr. Fiscal, la declaración de Gordon y las resultancias de autos.
El General Sisco y el diario de Pätz.

La D.J.U.-(Juventud alemana en el Uruguay).

La D.J.U. y los miembros informantes de la Comisión Investigadora.
El señor Fiscal y la D.J.U.
La declaración de los camioneros de fojas 198 a 209 y los apuntes de fjs. 1533.
Sir Robert Baden Powell y su libro "Scouting for Boys" — la biblia de los boy scouts.
El General Sisco — Sir Robert Baden Powell — La

Brigada de motocicletas y planeadores.

Revista "Vot're Beauté" y las declaraciones de Berger y Reich.
Los ejercicios de tiro y los cuchillos del primer miembro informante.

La brigada de motocicletas y las resultancias de autos.

Los planeadores.
El informe del miembro informante.
El informe del Teniente coronel Oscar Gestido.
El Hogar de Trabajo — Las mujeres alemanas —
El "Frente de trabajo", la Comisión investigadora y el denunciante.
El "Frente de trabajo" según las resultancias de autos.
Las "Mujeres alemanas" y el "Hogar de niños".

SEGUNDA PARTE

Caracterización jurídica del delito que se imputa a los procesados.

Una crítica al criterio interpretativo del acusador.
El elemento material: "ejecutar actos directos".
Concepto de actos que constituyen tentativa. Legitimidad de la utilización de ese concepto en el caso. Concretando. Concepto de "ejecutar actos directos".
Algunos actos que no son ni pueden ser incluídos en la expresión "ejecutar actos directos para".
Sigue el estudio del elemento material. Actos de sometimiento y de menoscabo. Su valor jurídico.
La noción de peligro y el delito en estudio.
El elemento subjetivo en el delito en estudio.
Inaplicabilidad de los arts. 20 y 21 del Código Penal.

TERCERA PARTE

Crítica de la estimación jurídica de los hechos realizada por el señor Fiscal.

La organización de la N.S.D.A.P. como acto generador del delito del art. 132, inc. 1º.

Un ejemplo que corrobora la inaplicabilidad a la N.S.D.A.P. de la ley penal:
El ejemplo argentino.
Algunas consideraciones más sobre la estimación jurídica de la vista fiscal.
La realidad de autos y el carácter jurídico de los hechos.

CUARTA PARTE

Fuhrmann, Meissner y el "linyera" Gordon.

El Sr. Fiscal y Fuhrmann.
Hess, el Dr. Bouzà y Fuhrmann.
Otras cartas de autoridades alemanas a Fuhrmann.
Arnulf Fuhrmann y una cuestión vice-consular.
Fuhrmann y la N.S.D.A.P. en el Uruguay.
MEISSNER.

Meissner y la Gestapo.
Meissner y aspectos "privados" de su vida.

EL LINYERA GORDON

Vinculación de Gordon con el consulado inglés.
Llegada al país y motivos de su venida.
Otras cosas de Gordon.

El "Plan Fuhrmann".

El "plan" Fuhrmann en sí, tratado por el General Sileco.
La libreta de Pätz, el informe de Klein y la división territorial.
¿Estaba realmente convencido el General Sileco de la seriedad del "plan"?
Fuhrmann y sus conocimientos táctico-geográficos.
Lo que expresó Fuhrmann respecto al llamado "plan".
El Sr. Fiscal cree que Fuhrmann "propuso" el "plan" a Griese.
Gordon y su "Trasmisor".
Estimación jurídica relativa al "plan" Fuhrmann.

QUINTA PARTE

Petitorio.

Señor Juez Letrado de Instrucción.

CARLOS FRICK DAVIE, en su carácter de defensor de Julio Holzer, Otto Klein, Rudolf Pätz, Arnulf Fuhrmann, Adolfo Dutine, Reinaldo Becker y Rolf Meissner, en la causa caratulada "Pätz, Rudolf y otros — Acreditado contra la integridad o independencia del Estado" al Señor Juez dice:

El examen de este proceso, para quien sienta un poco lo que es la justicia, comprenda el sentido y valor del derecho y pueda examinar con desapasionamiento sus resultancias, origina un sentimiento de intensa amargura.

Un estado especial de agitación del medio ambiente, en cuya creación han intervenido múltiples factores — y en un momento en que los problemas político-internacionales son debatidos con especial ardor bajo la influencia de propagandas de una intensidad y medios hasta hoy desconocidos — han logrado crear el proceso e infiltrarse en algunos de sus elementos.

Cada hecho, cada acto que se ofrece al juicio sereno del magistrado, ha sido ya comentado públicamente sin mesura, con alteraciones, magnificado en debates públicos, en la prensa, en la radio, en el cine y en libros de profusa circulación y marcada tendencia adversa.

Pacientemente se ha llevado al ánimo popular una convicción ciega de la existencia de un peligro inminente para el país, en una sistemática campaña cuya verdadera fuente y fines no es del caso traer al debate. Si el público pudiera conocer la realidad de autos, la impresión sería de asombro e incredulidad, y difícilmente podría

llevarse al convencimiento de que la casi totalidad de las afirmaciones que circulan, reposan sobre hechos deformados o lisa y llanamente falsos.

Hacer estas afirmaciones en público sería en el momento actual un acto sin sentido. No hay derecho a exigir cordura al pueblo, si todas las voces autorizadas y todos los medios de manifestación, contribuyen a mantenerlo en su error.

Pero ante el magistrado, cuya imparcialidad y espíritu de justicia no dudamos, está la realidad del proceso y su serena consideración sabrá, lo esperamos, evitar el formidable peso psicológico de ese estado colectivo, reinante en el ambiente, que, aún en forma inconsciente, podría imbuir de un alcance o un contenido inexistentes a los hechos que objetivamente debe considerar.

No quisieramos llevar, al final de este proceso, sumada a las amarguras sufridas durante el contralor de su desarrollo, la penosa impresión que llevó a Carrara a prescindir, en su magistral Programa, del comentario de los delitos políticos, diciendo al referirse a ellos:

“Como doctrina filosófica yo me he convencido que el juez penal es impotente: que él no será nunca el árbitro de la suerte de un hombre, al cual aplaude una parte e imprecaba la otra, sin que la llamada razón puntiva se pueda hacer árbitro de la verdad entre aquel y esta imprecación.

“Diré la última palabra: yo me he desventuradamente convencido, que política y justicia no nacieron hermanas; y que en el tema de los llamados delitos contra la seguridad del estado, así interna como externa, no existe derecho penal filosófico; de donde, — como en la práctica aplicación la política impone siempre silencio al criminalista — así en el campo de la teoría, se muestra la inutilidad de su especulación y se le aconseja callar”. (P. 5939).

Yo no quiero ni puedo creer en la inutilidad del esfuerzo por demostrar que este proceso es fruto de un

gran error judicial, y abrigo la absoluta confianza que nuestra justicia permitirá que el derecho sea plena y eficazmente declarado, llevando al agitado ambiente una nota de realismo y cordura apaciguadora.

Esquema del plan que nos proponemos seguir.

El presente escrito constará de cuatro partes y un petitorio. La primera parte se limitará a destacar la realidad probada de autos, haciendo una revisión de todos los puntos tratados en la vista fiscal en el aspecto de hecho y señalando la divergencia de esa realidad con la fantasía que ha imperado en todo el proceso.

La segunda parte insiste en la faz netamente jurídica, desarrollando la verdadera tesis legal aplicable.

La tercera parte examina los errores en la calificación jurídica de los hechos — incurridos por el acusador público — y analiza, nuevamente, el criterio válido frente a los resultancias de autos.

La cuarta parte es dedicada a la situación especial de los procesados Fuhrmann y Meissner, con respecto a los cuales corresponde hacer estudio aparte.

Finalmente, se formula el petitorio, solicitando lo mínimo que, frente a todos los hechos y resultancias, cabe solicitarse, — con reservas de futuro.

PRIMERA PARTE

La Propaganda preparatoria de la Prensa y de la Radio

Hemos aludido a un estado especial de agitación del medio ambiente: esta sobreexcitación psicológica no ha nacido en forma espontánea sino que ha sido dirigida: basta para evidenciarlo la simple transcripción de algunos de los títulos que encontramos en la prensa.

Empezaremos transcribiendo una frase aparecida en el año 1933, en la revista C.E.D.A.: "...la incultura domina en las turbas del nazismo". Y un título de "EL PAIS", del 29 de Junio de 1934, a ocho columnas: ALFMANIA HARIA EXPERIMENTOS PARA PROVOCAR UNA INVASION DE BACILOS Y GASES EN LONDRES Y PARIS.

Así podríamos continuar, año tras año, en una progresión ascendente que, en el año 1940, alcanza caracteres incalificables:

El 19 de Abril, dice "EL MOMENTO", de Melo: "...tratan de aplastar los gérmenes de la traición que estimula Hitler desde sus siniestros laboratorios de inmundicias. ¿No sería también el momento de empezar a limpiar por estas tierras?"

El 30 de Abril "DEMOCRACIA" de Durazno: "Ya hemos dicho que no puede haber neutralidad entre la delincuencia y la justicia".

En el mes de Mayo el día 5, dice la revista "CINE RADIO ACTUALIDAD": "Radiodifusoras nazis en Montevideo". Como en la guerra de 1914, el servicio de espionaje alemán ha establecido redes de información en la América del Sur".

El 11 del mismo mes, dice "TRIBUNA LIBRE", de San Carlos: "Ya nada detiene los instintos criminales de Hitler y sus secuaces".

El mismo día, el "HERALDO" de Florida llama a Hitler "La Hiena parda", y "ORIENTACION", de la Capital encabeza un artículo "Hitler loco?".

El 15 de Mayo oímos por la RADIO ORIENTAL, hora NUESTRA LUCHA: "En muchas ocasiones creímos a los nazis dotados de cierta torpeza y cierta estupidez, pero hoy vemos que trabajan sinistramente y en la sombra para llevarnos al maritirio moral y material; por eso tenemos que asumir la actitud más firme contra el nazismo".

La misma radio y hora, dice el 15 hablando del Pre-

sidente Cancellor alemán: "Sus propagandistas no están conformes con la decisión del filósofo de la brutalidad y pintor de tumbas, etc."

El 31 del mismo mes, el Comité Organizador de un acto público dice: "En cada alemán hay un nazi; en cada nazi un espía y un traidor a la Patria y a la humanidad. Unámonos todos los orientales en esta hora trágica del mundo, para defendernos del puñal liberticida, que pretende asesinarlos por la espalda."

Del mes de Junio tomamos dos ejemplos; el 1º de "EL PAIS", que dice el día primero: "El nazi es un hombre en estado de descomposición de su propia humanidad". Y este otro del día 10, tomado de "EL HERALDO": "El nazismo destruye el derecho de gentes clásico y pone en su lugar la ley de la selva."

De "EL PLATA", tomamos tres grandes títulos de los días 31 de Agosto, 22 de Setiembre y 24 de Setiembre: "Con motivo del secuestro del menor Gálvez se habría descubierto un crimen nazi".

"Hay que proceder contra el jefe de la banda." "Dallendorf no puede seguir atentando al país".

"El secuestrador del hijo de los condes de Tristán es un ferviente admirador de las ideas de Hitler".

Las "actividades nazis" en el Uruguay.

El sector de la prensa y de la radio que dierta cábida en sus columnas a la propaganda contra Alemania, culmina su campaña difamatoria con lo que todos conocemos bajo el membrete: "Actividades nazis en el Uruguay" y este otro: "La infiltración nazi".

Todos los días, órganos de difusión proporcionaron datos "exactos", "concretos", acerca de estas "actividades", y — naturalmente, llegó un momento en que aún los más escépticos, los menos inclinados a creer las versiones y construcciones de la prensa, tuvieron que rendirse ante la evidencia que, "concretamente", con todos los detalles identificadores, se les presentaba.

Repetidos que existen centenares de estos artículos, por medio de los cuales se "ilustraba" a los ignorantes o a los incrédulos acerca de la realidad — erizada de fusiles, ametralladoras, tanques, planeadores, etc. — que estaban listos para ese putch que algunos cronistas hasta sabían cuando iba a estallar.

He aquí algunos de estos artículos: En el mes de Mayo, el 16, se dice en "ORIENTACION": "Se habrían producido allanamientos en diversas casas de notoria filiación nazi y en las cuales se habrían hecho descubrimientos sorprendentes."

"EL PAIS" 17 de Mayo: "Los nazis adquieren inmediatamente terrenos en puntos estratégicos."

"LA TRIBUNA POPULAR" — 21 de Mayo — dice que la colonia alemana cuenta 46.000 individuos. (De autos resulta que son cinco mil, ffs. 1565 y vta.).

El 29 de Mayo dice "EL PAIS" que "los nazis habrían volado un puente cerca del Canal de Panamá".

El día 30 de Mayo encontramos los siguientes títulos: en "EL DIARIO": "Tanques y aviones introducidos clandestinamente";

En "VANGUARDIA": "¿Cómo entran tantos alemanes a Salto?"

En "ORIENTACION": "En lo de Ayraldi apareció un fusil ametralladora de gran potencialidad".

El 2 de Junio dice "EL ECO DE ROSARIO": Es inminente el estallido de un "putch" nazi.

El mismo día dice "EL PUEBLO": "Oficiales alemanes disfrazados de civiles actúan en nuestro país. Ante tal informe se ordenó la partida del crucero "Quincey".

El día 3 dice "EL IDEAL", de Lascano: "Se considera inminente el estallido de un "putch" nazi, para lo cual se cuenta con los 46.000 residentes alemanes en el país".

El día 6 dice "EL HERALDO": "Han sido detenidos varios integrantes de la quinta columna por habérseles encontrado armas poderosas."

El 8 de Junio dice "EL PUEBLO": "Un presunto es-

"piá alemán fué detenido por la policía en los Bañados de Rocha."

El día siguiente dice "EL IDEAL", de Lascano: "que un alemán que vivía en una miserable casilla de dos pesos, poseía a la cabecera de la cama un moderno y "lujoso" teléfono automático."

El 16 del mismo mes dice "EL PAIS": "Bajo la apariencia de zaparrastrosos lineros y buhoneros los agentes alemanes circulan por nuestras estancias, distribuyendo diarios, revistas, etc. escritos en español."

A los 2 días dice "EL PLATA": "VASTAS PROYECCIONES TENDRIA EL COMplot NAZI QUE "FUE DESCUBIERTO. El plan del nazismo. Luego de un putch que se iba a realizar en estos días, Montevideo se convertiría en una base nazi de extraordinaria influencia, desde la cual se emitirían órdenes a toda Sudamérica. Este movimiento se sumaría a otros dos que abarcarían, uno el litoral y el norte de la Argentina, y el otro el Sur de Brasil. ... Hacían ejercicios militares. ... Entre otros parece que simulaban el ascenso y descenso de tanques y otros vehículos de guerra motorizados, pues los practicaban con los coches en marcha y a toda velocidad."

"Medidas de defensa: En lo que ante de estas graves comprobaciones se refiere, hechas por los investigadores se dice que el Poder Ejecutivo habría pedido ayuda a los gobiernos argentino y estadounidense, concentrado el primero más de diez mil hombres seleccionados de su ejército en la cercanía de Concordia y enviando el segundo esos dos cruceros de cuya llegada al Río de la Plata ya se ha dado noticia."

El 19 de Junio dice "EL PUEBLO": "Un centenar de motociclistas nazis organizados". Y más adelante agrega: "Cueros organizados de motociclistas y paracaidistas estaban listos para entrar en acción; se adiestraban en campos militares."

El mismo diario dice el día siguiente: "Seis mil ale-

"uranes residentes en el Uruguay responderían "al partido nazi". (Téngase presente que el total de alemanes en el Uruguay, incluso los niños de corta edad, es de cinco mil.)

Y no hacemos referencia a las frases pronunciadas en reuniones como la del Radio City, por ejemplo ni a las películas, tales como "Confesiones de un espía nazi", "Eran cuatro hijos", "Miss Cavell", ni a las, en apariencia inocentes, historietas de "El DIARIO", etc.

Es interesante constatar que esta propaganda tan completa y hábil persigue también un interés económico inmediato: el boicot a las mercaderías alemanas; Como corolario de los manifestos o los artículos explicativos acerca de la "barbarie nazi", encontramos la incitación al boicot de todos los productos alemanes, del comercio alemán, etc. Esta es una consecuencia a la que llegan, entre otros, los manifestos del "Instituto de Investigación y Lucha contra el Racismo, el Fascismo y el Antisemitismo".

No necesitamos destacar la irresponsabilidad de la prensa en el tono que emplea para referirse a Alemania, a sus hombres de gobierno y a los alemanes en particular. Y, de toda esta campaña de excitación pública sobre armamentos, desde pistolas hasta tanques, — pasando por ametralladoras, motos y aviones — sólo se constató la existencia de una pistola, modelo 1914, y dos escopetas a aire comprimido. En los miles de cartas secuestradas no se encontró ni una referencia a armas.

Un colaborador en esta campaña: el denunciante y tres de sus afirmaciones.

El denunciante, miembro del "Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha contra el Fascismo, Racismo y Antisemitismo", que tanto se distinguiera con sus publicaciones y campaña de boicot contra los productos ale-

manes, colaboró en forma muy destacada en la propaganda cuyos caracteres resultan de la simple lectura de algunos títulos de periódicos que acabamos de transcribir.

Entre las muchas "inexactitudes" del denunciante, vamos a referirnos a tres en este sub-capítulo.

—1) Bajo el título, "El despido", se refiere el denunciante entre otras instituciones, al Banco Alemán. Un empleado de dicho organismo aparece siendo despedido por "respuestas contrarias al nazismo" dadas a un empleado alemán de ese Banco.

El denunciante dió, a fjs. 1485, el nombre del empleado que habría sido despedido por razones políticas: Jorge Nazari; a fjs. 1499 v., compareció el Señor Nazari y a fjs. 1500 expresó: "Fui despedido en Enero de este año por razones de economía y por la escasez de actividades del Banco; no atribuyo a ninguna otra circunstancia, ni a ningún otro hecho, las razones de mi cese en dicho Banco." A fjs. 1501 declara: "Puedo asegurar además que los superiores del Banco trataban por todos los medios de evitar esas discusiones" — (se viene refiriendo a las discusiones políticas) — dentro de la Institución."

Nazari dice, refiriéndose al denunciante, "Que lo conozco, es mi amigo y he colaborado con él en la campaña electuada contra el desarrollo de las actividades nazis en el Uruguay" — fjs. 1500.

—2) Bajo el título "Represalias", el denunciante se refiere al Dr. Rodolfo Schaeffer, Gerente de la Casa BAYER y manifiesta que Gustavo Herbe fué despedido por el Dr. Schaeffer al no quererle adherir a la NSDAP.

De autos resulta: a) que Gustavo Herbe fué periodista de la Casa BAYER en 1933 ó 1934; b) que el Dr. Schaeffer lo conoció recién "como cuatro años después de haber sido despedido; c) que fué despedido en 1933 ó 1934 por falta de trabajo (fjs. 1531v.); d) que Gustavo Herbe ha

enviado un sinnúmero de cartas anónimas y no anónimas, en el tono más repugnante —entre otros, al Señor Presidente de la República, al Ministerio de Relaciones Exteriores, al Ministerio de Salud Pública, al Canciller de la Legación Alemana, a distintos comerciantes en plaza, etc. etc. — en todas las cuales se expresa de una manera francamente repulsiva contra el Dr. Schaeffer, o contra la Casa BAYER.

Estas cartas están agregadas en autos y ocupan muchas fojas.

e) De esas cartas resulta que Gustavo Herbe expone distintos motivos de su despidio. Estos pueden clasificarse así: 1) de orden muy íntimo — aberraciones sexuales, y por lo tanto no revelable en este escrito; 2) por haber "descubierto" en la Casa BAYER tráfico de estupefacientes; 3) por saludar con el "HEIL HITLER" según carta dirigida al C. de la Legación Alemana y fjs. 1755 y v.; y 4) por represalias políticas.

Indudablemente Gustavo Herbe ha colaborado directamente en la campaña contra "las actividades nazis". 5) El último caso de "inexactitud" se titula "SUICIDIO", corresponde también a una "charla" radial del denunciante. Dice este abanderado de la campaña contra la "infiltración nazi". "Culminando esta sucesión de venganzas y represalias se presenta el caso de H. que por sus trágicas consecuencias reviste suma gravedad" y termina el denunciante: "los informantes agregan que el Señor H. dejó una carta en la que manifestaba a su esposa que había preferido poner fin a su existencia antes que exponer a sus familiares a los riesgos terribles que presenta."

El caso que presenta el denunciante con infinita insidia es el de Hermann Ehmer, la Casa Q. es Ernesto Quincke S.A.

Copia de la carta a que alude Fernández Arriño, remitida por Investigaciones, está agregada a fjs. 1728. De la misma no surge ninguno de los motivos invocados

por el denunciante. Entre las causas que pueden explicar el suicidio está la siguiente: "Mi cabeza no aguanta más". Investigaciones tomó inmediatamente intervención en el asunto interrogando, como resulta del informe de fjs. 1725v. a 1724v., a los Sres. Conrado Quincke, Juan Hiln y Claus Drömer, habiendo los dos últimos concurrido al Juzgado — fjs. 1754 a 1756v. — a ratificar sus declaraciones.

Juan Hiln, fjs. 1754v., dice: "Que sí, lo conocí, siendo mecánico de la misma casa y nos hicimos muy amigos. Salíamos juntos, de paseo, tomábamos algunos copetines y él era muy aficionado a la bebida."

"Poco después se casó, me casé yo también, y ya la vida se "dobló", pero él continuaba con la bebida. Era muy buen compañero y gran amigo. Se enfermó de los nervios, del corazón y tenía presión a la sangre. Una vez cuando la policía llevaba a todos los borrachos que encontraba, lo llevaron a él, pero tuvo un lío, porque decía que no estaba borracho y se defendió. Intervinieron algunas personas y salió en libertad, pero desde entonces no quiso hablar más con nadie." A fjs. 1755 dice el mismo testigo: "nunca hablábamos de eso", refiriéndose a ideas políticas, y más adelante agrega: "que recibía cartas de Alemania de su familia, pero eran cartas más bien jocosas, de buen humor, con chistes, y lo sé porque Ehmer me mostraba esas cartas". Más adelante agrega el mismo testigo: "recuerdo que el día del entierro, esta señora — se refiere a la de Hermann Ehmer — me dijo que no se explicaba porqué causas se había suicidado su esposo, que habían sido siempre tan felices."

Preguntado, "si alguien del personal superior de la casa donde trabaja, había hecho insinuaciones al Sr. Ehmer sobre ideas políticas o que se hiciera eso con los demás empleados y obreros de la casa"? — contesta: "Que no sé que se haya hecho eso con nadie, a mí no se me hizo ninguna insinuación, y hay empleados y obreros de varias nacionalidades."

Klaus Dörmer a fjs. 1756, declara:

"Que fué compañero mío de trabajo, desde que yo ingresé a esa casa. — "Una sola vez me encontré con él en una fiesta de una asociación alemana. "Sociedad de "Alpinos Alemanes". — "Era muy afecto a la bebida y se comentaba entre los compañeros, que a veces salía "del trabajo y se pasaba tomando; se enfermó del corazón, pero tomaba lo mismo, y a veces le resultaba difícil subir las escaleras de la casa. Recuerdo que un "domingo que nos tocó hacer un servicio especial de trabajo, conversamos algo más íntimamente, y me dijo "que desde chico sufría dolores de cabeza, y que consistía en esa enfermedad incurable". "Recuerdo que "Ehmer me dijo que sus dolores de cabeza, se debían a la "conformación de su cerebro, más grande que la cavidad, y que solamente en Norteamérica podían hacerle "esa operación, y que, no haciéndola, su enfermedad era "incurable." Preguntado "si sabe que Ehmer recibiera "correspondencia anónima, de aquí o del extranjero, en "que le amenabazan con represalias, a él o a su familia "en Alemania por sus ideas políticas?" contesta: "Que nunca oí nada de eso."

Preguntado: "Si alguien del personal superior de la "casa Quinke insinuó a Ehmer, al declarante y demás "personal, ideas políticas de alguna índole?" contesta: "Que jamás se hizo eso, habiendo en esa casa personal "de casi todas las nacionalidades; han trabajado en esa "casa hasta personal judío, hasta hace muy poco tiempo."

De lo acontecido a un alemán que quiso oponerse a los desbordes de la prensa

Después de leer una pequeña parte de los títulos correspondientes a innumerables artículos que durante años y años se publicaron en nuestra prensa, contra Alemania, cresta concebir que la Comisión Investigadora haya creído, que la sola existencia de un encargado de

prensa de la NSDAP. en el Uruguay, constituyera un delito o un peligro para los intereses de nuestra patria.

Lo que pudo y debió preocupar a esa Comisión, era la constatación, de la clase de propaganda que hacía el Ing. Klein, ver si ésta importaba, o no, un ataque a la patria o a otras naciones; comprobar si era, o no, peligrosa para las buenas relaciones internacionales, si se valía o no, de la incitación al boycott, o de otros medios antipáticos o ilícitos.

A la Comisión Investigadora sin embargo, no le interesó nada de eso, porque ninguno de los vicios señalados, aparecía en los artículos de Klein, ni en los cometidos de su cargo. Y al no encontrar nada criticable, recurrió a un medio muy sencillo: Klein fué jefe de propaganda en 1937, Klein estuvo afiliado a la NSDAP. hasta 1938, luego Klein constituye un peligro evidente para el país. Y el ambiente estaba tan preparado por la propaganda persistente e insidiosa contra Alemania, los alemanes y el nacionalsocialismo, que todos repitieron lo que el miembro informante dijo, y es así como el Ingeniero Klein está encerrado desde el 20 de Setiembre en una celda de la calle Miguelete.

Si el Sr. Juez quiere apreciar el significado de la obra de Klein — desvirtuar las calumnias contra Alemania — recordemos cómo reaccionó nuestro pueblo, hace pocos meses, ante dos publicaciones extranjeras, que estaban muy lejos de tener la gravedad de muchos de nuestros artículos transcriptos. Pensemos un poco en ese ejemplo: comparemos los dos artículos recordados con aquellos que leemos, con lo que vemos en el cine, con lo que oímos en la radio y entonces podremos comprender la posición perfectamente justa, de obediencia a un imperativo moral, que era la obra realizada por Klein en nuestro medio, cuando trataba de desvirtuar la campaña de constante insidia contra su patria.

La importancia que tiene la propaganda y prensa resulta hasta de la guía telefónica; basta abrirla en la

página 157, y podremos constatar que toda legación, bien organizada, posee un servicio de Prensa, con dos teléfonos.

Por qué entonces, considerar a Klein en condiciones distintas a las que tiene un agregado de prensa de cualquier legación?

También se consideró "peligroso" que Klein indicase las esquinas de Montevideo en las que se pudiera "votar" "El Pampero" y que Becker introdujese el suplemento castellano del "Deutsche La Plata Zeitung" dentro de publicaciones anti-alemanas. (Para apreciar en que consistía la propaganda alemana, ver declaración Oddo, fjs. 1012).

LA EXISTENCIA DE LA NSDAP. EN EL URUGUAY

Leyendo la vista del Sr. Fiscal, la denuncia Fernández Artucio y los 50 puntos de la Comisión Investigadora, se adquiere la convicción de que existía en nuestro país una asociación secreta — el mérito de cuyo descubrimiento reclaman por igual el Dr. Bouza, Fernández Artucio y la Comisión Investigadora de la Cámara, quienes concretan este descubrimiento en estas trascendentes palabras:

"Existe en el país el Partido Nacional Socialista de Trabajadores."

La verdad es que, desde el año 1935, "lo descubrió" por el Sr. Fiscal, Fernández Artucio y la Comisión Investigadora, se hacía conocer por radio, circulares, cartas, publicaciones en la prensa — ver "Wacht" año 1935 — reuniones en teatros, en la cervetería, en el Hort de la calle Piedras 406, etc, etc.

Los miembros del Partido, cumpliendo el artículo tercero del decálogo: "Declarate siempre y en todas partes como socio del partido", jamás ocultaron su existencia.

También descubrió el Sr. Fiscal que el Sr. Bohle era

el jefe de la organización del partido para el extranjero y que en el Uruguay el "Landkreisleiter" era el Sr. Julio Dalldorf. De autos resulta — fjs. 1225 a 1226, que el Sr. Bohle ya en 1937 se dirigía por radio y a todo el mundo (método poco propio para guardar el secreto) — como jefe de la organización para el extranjero.

También de autos resulta, fjs. 543 y 544, que el Ministro uruguayo en Berlín, Sr. Sampognaro, había asistido al Congreso de Nuremberg de 1935, donde concurren también representantes del partido nacionalsocialista en el Uruguay.

Las 50 páginas del Sr. Fiscal sobre teoría pura del nacional socialismo.

No seguiremos al Sr. Fiscal en el desarrollo teórico acerca de la doctrina del nacionalsocialismo, lo consideramos superfluo a los efectos de este proceso y sólo demuestra que las bases teóricas del partido eran conocidas y estaban al alcance de cualquiera, que deseara enterarse de ellas. Los libros y revistas a que se remite, llevan varios años de publicados y son una pequeña parte de la profusa bibliografía que existe sobre el punto. Naturalmente que muchas de las fuentes invocadas son parciales, tienen una marcada tendencia política, de ahí que los fines que Bonnard, autor francés, atribuyó a la "Volksgemeinschaft, al Lebensraum", etc, respondan al sentir político de un francés de poco antes de la guerra actual. Tampoco interesa a este proceso el concepto de Bonnard y Cot acerca de la situación jurídica del canciller presidente Sr. Adolfo Hitler, del Reichstag, ni tampoco la elaboración de las leyes alemanas.

A ninguna persona sería se le ocurrirá acudir al tes-

timonio de Rauschning, autor de un libro con finalidades políticas ("Hitler me dijo").

Volvemos a repetirlo: Toda la referencia a la organización en Alemania para nada interesa al proceso en nuestro país. Bastante tenemos, Juez, Fiscal y abogado defensor, con estudiar las 1800 fojas de estos autos y ver si de las mismas surge el delito, o los delitos que encontraron el Sr. Fiscal y Fernández Artucio.

Si el Sr. Fiscal ha traído al expediente todo ese estudio sobre la teoría del nacionalsocialismo en Alemania, supone el defensor sea para demostrar que la actividad, orientación, cometidos del partido en Alemania son los mismos que en el Uruguay. Sólo en este aspecto puede interesar su alarde doctrinario.

Desde luego, siempre se ha reconocido que el Landkreisleiter es nombrado por Bohle, así como el Arzobispo es nombrado por el Papa, pero esto, por sí sólo, ninguna consecuencia jurídica tiene.

Importa estudiar qué actividad desarrollaba el partido en el Uruguay, cual era su organización, cuales eran sus fines, cual la conducta y propósitos de sus integrantes. Este último aspecto tiene gran interés: Investigar si los socios del partido han cumplido los pocos, pero categróricos principios escritos, que regían su conducta en el extranjero y en especial si acataron siempre los dos primeros mandamientos de su Decálogo: Cumplimiento estricto y respeto por las leyes del país y la no ingerencia en la política interna del mismo.

La constatación de que estos principios no fueron violados, conjuntamente con el análisis de otros aspectos que haremos en capítulo aparte, demostrarán que la tesis del Sr. Fiscal acerca de la existencia de un partido único en el Uruguay y en Alemania, en el sentido de la igualdad total en todas sus manifestaciones y por encima y con prescindencia de nuestras leyes, a las que se despreciaría, es absolutamente errónea.

Los 25 puntos, el Decálogo y las leyes uruguayas.

Que el Partido en el Uruguay y en Alemania son dos cosas diferentes, que esta diferencia surge del Decálogo, — cumplido por los alemanes, miembros del partido, en el Uruguay, está plenamente constatado en autos:

Patz, a fjs. 214v. dice: "que el partido está dirigido por el mismo programa del grupo de Berlín, pero que un grupo extranjero no puede tener los mismos deberes que en Alemania." Holzer, a fjs. 545v. preguntado sobre si los socios del partido nacionalsocialista de una organización en el extranjero, deben acatamiento y obediencia a las resoluciones del partido; contesta: "que siempre es todo el partido, no obstante donde se encuentre pero explicando a fjs. 1468: "que este concepto queda aclarado con el aditamento: siempre que lo que disponga el partido no esté en contradicción con las leyes del lugar". Al mismo Holzer se le plantea la siguiente pregunta: (fjs. 566v.) "Ud. manifestó haber jurado a los jefes que él le dé, y que en asuntos de carácter civil entre los socios del partido las autoridades buscan la solución, pero si existe dolo etc., se pasa a la justicia ordinaria del lugar, ¿en caso de conflicto o disparidad entre una orden del Führer o de sus mandatarios y una ley nacional uruguaya, ¿cuál es su posición?". Holzer contesta: "que tiene que someterse a la ley del lugar". Klein, preguntado a fjs. 586, si el programa del Partido es el mismo en Alemania, en Uruguay y en el resto del mundo, contesta: "que no, que no es directamente así, que las direcciones para Alemania son una cosa y que para el extranjero existen reglamentos que difieren de los reglamentos originales de Alemania, de acuerdo con la existencia en otros países", repitiendo a continuación: "Pero el programa es diferente para los demás países que para Alemania". Preguntado el mismo, a fjs. 1457:

“si siendo socio del Partido o no, recibiera orden de los dirigentes del mismo, tanto de aquí como de Alemania, de realizar cualquier acto que fuera contra las leyes del país o la soberanía del Estado, si estaría obligado a cumplir”, contesta: “no, que no solamente no estaría obligado a cumplirla, sino que el dirigente que diera ese orden, sería eliminado de su cargo; que eso ya lo he explicado indirectamente al establecer que los reglamentos del partido son distintos de Alemania y especiales para el extranjero”.

Preguntado Meissner, a fjs. 1150v, “qué finalidad tiene el Partido en el Uruguay”, contesta: “La misma finalidad que en todos los países juntar a los alemanes para formar un radio de cultura alemana”.

Preguntado: “cuál es el programa del partido y si en el Uruguay es lo mismo que en los demás países”, dice: “que en todos los lados es lo mismo, respetar las leyes del país en que se es huésped y no meterse en la política, del mismo. Que cuando sale uno de Alemania, recibe un consejo y es una ley. Que ellos no pueden meterse aquí en la política del Uruguay, porque son extranjeros”.

Gero Holz a fjs. 1499v, preguntado si conoce los diez mandamientos del partido en el exterior, contesta: “que sí, que aunque no puede recordarlos bien con precisión, recuerdo si el concepto de todos ellos, así el primero es de no inmiscuirse en la política del país en que se vive, otro era la recomendación de vivir honradamente, recordando al país de origen, pudiendo asegurar que todos eran en el mismo sentido.”

Hüners, a fjs. 1515v, preguntado si conoce la organización del partido nacionalsocialista en Alemania, y si es igual a la de este país, contesta: “Que la conozco solamente por lecturas y es distinta a la del Uruguay. En Alemania es una organización absolutamente política, y en Uruguay está precisamente, estrictamente, prohibida la política.” Podríamos transcribir todas las declara-

ciones, ya que todas coinciden y corroboran lo dicho. Damos la foja y el nombre de los declarantes, para que el Sr. Juez, si lo desea, lo compruebe: Jonas, fj. 242v; Becker 1535v, Müller, 1502v; Goller, 1506v, Elvers, 1514v; Dr. Schäffer, 1755v, etc.

Por eso, Sr. Juez, debemos destacar, que nos parece lamentable la confusión que se hace el Sr. Fiscal en su vista: ha entereverado lo mejor que pudo datos acerca del partido en Alemania, principios constitucionales, organizaciones deportivas, declaraciones de derecho, etc., y todo eso para demostrar “que el partido es único y que no admite modificaciones en su texto. Y el Señor Fiscal ha leído el Decálogo (el verdadero, no el de Fernández Artucio) y ha leído las declaraciones de Pätz, Holzer, Klein, etc.

En capítulos posteriores, especialmente en los que se refieren a la S.A., a la D.J.U., a la jurisdicción, a la lucha racial, etc., etc., pondremos de manifiesto nuevas diferencias entre la organización de la NSDAP. en Alemania y en el Uruguay.

La carencia de estatutos de la NSDAP. y consecuencias que saca el Sr. Fiscal.

Fué en el año 1935, que una parte de los residentes alemanes en el Uruguay se agrupó bajo la denominación de “NSDAP. distrito Uruguay”.

El Sr. Fiscal recuerda repetidamente que esta organización no tenía estatutos, pág. 57 — por ejemplo. Siguiendo un método que muchas veces pone en práctica, acumula pequeñeces para dar la impresión de que habla de cosas importantes y fundamentales. Muchas de esas pequeñeces son erróneas, y las que no lo son, carecen de toda consecuencia, lo cual no le impide hacer, al finalizar cada una de estas exposiciones, afirmaciones trascendentes. Ejemplo de lo dicho es la circunstancia de que el Fiscal recalque tantas veces que la NSDAP. carecía

de estatutos, cuando el mismo, en el párrafo siguiente, declara, que se rige por el "programa único del partido" — los 25 puntos — y además por el decálogo existente en el carnet agregado a fs. 1289 — carnet que reciben todos los miembros del partido en el extranjero.

¿Qué importancia — qué consecuencia — tiene el hecho de que el partido no tenga estatutos? ¿Acaso existe en el Uruguay alguna ley que obligue a obtener la personería jurídica? ¿No confundiría el Sr. Fiscal nuestro derecho positivo con el italiano, especialmente su ley de pública seguridad, año 1931, art. 209.

Y además, si una agrupación tuviese el fin que se le atribuye a la NSDAP.: atentar contra nuestra integridad en forma encubierta y traicionera — la hubiera podido ocultar bajo la forma de los más inocentes estatutos.

Si bien es cierto que la NSDAP. no tenía estatutos, poseía en cambio rígidos principios escritos, que encauzaban perfectamente su acción, limitándola estrictamente dentro de los principios del derecho positivo de nuestro país. Además, invito al señor Fiscal a que señale cuál de los 25 puntos del programa del partido puede rozar nuestra integridad.

Citas que hace el Sr. Fiscal para probar la identidad de la NSDAP. en Alemania y en Uruguay.

Resulta interesante transcribir las referencias que del expediente hace el Fiscal con el objeto expuesto:

- a) fs. 214v — donde dice Pätz: "El partido está dirigido por el mismo programa del grupo de Berlín, pero que un grupo extranjero no puede tener los mismos deberes que en Alemania."
- b) fs. 219v — acá no hay nada concreto sobre este tema.
- c) igual podemos decir de fs. 220.
- d) a fs. 244 y vta. dice Holzer: "que el partido tiene una "sección para el exterior y que ella es la central de

todas las agrupaciones que hay en el extranjero", y agrega: "bien entendido, agrupaciones de alemanes, que no tengan otra nacionalidad, alemanes radicados en el extranjero, del Partido nacional socialista. El jefe es el Señor Bohle, primer secretario de estado del Ministerio de Relaciones Exteriores". Agrega, "que para ser socio del partido, es necesario ser alemán, ario, y aceptar el programa, y "que además debe tener una vida intachable";

- e) a fs. 586, preguntado el Ing. Klein "sobre si el programa del Partido en el Uruguay, en Alemania y en "el resto del mundo es el mismo", contesta: "Que no, que no es directamente así, que las direcciones para "Alemania son una cosa y que para el extranjero "existen reglamentos que difieren de los reglamentos "originales de Alemania, de acuerdo con la existencia en otros países".
- "El programa es diferente para los demás países que "para Alemania".

La f. 1535v, citada, no tiene nada que ver con el asunto.

Aquí vamos a repetir nuestra observación anterior: El Sr. Fiscal, de acuerdo con la actitud que caracteriza su vista, vuelve a acumular referencias que no dicen nada, con el objeto de dar la impresión de que encierran algo fundamental y sacar de ellas consecuencias que no guardan ninguna relación con sus antecedentes. He aquí las sorprendentes y pomposas afirmaciones que, a continuación de las citas transcritas, hace:

"Queda con ello plenamente probado que el programa de acción del partido en nuestro país es el mismo "que rige en Alemania, teniendo sus socios la obligación "de difundirlo y propagarlo entre los miembros de la "colonia alemana existente en nuestro país."

En esta oportunidad, el señor Fiscal comete otro error: el de llegar a la consecuencia recién transcrita, a

pesar de haber copiado el Decálogo del Partido para los socios en el extranjero:

"Lo que tú, nacionalsocialista, debes respetar en el extranjero:

I— "Cumplir las leyes del país del cual eres huésped."

II— "Dejar hacer la política del país hospitalario a sus habitantes. A tí no te importa la política interior de un país extranjero. No te mezcles en ella, ni aún por conversaciones."

Una comunidad, cuyos principios fundamentales son cumplir al pie de la letra las leyes del país hospitalario que la alberga, y la no ingerencia en la política del mismo, jamás puede ser peligrosa para los intereses de ese Estado. Por el contrario, la pertenencia a una comunidad de esas características, y el estricto cumplimiento de sus principios, son la mejor garantía de que las leyes y las instituciones del país de albergue, serán respetadas por los individuos que la integren. Si el Sr. Fiscal hubiese entendido el alcance y el valor de estos principios, cuyo acatamiento está plenamente probado en autos, no hubiera nunca llegado al procesamiento.

Los procesados y testigos como miembros de una comunidad social extraña a nuestro ambiente.

Tampoco resulta probado en autos que los integrantes del partido nacionalsocialista hayan constituido una comunidad social extraña e inadaptada a nuestro medio. Helzer — fjs. 545 — tiene 14 años de residencia en el país, ha llevado una vida digna, laboriosa, honrada, y de su lealtad y veracidad sólo ha dudado Iturbide. Causado con una hija del departamento de Colonia, integra la comisión directiva de distintos clubs y sociedades naturalmente uruguayos (fjs. 1468v).

Dutine, — fjs. 1234 — con 16 años de residencia en

el país, trabajó 15 años como mecánico de Bunge y Born, siendo despedido sin explicaciones en Mayo último, creyendo él, que por razones políticas.

Y aquí un paréntesis: este hecho no llama la atención de nadie; que un padre de familia sea despedido después de 15 años de trabajo, sin recibir explicaciones. Pero: Nazari Mac Lean — fjs. 1499v — despedido del Banco Alemán "por razones de economía y por las escasas actividades del Banco", agregando "no atribuyo a ninguna otra circunstancia ni a ningún otro motivo las razones de mi cese en el Banco" — suscita la "santa indignación" de Fernández Artucio, dándole una oportunidad de irradiar nuevos anatemas contra los alemanes. Pero, Sr. Juez, Dutine es alemán, y ya se ha dicho y escrito cientos de veces en el Uruguay que: "en cada alemán hay un nazi, en cada nazi un traidor a la patria y a la humanidad".

Este mismo Dutine manda a su hijo a la escuela del Estado y nunca lo mandó a un colegio alemán — fjs. 1251.

Y si pasamos a todos los testigos del Dpto. de Paysandú, miembros del disuelto partido, veremos que tienen todos de 10 a 17 años de residencia. (fjs. 1624v a 1647v), que son agricultores y no comerciantes ambulantes, apégados a la tierra que trabajan y no recién desembarcados en el puerto de Montevideo y enganchados en el primer club político que les ofreciera la posibilidad de conseguir "un puesto", una "ubicación", para vivir a expensas del país que los recibe.

Y por último, Sr. Juez, y muy especialmente el Sr. Fiscal, si estudiaran los antecedentes de todos los testigos de Montevideo, que fueran miembros del partido disuelto, podrían apreciar que se trata de personas profunda y honradamente vinculadas a nuestro medio social y económico, desde hace por lo menos diez años. El Sr. Juez y el Sr. Fiscal han conocido muchos alemanes, han visitado sus casas, han explorado todos los rincones, de sus hogares, han leído su correspondencia, y no precisan más

explicaciones de mi parte para saber cómo son los alemanes, cual es su conducta.

ORGANIZACION DE LA NSDAP.

Esta está claramente expuesta en el informe que su ex-jefe, el Sr. Julio Dalldorf, enviara al Ministerio del Interior por intermedio del Subsecretario del mismo, señor Nelson García Serrato.

EL PARTIDO NACIONAL - SOCIALISTA DE OBREROS ALEMANES, AGRUPACION EN EL URUGUAY — (Landesgruppe der NSDAP. in Uruguay) es una parte de la "Organización de la NSDAP. para el exterior" (Auslandsorganisation der NSDAP.).

La "Organización de la NSDAP. para el exterior" re-presenta:

- 1— La agrupación de todos los ciudadanos del Reich alemán en el extranjero, que sean socios de la NSDAP.
- 2— Tiene por finalidad la "organización de la NSDAP. para el exterior", agrupar a los ciudadanos alemanes, que viven en el exterior, dentro del espíritu patriótico del pueblo alemán nacional-socialista y hacerse cargo de la asistencia y socorro de estos alemanes que residen en el exterior.
- 3— Se forma esta agrupación según principios de una coordinación libre y voluntaria a base de la confianza mutua.
- 4— En este sentido dependen los distritos del partido en el extranjero del jefe de la "Organización de la NSDAP. para el exterior" de Berlín.

De acuerdo con la ley que proclama la unidad del partido y del estado en Alemania, dicho jefe es al mismo tiempo secretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores y por esa razón está encargado de la asistencia del Estado para los ciudadanos alemanes que residen en el exterior, tal cual es usual en los Ministerios de Relaciones Exteriores de todos los países.

Con este deber, o sea el de cuidar el enlace entre Alemania y sus ciudadanos residentes en el exterior y de hacerse cargo de la asistencia de éstos, la "Organización para el Exterior", persigue los mismos fines, que por ejemplo:

La organización del fascio en el exterior.

La organización de la Falange en el exterior.

La Unión de Français de l'étranger.

La Liga Universal de los Polacos en el exterior.

La cooperación del reinado de Suecia, para salvaguardar la étnica en el exterior, así como también otros.

Todas estas organizaciones han agrupado a sus organizaciones sociales, culturales, económicas, etc. en el exterior, y trabajan en colaboración estrecha con las respectivas autoridades de su país de origen y bajo la tutela de sus gobiernos. El Secretariado Suizo para el Exterior, por ejemplo, cuya dirección pertenece al Presidente de la Confederación, mantiene en Alemania alrededor de 40 grupos principales y más de 30 subgrupos.

Y esta exposición acerca de los fines y organización del Partido se ve corroborada por todos los procesados y testigos, quienes, a través del prisma de su propia cultura, se refieren a los fines del partido, hablando de la unión entre los alemanes, de la dignidad de los alemanes en el exterior, del recuerdo de la Patria lejana, de la creación de vínculos de compañerismo etc., etc.

Así Pätz, a fjs. 215 y 218v, nos habla de la dignidad de los alemanes con respecto a la moral social; Holzer, fjs. 350, nos habla de la dignificación del alemán en el extranjero, del respeto a que se han hecho acreedores, de vínculos de camaradería — fjs. 355v — venciendo el egoísmo que existía entre los alemanes radicados en el extranjero — fjs. 354 — la lucha contra la propaganda anti-alemana que realiza la prensa y que "tan amarga hace la vida de los alemanes en el extranjero".

El testigo Gero Holz, a fjs. 1495, dice: "los fines del

"partido eran, principalmente informar a los alemanes del desarrollo y evolución de los movimientos políticos en Alemania, y por cuanto esos mismos fueron seguidos de lejos por los alemanes radicados en el país, desconociendo de esa manera los hechos. En segundo término sus fines eran también la ayuda a los ciudadanos alemanes que estuvieran en condiciones precarias por hallarse sin trabajo, enfermos, etc."

Alfredo Müller — fjs. 1501v... "conocimiento del nuevo régimen existente en Alemania, unidad de todos los alemanes existentes en el país";

Juan Elvers — fjs. 1510v... procurar el conocimiento entre los alemanes, imponerlos de la nueva orientación política de la nueva Alemania y procurar ayuda a los connacionales,"

Jorge Büchner — fjs. 1652v, testigo del Dpto. de Paysandú declara: "Que el partido se organizó en 1955 y tenía por finalidad agrupar a los alemanes de la zona, ayudándolos a reciprocamente, fundar escuelas, limpiar la zona de los caminantes que despreciaban el país de origen y mandarlos a la Legación, para que ésta los remitiera a Alemania." Y, como última referencia, nos remitiremos a

W. Bockberger, — fjs. 1656, quién nos habla de la desaparición de diferencias entre los alemanes, diferencias basadas en las distintas situaciones económicas, precisamente debido a la influencia del partido.

Y, si, el Señor Juez deseara conocer rápidamente cual ha sido la declaración prestada por los demás testigos en estos autos, damos a continuación los nombres y fojas correspondientes:

W. Borkowski 1625 — Werner Borkowski 1627v. — Albin Büchner, 1234 v. — E. Harmsen 1637v. — G. Preuss 1642v. — G. Maschendorf 1645v. — J. Leopold 1647v.

LA LLAMADA "ORGANIZACION TERRITORIAL"

Puntos de apoyo o sucursales del Partido.

El funcionamiento de los puntos de apoyo resulta de los párrafos que siguen, tomados del informe que el señor J. Dalldorf elevara al Ministerio del Interior y al cual ya hemos hecho referencia.

"La "NSDAP.", tiene en el Uruguay un grupo local "en Montevideo (incluso Peñarol) y dos sucursales: en "Favandú (Jefe local A. Dutine) y Rincón del Bonete (Jefe local Max Schmiedttein).

"Cada grupo respectivamente sucursal depende de "un jefe regional; los grupos y sucursales están unidos a "una agrupación central (Landesgruppe). La dirección de ésta se encarga que los trabajos en cada uno de los "grupos se ejecuten según una línea de orientación común.

"La agrupación central del Uruguay, está presidida "por el jefe del distrito. El jefe del Distrito es el Sr. Julio Dalldorf, Montevideo, calle Roque Craseras 728.

"El jefe del Distrito es el responsable para todos los "asuntos que se relacionan con la orientación y asistencia de los ciudadanos alemanes frente al jefe de la "Organización para el Exterior", quién es también el encargado de designarlo."

Los fines de los llamados puntos de apoyo, resultan de los propósitos mismos del partido: para que esa labor de acercamiento, de camaradería, de ayuda mutua, pueda llevarse a cabo, con eficacia, es necesario que en aquellas regiones del país, alejadas de Montevideo, donde reside un núcleo alemán, exista también una organización capaz de procurar la finalidad deseada por la NSDAP.

Acercar de la finalidad de los Puntos de Apoyo (existían dos) en Rincón del Bonete y Paysandú — nos remitimos a las siguientes declaraciones:

Pätz, en su ratificación de fojas 1456, nos habla de

la "acción" del fenecido "Punto de Apoyo" de Peñarol, cuyo fin "era el de reunir a los alemanes en el país, socios del partido, organizarlos, recordar a Alemania y conversar y estudiar el desarrollo del nacionalsocialismo en Alemania".

"Que mi labor como jefe del Punto de Apoyo fué limitada a pasar películas de origen alemán, pero no de propaganda, con el objeto de que mis compatriotas no tuvieran que abonar los gastos de locomoción e incomodidades del traslado a Montevideo.

"Que los otros puntos de apoyo en el país, sí, tenían sus Asambleas etc. Que una vez quise hacer una asamblea, pero como sólo concurren dos o tres personas, desistí de ello."

He aquí la realidad, modesta, de un "organizador" desanimado por no haber podido reunir más de tres personas, en ridículo contraste con la temible peligrosidad de Jefe de Punto de Apoyo y Tropas de Asalto, que se le quiere atribuir por los "descubridores" de la "conspiración nazi", Fernández Artucio y Dr. Bouza.

El ex-jefe del Punto de Apoyo de Paysandú, A. Duttine, a fojas 1465, nos dice:

"Que los puntos de apoyo perseguían un fin de camaradería, de reunir a los alemanes de la localidad y también de ayuda económica a los alemanes necesitados y de armonía entre los alemanes y descendientes de alemanes."

Esto está corroborado por la declaración de Werner Borkowski, "el punto de apoyo se llama al mismo partido, cuando es una agrupación que la integran muy pocas personas". fjs. 1629v.

Carecemos de declaraciones prestadas ante el Sr. Juez por alguno de los miembros del Punto de Apoyo de Rincón del Bonete. Existe, en autos, la versión del que nos ha dado el Dr. Brena acerca de la declaración del Sr. Anlauf — 196-B-Diario Oficial, "de vez en cuando se hace alguna conferencia con discursos culturales, de

"costumbres, y que en general, se trata siempre de alemanes, pasando películas, algunas de ellas en el comedor de la RIONE".

Esta declaración se complementa con la del Ingeniero Oddo Caubarrere, fojas 1012, quien habla alemán, al que "le tira la sangre francesa" (1014v) y que, según manifiesta, mantiene relaciones corteses, "en sentido diplomático"; "porque así conviene a los intereses del Estado", veniendo por esta causa hasta a tomar té con los ingenieros alemanes, "pero nunca solo" (1012).

En lo referente a las películas en el comedor de la Rione, dice que nunca oyó que fueran de propaganda, las que él vió eran argentinas, fjs. 1015, — y agrega que en la oficina, en forma privada, tiene la seguridad de que se han pasado películas de propaganda. Agrega: "Creo que hace cuatro meses se dió una".

En cuanto a la propaganda que se realiza en este punto de apoyo, dice el mismo Ing. Oddo Caubarrere, fjs. 1014, que el único empleado que se le quedó cuando la caída de Polonia, fué un polaco, Abrahamski. Y agrega: "Me daba la impresión de un degenerado perfecto. Al mes mataba a la mujer y se suicidaba él en el Cerro."

Para terminar este subcapítulo y dar una idea cabal de la importancia de los puntos de apoyo, nos remitiremos al informe del Sr. Casas — fjs. 1559 a 1569 — Jefe de la Policía de Investigaciones, quien estima el número de miembros del disuelto partido en 125 para Montevideo, 12 para Rincón del Bonete y 25 para Paysandú.

De autos resulta que en Paysandú eran sólo 11 hombres y una mujer, la señora de R. Becker. Y, en cuanto al número total de alemanes, incluso los ingenieros, en Rincón del Bonete — Informe Oddo Caubarrere — fjs. 1540, — es de 85 en un total de 757 empleados.

El General Don Pedro Sico, en su sesudo y meditado informe (!) de fojas 1575, saca consecuencias al parecer gravísimas para él, de la denominación "puntos de

apoyo", que tienen éstas. llamémoslas sucursales del Partido. Y dice:

"El Punto de Apoyo adquiere allí su verdadera significación, no sólo está dotado de vida propia, sino que también, respondiendo a su nombre, es capaz de apoyar a sus vecinos".

El denunciante, en su capítulo: "Centros de acción nazi en el Interior de la República", inventa la existencia de los que él llama "Puestos de Vigilancia" en las ciudades de Salto, Rivera y quizá Rocha. Este es un absurdo que ni a Brena, Iturbide o Gordon se les ocurre sostener.

Los Blocks y las Células.

El partido desarrollaba su acción entre los alemanes residentes en el Uruguay, por lo que debió conocerlos y conocer sus domicilios. Para desarrollar la amistad y camaradería, hay que reunirse; para que exista ayuda mutua hay que solicitar dinero organizando colectas, especialmente la de Ayuda de Invierno.

Las colectas que en gran número se han realizado típicamente en nuestra ciudad para enviar ayuda al extranjero: Polonia, España, Finlandia, Inglaterra; las que realizan todas las sociedades católicas, las de la Asociación de Protección a la Infancia, las que realizará la Comisión que se constituyera para recolectar fondos para escuelas, obligaron siempre a sus organizadores a dividir la ciudad en radios y zonas para el éxito de sus trabajos. Lo mismo hicieron los alemanes, llamando a estas divisiones blocks y células y a pesar de que nuestros oídos estaban ya familiarizados con esta denominación, que desde tiempo atrás usa el comunismo entre nosotros, al Sr. Fiscal, al general Sico y a los diputados Frugoni e Iturbide les produjo viva y profunda impresión.

La finalidad de blocks y células está probada por las declaraciones de testigos y procesados. El Sr. Fiscal —pág. 45.— se remite a la declaración de Holzer, págs. 556

y 557, quien hace un estudio de la división territorial en Alemania. Pätz, a fs. 212v., al exhibirle el famoso plano de la división territorial de Montevideo, dice: "Que es el mismo, y que las divisiones que tiene fueron hechas por él y corresponden a los distritos hechos con el fin de recolectar fondos para la ayuda de invierno."

"Esta división fué hecha por el declarante."

"de Dalldorf, pues como el declarante era maestro y tenía poco trabajo, podía dedicarse a eso," y, más adelante, "que esas colectas se hacían para ayudar a los alemanes pobres del Uruguay, porque cree que en el Uruguay no hay un alemán que no pueda pagar su alquiler o su almacenero y las colectas se hacían para que los alemanes pudieran ser dignos".

Más adelante se afirma, que el producto se destinaba íntegramente al Uruguay. A fs. 184, el mismo Pätz manifestó ante la Comisión Investigadora otra vez la fiabilidad del mismo plano: noticias en caso de fiestas y ayuda a los alemanes pobres, expresando lo mismo a fs. 189.

A fs. 226 v. Pätz, cuyo interrogatorio duró 10 horas, luego de cuatro días de incommunicación, es preguntado nuevamente: "Si la distribución es de carácter permanente en lo que se refiere a los blocks". Contesta: "Que no, que se renueva año a año porque cuando un distrito se hace muy grande, hay que dividirlo para que quien va a recolectar, tenga mayor éxito."

Preguntado: "Si esta distribución la realizó Dalldorf", contesta: "Que no, que la hizo el deponente." Preguntado: "Si conoce a todos los dirigentes de los blocks", contesta: "Que no, que conoce a algunos."

A fs. 224v, se le pregunta a Pätz: "Si la distribución de los blocks se relaciona con la S.A.", contesta: "Que no, que son dos cosas completamente distintas". Y más adelante, preguntado: "Qué significan las anotaciones de 14 y 16 de Agosto, contesta que es la misma cosa que aparece en el mapa que se le exhibe en el cur-

so de la declaración, referente a la distribución. Que cada jefe de block tenía la obligación de solicitar fondos para la ayuda de invierno. "Que no tenía otra opción."

En la declaración de Pätz, de fjs. 214, con referencia a la anotación, de la libreta azul, de fecha 20 de febrero, contesta: "Formación nueva de los blocks y sistemas de comunicación" y, ampliando estos conceptos manifiesta: "Que una vez hubo en Alemania una elección y vino para acá un vapor: que los alemanes tenían "que saber eso porque era de un día para el otro, pero "como era imposible avisarles a todos, quiso establecer "un sistema que facilitara el aviso".

Además de las declaraciones transcritas, figuran muchas otras en autos referentes a blocks y células.

Cero Holz, fjs. 1497v; Alfredo Miller 1504 —, nos habían también de los blocks con la finalidad de la Ayuda de Invierno.

Goller, a fjs. 1503, preguntado: "Si conoce la división política del país a los efectos del partido" contesta: "Solamente conozco la existencia de los blocks, por cuanto tenía una labor activa entre los alemanes "residencia en el barrio, para la ayuda de invierno".

Hüners, a fjs. 1515, al hablar de los blocks dice: "Pero estas últimas no eran divisiones fijas, sino que se usaban con motivo de conferencias, reuniones, etc."

Por último, a fjs. 1659 y 1659v, el testigo W. Bockberger declara: "Montevideo está dividido en blocks, veinte o treinta, pero sin que ello significara la existencia de un jefe, que únicamente funcionaba para la recolección de fondos para la ayuda de invierno. La célula no tiene nada que ver con los blocks, estaba dividida en distritos y constituída por 10 o 12 personas "de distinta condición social para relacionarse y conocerse."

De todo lo dicho y a través de las distintas declaraciones de los testigos, surge:

- 1— Que los blocks no eran divisiones permanentes.
- 2— Que su finalidad primordial era la organización de colectas.
- 3— Que el autor de esa división ni siquiera conocía a los encargados de los distintos blocks de Montevideo.
- 4— Que esta división, denominada "distritos" por el general Sico, nada tenía que ver con la S.A. sección que luego estudiaremos detenidamente.

Reuniones y Asambleas.

De autos resulta que la NSDAP. tenía reuniones más o menos frecuentes. Interesa a efectos de conocer la intención y contenido de las mismas, estudiar las pruebas existentes en el expediente. Distinguiremos, por una razón de método, las reuniones que se realizaban en los puntos de apoyo, de las que se efectuaban en Montevideo. En Peñarol, donde por algún tiempo existió un punto de apoyo, declara Pätz: "que una vez quise hacer una asamblea, pero como sólo concurririeron dos o tres personas, desisti de ello". (fjs. 1456).

Las reuniones de Rincón del Bonete, ya vimos (declaración del Ing. Oddo Caubarrere) ponen de manifiesto caracteres parecidos en cuanto a su importancia.

En Paysandú se realizaron muchas asambleas, hay prueba abundante en autos, como también que luego de la ida definitiva de Korn a Alemania, no se llevaron a cabo más asambleas.

Lotario Korn, hombre muy querido en la zona, trabajador incansable, ejemplo de los agricultores de la región — donde gozara de gran popularidad — agrupó en torno suyo, por el ascendiente personal que le daban su simpatía y su hombría de bien, a los alemanes, rusos alemanes y a todos los vecinos de la zona. Las fiestas que organizará tenían el carácter del ambiente agrícola de la cosecha, el día de los trabajadores, y, a veces, el 25 de diciembre y el cumpleaños de Hitler.

Meizen, a fjs. 251v, dice: "que celebraban con un festejo, una o dos veces al año, el 1º de Mayo, día del trabajo, y el día de los chacareros en Alemania" fjs. 252; (no habiendo ido Daldorf nunca a estas fiestas) y agrega que en ellas "se cantaban canciones y se comía" fjs. 251, no haciéndose ejercicios militares.

Dutine, a fjs. 1258v, confirma que "desde que él es dirigente no se ha hecho ninguna reunión dentro "del partido, aunque antes se realizaban por turno en las casas de los distintos socios, "agregando, que nunca hicieron ejercicios, que únicamente se reunían para camaradería y en ocasiones de fiestas nacionales alemanas" y "hacían juegos de niños, los niños, propios de su edad."

Becker, a fjs. 1466v, dice: "Que se trataba de reuniones de camaradería entre compatriotas y que no se impartía instrucción política". Aquí y al pasar, el defensor recalca una circunstancia que muchas veces se repite en este expediente: la mala traducción, evidentemente intencionada, de muchos términos. Ejemplo de esto es el siguiente: fjs. 1465v, donde dice el mismo Becker en su ratificación: "Que en la traducción de fjs. 1257 se hace referencia a "Jefe de Política" e Instrucción Política, cuando ello se relaciona con temas escolares y el Director de la Escuela; igualmente, donde dice... "mitines políticos", no es eso, sino reuniones escolares, y, en su caso más amplio, culturales; que a fjs. 1557v, con relación a los mapas, añade, que en la escala, que menciona es que se usa en los colegios de Alemania."

El defensor expresamente manifiesta que no hace cuestión de este punto — porque teme que fuese motivo para prolongar indefinidamente este proceso — limitándose a poner en evidencia en los errores o tergiversaciones más gruesos a medida que se encuentran en el expediente.

Wilfried Borkowsky, quién trabajó como peón en lo de Korn, dice: "que se efectuaban fiestas y reuniones para hablar de la Patria y de las reformas que se efect-

"tuvan en ella, pero que finalidad política no tenían porque lo primero que se les prohibió por los dirigentes del partido era que se interviniera en la política interna del país en que se domiciliaban, prohibición que alcanzaba también a la política internacional." "Que la misión de Dutine era la de organizar las fiestas y reuniones que se celebraran en Paysandú, para celebrar el 1º de mayo y el 25 de diciembre."

El mismo testigo nos dice, a fjs. 1626v, que asambleas periódicas no habían, sino solamente las que ha mencionado... que podían concurrir los miembros del partido y sus familiares y además los simpatizantes e invitados." "Korn se fué a Alemania a fjs. 1650 dice: "que cuando partido decayó en sus actividades."

Jorge Büchner, a fjs. 1654, dice que "podían concurrir también los simpatizantes e invitados. El objeto de la reunión era festejar las distintas fechas que se celebraban, el día de los trabajadores, final de cosecha, y otras. Se cantaban antiguos cantos de Alemania y a veces algunos oradores hablaban haciendo alusión a la fiesta y a la Patria lejana."

Invitamos al Sr. Juez — y muy especialmente al Sr. Fiscal — a leer todas las declaraciones de los testigos de Paysandú, y ver que carácter tenían esas reuniones y asambleas que se celebraban en Ullmenau, Buricayupí, en la casa de Korn, etc. Y ahora pasaremos a estudiar las reuniones de Montevideo.

En Montevideo se celebraban reuniones mensuales. El objeto de las mismas está explicado por el objeto del partido, la camaradería, el recuerdo de la patria común, la información acerca de los sucesos que se desarrollaran en la misma, la proyección de películas informativas, las conversaciones entre los alemanes, con el objeto de desarrollar el sentido de su propia dignidad, del respeto que se deben a sí mismos, y de recordar la obligación de vivir en el extranjero de modo ejemplar: su Decálogo dice:

"Habla y actúa siempre de manera de hacer honor al movimiento nacional socialista y, con eso, a la nueva Alemania."

"Sé honesto, honrado, sin miedo y fiel".

Estos eran los principios que regían los actos y el pensamiento de los hombres que se reunían en el Hort de la calle Piedras.

Probablemente en nuestro ambiente aparezca extraño, que un grupo de personas se reúna con la finalidad que egresara a una parte de los alemanes de Montevideo. Hubiera sido tanto más comprensible, se habría preocupado tanto menos a la opinión pública, si estas reuniones se hubiesen realizado en un café, para discutir apasionadamente de fútbol o de carreras.

En estas reuniones nunca pudieron ser rozadas nuestras instituciones ni la soberanía de nuestro país, afirmación que se comprueba a través de las declaraciones de todos los procesados y testigos — ver capítulo "Fines del Partido", y además las declaraciones de Pätz — fjs. 227 y 145b —, Holzer, fjs. 366-1468-1469; Klein, 1458, 1459 — Meissner 1460, 1460v, Duine 1464v—1465, Becker 1466—1467; Gero Holz 1499, Müller 1502—1505, y también por la circunstancia que entre los miles de documentos se encuentran, no se encontró una sola carta o papel que se refiriera a una acción del Partido que afectara nuestra soberanía.

LUCHA RACIAL

Principio racial del Partido y propaganda antisemita: dos cosas distintas.

El Sr. Fiscal en la pág. 2a. de su vista insiste en la igualdad "en todos sus aspectos" de la NSDAP. del Uruguay y de Alemania. Señalamos ya algunas diferencias, y tocamos ahora referirnos al carácter racista del partido y a la lucha antisemita, dos cosas bien distintas en su funcionamiento y en sus consecuencias. Todos los procesa-

dos y testigos han manifestado que no podían ser miembros de la NSDAP. aquellos que tuviesen sangre judía y egresar al partido.

Pero esta declaración tiene el sólo alcance de establecer quien puede ser miembro del Partido y a quien le está vedada la entrada al mismo. Esta declaración no trae como consecuencia la lucha antisemita, el boycott y la lista negra a los judíos, lo cual significa que los alemanes residentes en el Uruguay no proceden con los judíos como ciertos órganos de la prensa y de la radio han procedido con los alemanes. (Ver en este sentido último el capítulo 1º de este escrito).

La declaración de los testigos ante el Juez de Instrucción.

La demostración de que la NSDAP. no realizó progres significantes: Gero Holz a fjs. 1498v preguntado: "si entre los fines del Partido figuraba la propaganda antisemita" contesta: "que en Alemania existe, pero en el Uruguay no se ejercía esa propaganda en ninguna forma". Igual concepto expresan los testigos Alfredo Müller a fjs. 1504v, Alfredo Goller a fjs. 1508v, Juan Elvers, fjs. 1512, agregando este que "está prohibido por el partido mismo"; Guillermo Hüners fjs. 1514, etc.

Los testigos en Paysandú ignoran la propaganda antisemita.

Wilfried Borkowsky, a fjs. 1626, expresa: "Que no sabe que exista propaganda antisemita, ni se ejerce en el país, pero que los socios del Partido no tienen relaciones, ni comerciales, ni sociales con los judíos. Que sabe que en Alemania es prohibida para los miembros del partido, toda vinculación con los judíos, pero en el

Fuhrmann, y „Der Stürmer.“

A fs. 625 está agregada una carta de Wurm, referente al periódico antisemita „Der Stürmer“. De autos resulta que Fuhrmann recibía el periódico y que lo distribuía entre sus relaciones.

Fuhrmann nunca fué miembro del partido, ni está prohibido recibir del exterior tales periódicos, el cual, respecto a los judíos, no es peor que parte de nuestra prensa con relación a los alemanes.

A fs. 572, Fuhrmann manifiesta su opinión respecto a los judíos, pero como no fué miembro del partido, esta opinión no tiene interés para el estudio de la propaganda antisemita que pudiera haber hecho la NSDAP. en el Uruguay.

Destacamos que, estrictamente, su posición de fs. 981, al decir que consideraba que tenía derecho para distribuir periódicos antisemitas, es inobjetable jurídicamente.

Dutine, Becker y la propaganda antisemita.

A fs. 1257, Dutine preguntado “si entre los fines del “Punto de apoyo” de Paysandú estaba el de perseguir “una lucha antisemita” contestó: “Que nó, porque los “alemanes no tienen nada que ver con los judíos”.

Por último Becker, a fs. 1539v, declara: Que él y “sus compañeros son antisemitas, pero que no hacían propaganda, solamente se hablaba sobre las cuestiones judías, pero nada que significara una persecución a los judíos, y que en el colegio había instalado un consultorio médico al que concurrían judíos.”

Dos referencias más a estos procedimientos.

Fuhrmann, en sus cartas enviadas o nunca enviadas a Hess, se queja por la circunstancia de que importantes casas alemanas tengan crecido número de empleados judíos, y a fs. 1757, el testigo Drömer declara que una imponente casa alemana de ésta tenía hasta hace pocos meses personal judío, habiendo agregado, y esto no cons-

ta en la declaración escrita, pero el Sr. Juez lo ha de recordar, que esos empleados se retiraron para establecerse por su propia cuenta.

Como ya se ha visto, los antisemitas no sólo para demostrar que la NSDAP. en el Uruguay tiene un sentido totalmente distinto a la NSDAP. en Alemania, por mostrar así el Decálogo que tenían que cumplir sus miembros en nuestro país, sino también para demostrar la falsedad de algunas afirmaciones que obran en autos.

El denunciante y los progroms.

El denunciante, — capítulo 6º de su denuncia — nos habla de la persecución de los judíos, y a fs. 112 de estos autos dice: “Los nazis en el Uruguay quieren preparar la psicología de sus connacionales para los “progroms” contra los polacos y judíos”. Luego habla de que ha recibido ejemplares de un documento repartido por componentes conocidos de la NSDAP., que tiene un carácter insultante contra polacos y judíos.

Sería de desear que el denunciante aportara dos cosas:

- 1º uno de esos ejemplares y
- 2º que, logrado eso, nos indicara qué miembro de la NSDAP. repartía tal propaganda.

Por último, hay una manera fácil de comprobar la clase de campaña que realizaba la NSDAP. en esta materia: basta recurrir a la „Deutsche Wacht” y al grabador „Lorenz”, que seguramente habrá registrado transmisiones radiales alemanas en el Uruguay. Con seguridad no hay ninguna que tenga el carácter de propaganda más injurianta que la agregada de fs. 111 a 114, y que corresponde a una “charla” del denunciante.

Conceptos racistas en nuestra legislación.

Podría suponerse que la concepción racista es una idea surgida con el nacionalsocialismo y desconocida hasta 1924 en el Uruguay. Nada más erróneo: sin remontarnos al Padre Bartolomé de las Casas, encontramos en nuestro derecho referencias concretas del tema; basta citar la ley N° 2096, art. 27, que prohíbe la entrada de inmigrantes de razas asiáticas y africanas y de los individuos conocidos "por bohemios o zúgaros", y decretos posteriores.

Tampoco el concepto de raza está alejado de los sentimientos del derecho de Panamérica, puesto que de todos es conocida la persecución y el linchamiento de los negros, llevados a cabo durante tanto tiempo en los Estados Unidos.

Por último bastaría leer la discusión de la ley del 15 de Octubre de 1956, donde un distinguido diputado dijo que "los rusos eran bestias verticales". Diario Oficial N° 9057 pág. 268B.

¿LEGISLACION, ADMINISTRACION Y JURISDICCION EN LA NSDAP.?

En la página 61 de la vista fiscal, dice el autor:

"El partido ejerce una legislación, una administración y una jurisdicción, que le es propia y particular". "Ello resulta de la ley del 1° de Diciembre de 1955, sobre la unión del Partido y el Estado."

El párrafo transcripto, por la indeterminación y vaguedad, resulta muy propicio a interpretaciones intencinadas. Puede intuirse que el Sr. Fiscal sostiene que la lenecida organización NSDAP, en nuestro país, —que agrupó cien y tantos hombres y una mujer — llegó a tener un poder legislativo, ejecutivo y judicial. Por ese camino se arriba a la conclusión hecha por un miembro infirmante en Diputados: "el Partido constituía un estado dentro del estado."

Resulta extraño que una agrupación que tenía como primer principio el respeto a nuestras leyes, poseyera un sistema legislativo, ejecutivo y judicial, que funcionara para unos pocos socios.

Sin embargo tal suposición no resulta extraña si se tiene en cuenta, que el señor Fiscal ha sido impresionado "por la endiablada traducción de "portadores de derechos soberanos", aplicada a cada jefe de un punto de apoyo. Naturalmente, si a cada encargado del punto de apoyo (al de Paysandú el Sr. Fiscal le dispensa esa altísima dignidad por ejercer su "cacicazgo" sobre 11 hombres y una mujer, y limitarse a presidir reuniones como dueño de casa) — nada nos extraña que se llegue a sostener, con Gordon fjs. 909, que "en suelo uruguayo se adjudican derechos que superan quizás los constitucionales del Estado Uruguayo".

Pero como el Sr. Fiscal no concreta esa actividad legislativa y administrativa, ni tampoco señala las consecuencias y aplicación que en nuestro país tuvo la ley alemana del 1° de Diciembre de 1955, nos creemos liberados de seguir comentando sus afirmaciones.

¿Funciones judiciales y disciplinarias en el Partido?

Continúa el Sr. Fiscal: "En el último de los aspectos señalados, el Partido ejerce una jurisdicción disciplinaria, que tiene por objeto asegurar el respeto a su derecho y el cumplimiento de sus deberes funcionales, por parte de sus miembros (párrafos 5 y 4 de la ley citada)."

De inmediato afirma: "Pues bien, a fjs. 281, 282, 359 y 360v, 535, 952, 985v, 986 y vuelta, 1158, 1161, 1169v, 1504 y 1505, resulta probado el ejercicio de esa actividad disciplinaria, y al parecer la decisión última está en la sede central del Partido."

No son muchas las citas que ha podido encontrar el Sr. Fiscal, en los miles de documentos y cartas secuestradas.

dos por la policía, en centenares de allanamientos: Diario Oficial N° 10155 págs. 153B y 154B.

Nos toca ahora apreciar el contenido de cada una de esas citas:

a) fjs. 281, 282 — carta de Bartram a Holzer del 30 de Octubre de 1935, y fjs. 359 a 360 y vuelta, declaración de Holzer acerca de esa carta.

De la carta referida resulta: que Otto y Walter Rabe habían tenido desacuerdos. Otto Rabe se habría dirigido en términos — considerados injuriantes y calumniosos por Bartram — a distintos alemanes radicados en el Uruguay. El señor Bernitt quiso hacer una publicación aclaratoria, rechazando términos injuriosos, y Dalldorf lo convenció que no lo hiciera.

La naturaleza del asunto surge claramente de la carta de Bartram: éste le escribe a Holzer, refiriéndole las ofensas directas que le infligiera Otto Rabe. Surge así mismo de la carta que los señores Rabe estaban entonces en Alemania. Además, (Holzer — fjs. 359v) — “que siempre tenían discusiones “entre ellos en Hamburgo”. Dalldorf no dió ninguna orden para que se hiciera regresar a los señores Rabe: la palabra “vorladen” está mal traducida, es simplemente “comparecer”, invitar a comparecer a un tribunal, que estaba en Berlín y no en Montevideo. Recalcamos que no se trataba de una diferencia de orden patrimonial, sino de una cuestión de honor.

Para terminar con esta cita del Fiscal, veamos lo que respondió Holzer al ser preguntado: “Si el que comete “un delito civil, por ejemplo el que no paga o el que ofende a otro intencionalmente dentro de los socios del Partido, si se reserva para las autoridades del Partido” contestando entonces “que en lo que se refiere a la situación jurídica, el Partido, si se trata de la defensa de una u otra índole entre varios socios, le busca la solución, pero si en esa cuestión hay infracción, si se comete un delito, un crimen o lo que sea, entonces, pasa a la justicia ordinaria allí, siempre que estén en Berlín, porque si

“uno está acá, no lo van a mandar a Berlín, porque uno “debe estar sometido a la justicia del país donde está “radicado”; (fjs. 360).

b) fjs. 355. Se trata de una carta del Ingeniero Otto Klein, fecha 22 de Mayo, que tenía pronta para remitir cuando le fué secuestrada. Klein escribe al dirigente de la agrupación del país. Aquí el Señor Fiscal tiene razón: encontró un pedido de intervención dirigido al señor Dalldorf “para conseguir que el socio del Partido, Brettschneider, pague el saldo de una deuda del año 1937” y cuyo monto es de \$ 17.— (diez y siete pesos).

La oportuna intervención de la Comisión Investigadora, impidió, realmente, que se cometiera un grave delito. ¿Qué útiles son las Comisiones Investigadoras!!

El Ingeniero Klein, interrogado a fjs. 600 sobre tan inconcebible trasgresión a nuestros principios fundamentales, contestó: “Que siguió ese camino “para evitar una diferencia con esa persona.” Y preguntado sobre si cree que el Partido podía resolver esa cuestión contestó: “Que sí, como cuando uno tiene un amigo y le pide si puede hacer algo”. Que poco respeto ¿no es cierto señor Fiscal? por los legítimos intereses de los tenientes alcaldes!

c) fjs. 952. Se trata de una carta de Meissner en la que se refiere a un escándalo que tuvo con la agrupación de la NSDAP, en Asunción del Paraguay.

De autos resulta que Meissner fué separado del Partido en Paraguay y de la carta se desprende, que un dirigente de dicha agrupación, — actuando por su cuenta — fjs. 952v. — se había dirigido a distintas personas emigrando a Meissner.

Difícil resulta explicar qué tiene que ver este asunto con nuestra competencia en materia judicial. Por lo demás cualquier institución, en cualquier parte del mundo, puede separar a un asociado.

d) fjs. 985v, 986 y vuelta. Declaración de Fuhrmann, De fjs. 985v no resulta absolutamente nada que se relacio-

ne con cuestiones jurisdiccionales o disciplinarias; lo mismo podemos afirmar de fojas 986.

986v. Se pregunta a Fuhrmann: "Quién es Peloni?" y éste contesta: "Que es una persona que tenía deudas." Preguntado: "porqué se dirige al Partido sobre este asunto: qué tiene que ver el Partido?," contesta: "Yo le hice ver al Partido que Peloni tenía una deuda, y tenía que pagarla."

Las preguntas hechas a Fuhrmann tienen por origen una carta de Korn a aquél, de fecha 2 de Octubre de 1937. En la misma se expresa: "Peloni tiene trabajo en casa de 'Esterfanel, Peña y Pagani de Paysandú, y me ha prometido pagar sus deudas en el Salto'."

Es un caso notable de ingerencia en materia judicial; Peloni ha prometido a Korn que pagaría sus deudas en el Salto!

No sabemos si habrá cumplido su promesa, y al Juzgado le toca averiguar ese acto de tanta gravedad. Llamando oficios para que declaren los acreedores de Peloni.

e) fjs. 1158, 1161, 1168 y 1169v.

Estas referencias corresponden todas a cuestiones de Meissner.

1) fjs. 1158: Preguntado "Si Sauerhering era el Tesorero del Partido en Asunción" contesta: "que sí". Preguntado "si vigilaba ese señor las cuotas" contesta: "que sí, y que cuando uno no pagaba, él lo hacía saber a todo el distrito y hasta a Alemania, y como ya dije antes, como no lo quería bien al deponente, escribí a los consulados alemanes sobre su persona, para difamarlo, lo que es una porquería."

Constituye lo expuesto un vulgar "lío", en el que interviene un tesorero de la NSDAP. de Asunción del Paraguay, quién actuando por su cuenta, fjs. 932v, — es decir no oficialmente — aprovecha la circunstancia de que un socio del Partido no pagara y tuviera con él in-

inidad de cuestiones — para difamarlo en cuantos lugares pudiera.

2) fjs. 1161. Nuevas cuestiones de Meissner con Sauerhering.

Por diferencias personales entre los nombrados, se efectuó un duelo, y estos asuntos de honor quería Meissner que los arreglara un Tribunal de Honor del Partido. 3) fjs. 1168 y fjs. 1169v. Nuevo lío de Meissner. Esta vez con Kesting, cónsul en Asunción, quién no quería despauchar la documentación a la señora de Meissner, la que deseaba venir al Uruguay.

Kesting había sido "amenazado con un informe a la Oficina superior", porque, como decía el mismo Meissner, "el perro no debe tener ninguna noche en calma".

Del interrogatorio a que fué sometido Meissner, fjs. 1168, resulta que había amenazado a Kesting con un informe a la oficina superior del Partido, "porque tenemos que ir siempre al Partido, no hay otra cosa".

Como en los casos anteriores, se trata de líos comunes, cuestiones personales o de honor — hablando con benignidad, — que como todos los líos de Meissner, sucedieron en Asunción, lo que naturalmente no se aclara, para tener "alguna prueba".

Antes vimos que Meissner era perseguido por los informes de Sauerhering; ahora Meissner es el que persigue a Kesting... es una rueda-rueda la de este terceto. 4) fjs. 1169. Nuevo lío entre Meissner y Kesting.

Esta vez Meissner debe haberse dirigido al Ministerio de Relaciones Exteriores. Si el Fiscal también en esta ocasión dice que hay actividad judicial o disciplinaria, será únicamente porque consideró que Meissner, — a pesar de haber tenido tantos líos con autoridades del Partido y cónsules, que causaron su expulsión de la organización — ejercía, por tener un saco negro "de la Gestapo" ó "SS" (que tanto le da al señor Fiscal) una actividad disciplinaria sobre los miembros del Partido.

f) fjs. 1504 y 1505. El caso de Dutine y Becker.

Este es el último que invoca el Fiscal. En la carta de fjs. citadas, Dutine le escribe a Becker, que concurrirán los árbitros del Partido. Dutine, preguntado a fjs. 1259v. acerca del significado de la palabra "árbitros" explica: "Que Becker insultó al deponente "diciendo que "estaba pagado por los judíos y que para demostrar que "no era así, fué que el deponente pidió un árbitro".

No llegamos a entender cómo el Señor Fiscal pueda pretender, que con un caso de esta naturaleza, los fueros de nuestra justicia se hayan visto afectados, ni tampoco como pueda ocurrírsele ver lesionada nuestra soberanía, con los líos de Meissner en el Paraguay o con los \$ 17.— de la rastra de Klein.

Posteriores referencias a la cuestión jurisdiccional.

Examinadas las citas que el Señor Fiscal invoca para probar su afirmación, acerca de la actividad jurisdiccional de la NSDAP., nos toca referirnos a las declaraciones posteriores que obran en autos.

El denunciante, a fjs. 1481, habla de asuntos que habrían sido objeto, por parte de la Cámara de Comercio alemana en el Uruguay, de una decisión con efectos de verdadera sentencia.

Fernández Artucio, muy dueño como denunciante, ignora dos cosas: a) que por el Art. 25 de los estatutos de la referida Cámara de Comercio, aprobados por decreto del Poder Ejecutivo, está autorizada a actuar como árbitro y b) que el laudo arbitral es inapelable: Código de Procedimiento civil.

Así que si tal cosa hizo la Cámara de Comercio la realizó dentro de los estatutos y dentro de nuestra ley. ¡Si hasta el propio denunciante puede ser árbitro, y él no lo sabía!

Los testigos que se refirieron a la cuestión jurisdiccional son:

Gero Holz — fjs. 1498v. "Pequeños asuntos de índole personal". — Alfredo Miller — fjs. 1505. "Sobre cuestiones de honor entre los socios. Pero las controversias de otra índole se sometían a la justicia." — Alfredo Goller — fjs. 1509. "No conoce ninguna intervención del Partido". — Hüners — fjs. 1515v. "Que se recurre a la justicia del país". — Wilfried Borkowsky — fjs. 1627. "Que las diferencias que conoce el deponente, que se han suscitado, se arreglan particularmente entre los interesados, sin intervención de terceras personas, pues las mismas diferencias no eran de tal monta que tuvieran que intervenir otras personas. Y que al ingresar al Partido, se comprometían a cortar todo aquello que pudiera dar motivo a disgustos o diferencias entre los interesados". (Ver además declaraciones de Werner Borkowsky, fjs. 1650v, 1651, Büchner 1654, A. Büchner 1656v, Harnsen 1659, Liedemann 1641v, Preuss 1644v, Maschendorf 1646v y Leopold 1649.)

Bocksberger — fjs. 1660v — declara: "que únicamente las cuestiones estrictamente personales se sometían a la decisión de un grupo de asociados, para su solución amistosa: cuestiones de honor y de camaradería, pero cuestiones de índole económica o criminal nunca. Cuando un socio era inculcado de un delito común, la Asociación se limitaba a prohibirle la entrada al local hasta que la justicia se pronunciara respecto a su culpabilidad".

El principio que regía a la organización en materia de armonía entre los socios era: "No causes ninguna disputa, esfuerzate en arreglar las divergencias naturales con todas tus fuerzas", décimo mandamiento del Decálogo, citado por el Sr. Fiscal en la pág. 57.

Los principios que sobre estos aspectos rigen a la Gran Logia Masónica del Uruguay, estatutos aprobados en Noviembre de 1950, son:

"Artículo 14. Todo Masón está obligado:

g) "a no atacar los actos de la vida privada ni ofender a sus hermanos pública o privadamente, cualquiera sea la causa del agravio, debiendo en todos los casos, recurrir a las vías masónicas.

h) "a no llevar a los tribunales profanos cuestiones propias contra sus hermanos, sin atender previamente los medios conciliatorios dentro de las leyes y reglamentos masónicos".

Por último, si el Sr. Fiscal hubiese ejercido la abogacía en los últimos años, ya hubiera llegado a saber por propia experiencia lo que ha de saber por referencia: que no es en las organizaciones alemanas donde debe ir a buscar manifestaciones jurisdiccionales: para encontrarlas hay que tomar un rumbo muy distinto.

LA S. A.

¿STURMABTEILUNG o SPORTABTEILUNG?

Al referirnos a la S.A., tocamos el punto que más hondamente conmovió la opinión pública, agitiándola hasta el paroxismo.

No era para menos! Lo que el denunciante y muy especialmente la Comisión investigadora llamaron "Tropas de Asalto", cobraron a través del novelón que se hiciera, un carácter tenible, amenazador e inminente.

Este tema será examinado en distintos subcapítulos: la S.A. según el denunciante (a)

según la Comisión Investigadora (b)
y (c) según la vista fiscal.

A) El denunciante, en el capítulo. "Corporaciones vinculadas a la NSDAP" y bajo el N° 15, dice:

"*Deutscher Sportbund in Uruguay*" (Grupo deportivo alemán en el Uruguay), jefe: Goller (junior) Imprenta Germano-Uruguaya". Tras esta organización se esconde la temida S.A. (Tropa de Asalto).

De autos resulta, que el "Sportbund" es una entidad,

con personería jurídica, (circunstancia que para el señor Fiscal puede tener importancia) y que ésta nada tiene que ver con la disuelta NSDAP. (fjs. 1505v, 1507); que entre sus miembros cuenta o ha contado hasta hace muy poco — fjs. 1509v — con orientales e hijos de ingleses.

El mismo denunciante, a fjs. 111 y 112 ("charla" del 3 de Mayo de 1940) afirma: "... Se nos dice ... "organiza a sus afiliados en forma de escuadrones de asalto, verdaderas brigadas de choque, que estarían recibiendo instrucción adecuada, dirigidos por los oficiales, que debían estar internados y no lo están, del Acorazado "Graf Spee". "Es innecesario destacar la gravedad de que se debía revestir este hecho si fuese absolutamente verdadero. El supondría nada menos que la organización de la "quinta columna".

Lo transcribo basta para dar una idea de la irresponsabilidad e intención del denunciante, y creemos innecesario insistir en el punto.

Así se ha hecho esta campaña contra Alemania; el ejemplo traído es uno de los tantos que, a cientos, abundan en la prensa y en la radio.

B) La S.A. a través del miembro informante de la cámara (turbiel).

"... En nuestro país, la Comisión no ha llegado a la constatación de que existan más que elementos aislados de la S.S. o Gestapo, pero sí, tiene la evidencia, de que existen "tropas de asalto" con compañías, brigadas, secciones y subsecciones, que han hecho ejercicios permanentes en distintos lugares de la República, y que han marchado por las carreteras nacionales con sus uniformes y sus jefes al frente... y, más adelante ... "han empleado los propios campos que usa nuestro ejército... "Y diré más: "las organizaciones nazis actuaban en la Escuela Militar de Aviación".

Luego de pintar el diputado informante con caracteres terribles las grandiosas exteriorizaciones de las "o-

ganizaciones nazis", agrega ... "estando prohibida toda "mención pública relacionada con su militarización".

Resulta de interés agregar, que ante el espectacular despliegue de fuerzas armadas, descrito por Iturbide, el diputado Kayel lo instó a que dijera, cuántos alemanes había en el Uruguay. El informante contestó: ... "No se apure. Ya llegaremos a eso..." y nunca llegó, naturalmente, no pudiendo cumplir en esta ocasión, como en otras muchas, con su consigna inicial: "decir la verdad, toda la verdad y sólo y absolutamente la verdad."

Para abreviar digamos que Iturbide confunde S.A. y D.J.U., atribuyendo los juegos y ejercicios de esta organización juvenil a la S.A.; que quiere darle actualidad y aplicación a nuestro medio a un discurso de Pätz, pronunciado en Alemania en 1935, que su intérprete, que "es un traductor oficial, pero no puedo ni debo nombrarlo", tradujo siempre S.A. por "tropas de asalto", "Zeugmeister", por "jefe del arsenal, — cuando en realidad es un guardador de ropas, — o, en el mejor de los casos para Iturbide "guardador de los uniformes", (fjs. 227 y 145A); "Hobbeistraeger", por poseedor o portador de derechos soberanos — queriendo darse la idea de la existencia de un Estado dentro de otro Estado, cuando en realidad es simplemente jerarca, o jefe, y refiriéndome a esta palabra en especial, debo recordarle dos cosas al diputado inforante:

1º. que resulta ridículo pretender, que el Nacional-socialismo afirmara, que podrían existir simultáneamente portadores de derechos soberanos en Montevideo, Penárol, Paysandú y Rincón del Bonete, ejerciendo su altísima autoridad soberana sobre 11 (once) hombres y 1 (una) mujer — caso de Paysandú — cuando todos sabemos, que la soberanía es una concepción absoluta, que no admite limitaciones en su existencia y ejercicio.

2º. Que no hay que asustarse — y esto para el caso que hubiera, supuesto exacta la traducción del término

"poseedor de derechos soberanos", puesto que de estos resultará que la masonería uruguaya usa el término "Gran Consejo Soberano", y divide sus autoridades en "poder ejecutivo", "legislativo" y "judicial", y eso que el Sr. Iturbide conoce la Masonería. (Ver Diario Oficial pág. 166B, Nº 10155).

El defensor no impugna las traducciones, tiene la suerte de conocer algo el idioma alemán y señalará los errores, a medida que lo crea de interés.

C) La S.A. según el Sr. Fiscal.

El Dr. Bouza trata este punto de la pág. 44 a la pág. 49 de su vista. Hace afirmaciones erróneas; saca deducciones incompletas o falsas y no expresa datos de gran interés para la constatación de la verdad.

Entre los errores, señalaremos:

1º: "La realización de desfiles con carácter de frecuencia o habitualidad," como sostiene el Señor Fiscal.

2º: "La concurrencia en camiones a distintos lugares de nuestra campaña, para efectuar — uniformados — ejercicios físicos y de orientación por medio de lecturas de mapas, como resulta de los testimonios de fjs. 198 a 209."

Adelantaremos, que aquí el Sr. Fiscal comete igual confusión que el diputado informante, entre la S.A. y la D.J.U., dándole a ésta última un carácter muy particular, que nunca tuvo ni resulta de autos.

Entre las deducciones incompletas o erróneas caben señalar:

1º de las palabras de Pätz referentes al signo distintivo de la SS — dos zetetas — y de la Juventud — una zeta, — saca la consecuencia que las tropas de asalto usaban la zeta estirada, y se remite a los testimonios de fjs. 198 a 209, que para nada se refieren a la S.A. y si sólo a la juventud germano-uruguaya;

2º. Aplica al Uruguay y le da carácter de actualidad, a un discurso de Pätz, pronunciado en Alemania y en el año 1935, procediendo en igual forma con un re-

elemento de las Tropas de Asalto (pág. 47) y en esta última oportunidad vuelve a referirse a las declaraciones de los camioneros de fjs. 198 a 209, aplicables con salvedades a la D.J.U., citando finalmente la opinión del jefe del Estado Mayor, General Sico, sobre los mapas.

Naturalmente los mapas nada tienen que hacer en la S.A. y la opinión del General Sico será fácilmente rebatida cuando nos refiramos a la D.J.U.

5. Toma una opinión del propio Hitler, aplicable, desde luego, a las tropas de Asalto de Alemania, pero que nada tiene que ver con la S.A. que existía en el Uruguay.

4. Pero por encima de todo deja la duda en el consernado público de nuestro país acerca de la potencia efectiva de la S.A., teniendo testimonio concreto sobre el número real de sus integrantes: (Pätz fjs. 215v — 15 hombres; Metzen fjs. 257, 4 (cuatro) ó 5 (cinco) en 1935-36, y posteriormente ninguno.

El sentido real de "Tropas de Asalto".

El sólo nombre de tropas de asalto evoca una brigada de choque, un escuadrón pronto a lanzarse sobre una fuerte posición enemiga. Nada más erróneo que un concepto tal, pero... La designación "tropas de asalto" venía tan bien para la campaña contra Alemania, que se hizo un uso extraordinario de esa terminología.

Veamos la realidad: Klein, a fjs. 588v declara: "que es una organización en Alemania, llamada Sturmabteilung, tropas de asalto, pero no en el sentido que se le da en la traducción española, porque esto es un conjunto de camaradas de Hitler, que lo acompañaron cuando inició su acción, para resguardarlo de ataques, y por eso tenía esta sección y por ello viene esta denominación." Y, más adelante preguntado "...¿en el Uruguay? "que no existieron en esa forma, por que no hay

"ataques a las reuniones alemanas". Finalmente agrega que con relación a los motivos en Alemania se llaman "Sturmabteilung", y en el Uruguay "Sportabteilung". El Sr. Fiscal, pág. 46, dice, que Klein a fjs. 588v da "el sentido claro de la S.A. como tropa de Asalto: no agregamos más comentario.

Fuhrmann, a fjs. 977, dice, que el S.A. es el "mítico raso" del partido, y agrega: "eso de asalto es una pava" (1007). Becker, a fjs. 1534 llama a los S.A. alemanes, "soldados políticos del Führer", agregando: que "cuando salió de Alemania, tuvo que renunciar a esa agrupación".

Miller, a fjs. 1504 dice: "La S.A. en Alemania es de carácter militar, sus componentes son los llamados soldados políticos del Partido "Sturmabteilung". Está prohibido su funcionamiento en el extranjero".

Goller, a fjs. 1508 dice: "Y que la S.A. en Alemania es otra cosa distinta, (distinta de la "Sportabteilung"), por cuanto son soldados políticos del Partido, no funcionando aquí en el Uruguay en este sentido."

Otro tanto dicen Hüners — 1514—; Bocksberger — 1658 —, Meissner — 1152 — y Pätz fjs. 1456 y siguientes.

Resumiendo: La "Sturmabteilung" existió en Alemania en el tiempo de la lucha política y tomó especialmente la protección de las reuniones públicas, sirviendo de instrucción militar hasta el restablecimiento del servicio militar obligatorio. Desde luego que funciones de esta naturaleza no tienen sentido ni objeto en el extranjero.

Funciones que realizaban los cinco hombres de la S.A. en Paysandú y los veinte de Montevideo.

De la S.A. en Paysandú nos habla v. Metzen — a fjs. 257 —, según el Sr. Fiscal, en sentido claro, como tropa de asalto, el que expresa: "que es una "guardia de asalto", que al principio la ha visto en Paysandú allá

“por el año 1935 ó 1936, al principio del Partido en Paysandú”.

Preguntado sobre “quién dirige las tropas de asalto en el distrito de Paysandú?” contesta: “que tropas de asalto es mucho decir; que sólo había cuatro (4) o cinco (5) hombres del mismo partido que ocupaban las funciones que se les asigna en Alemania, que es la de realizar guardias de orden en las salas de espectáculos, en las reuniones de las escuelas; pero que desde hace mucho, desde el año 1935 o 1936, no existen más.”

Korn, también citado por el Sr. Fiscal, no dice en una carta de fjs. 668, “tropas de asalto”, sino simplemente “S.A.-Leute”, vale decir: “hombres de la S.A.”.

El Dr. Bouza, que a esta altura del proceso ya sabrá tanto alemán como para distinguir S.A. de esa otra palabra larga, „Sturmabteilung“, podrá comprobar nuestra afirmación consultando el original.

Y si continuamos con los testigos de Paysandú a quienes a fjs. 1622v se les preguntó: “Si en el país y en la localidad funciona la sección S.A. dependiente del partido, quienes son sus jefes, quienes sus componentes y qué orden de actividades desarrolla, contestaron: “Que no funciona tal sección”. W. Borkowsky fjs. 1626; “Que existió la sección deportes en Montevideo, y en Paysandú no existió”. Werner Borkowsky; — J. Büchner: “que no funciona” fjs. 1653 — A. Büchner: “que no funciona en esta zona”; E. Harmsen fjs. 1658: “que no tiene conocimiento que exista esa organización ni en el país ni en la localidad”. F. Liedemann: “Que ignora y le parece que no existe”. G. Preuss: “que no funciona la S.A. ni en el país ni en la localidad”. G. Maschen-dorf: “Que no sabe si funciona dicha sección en este país y cree que funciona en Alemania”. G. Leopold: “Que ni en el país ni en la localidad funciona dicha organización.”

Francisca K. de Dutine, a fjs. 1684: “Que no, que

“únicamente sé, que el partido funcionaba con las iniciales “N.S.D.A.P.”.

Frida St. de Becker: “Que solamente sé, que existen en Alemania.”

No queremos terminar esta transcripción dejando al testigo P. Kleefeld — fjs. 1023, 1024—, el cual si bien no se refiere a tropas de asalto ni a S.A., dice en cambio: “Que el “punto de apoyo” de Paysandú está integrado por 5 (cinco) o 7 (siete) personas “no recordando con precisión”, y en una fiesta organizada por Korn, las “personas indicadas” estaban uniformadas y “encargadas de cuidar el orden en la reunión”.

¿Serán las tropas de asalto? Dejamos planteado el terrible interrogante.

Lo que hacían los 20 (veinte) hombres de la S.A. en Montevideo.

En Montevideo, la S.A. tenía los siguientes cometidos:

Pätz, a fjs. 215 dice: todos los lunes tienen deportes en el gimnasio de la Escuela Hindenburg, que cantan y marchan en el salón y más tarde hacen deportes. Que él es el director del grupo. Hacen salto alto, salto larero y lanzamiento de bala y después juegan al Volley-Ball y al Basket-ball”.

De la libreta de Pätz surge también, que se hacían guardias en la Legación Alemana durante la noche, por parte de la S.A., tarea que no constituye un pecado, naturalmente. Esas guardias se realizaban dentro de la Legación, no offendéndose pues, el sentir popular con la presencia exterior de dos alemanes que cuidaban la Legación de su país. Preguntado **Holzer** — fjs. 553 y 553v. “Si asistió a la fiesta del Ambassador”, y “si la S.A. tenía por función mantener el orden?”, contesta: “Que esa es su única misión dentro de la colonia, y que además, en las comidas del Plato Unico, sirven la comida.”

Gero Holz a fjs. 1998: — "Que la S.A. de Montevideo era distinta a la de Alemania. En Montevideo, sus fines eran deportivos y además, en caso de alguna fiesta, reunión, etc., tenían a su cargo la organización y el trabajo de dichas fiestas y reuniones".

A. Miller, a fjs. 1504: "Que la S.A. en el Uruguay debe entenderse por „Sportabteilung" y comprendía a los muchachos que hacían deporte, tenían la obligación de hacer el trabajo en ocasión de fiestas, plato único y de ayuda en general, en cualquier orden de actividad del partido.

A. Goller a fjs. 1508v, y Hünners a fjs. 1514v, dan el mismo concepto, como también W. Bockberger a fjs. 1658.

Lo que no hacían los "alrededor" de veinte (20) hombres de la S.A. en Montevideo.

El Sr. Fiscal sostiene:

1º: que la S.A. realizaba desfiles por las carreteras nacionales, uniformados, a paso de marcha, etc., etc.

2º: que — uniformados — hacían ejercicios físicos y de orientación por medio de lectura de mapas, estimación de distancias, redacción y entregas de partes, y saca como consecuencia: con lo que no obstante la diferencia aparente en la denominación, se emplearían los fines de los reglamentos de la „Sturmabteilung", fjs. 557 y siguientes. Luego se remite a las declaraciones de los camioneros, a fjs. 198 a 209, y a la opinión del General Sico.

1 — En lo referente a los desfiles por las carreteras, nacionales, con el carácter de habitualidad que le da el Sr. Fiscal, afirmamos categóricamente que esto es un error. De autos resulta:

a) que a fjs. 1517 hay una foto en la que aparecen unos grupos de la S.A., formados por 4 o 6 personas c/u;

b) a fjs. 347, Holzer dice "Que sólo una vez hicieron una excursión a "La Pedrera", caminaron como 20 Kts. a lo largo de la carretera a Pando, con ese traje que describió y que es el traje que lleva la sección de porte. Preguntado: "si está dividida en secciones", contesta: "que crece que no; que eran más o menos 20 (veinte) hombres. Que si se les ve marchar en forma regular es porque ello es lo más natural yendo varios". Luego se refiere la forma en que hicieron el viaje diciendo que "fueron en camión hasta el kilómetro 45 o 46, y después hasta "La Pedrera".

Requerido a fjs. 348 "acerca de si hacían informes sobre las excursiones y si se recogían informaciones y datos de los lugares por donde iban", contesta: "que él sepa no, y que además no veía el objetivo para ello"; a la pregunta de "si hacían ensayos sobre orientación en el terreno y estudios de mapas", contestó: "que no, que nunca, mientras él estuvo allí".

Tal vez podamos probar — si en la Jefatura de Policía de Canelones hay un registro de estas gestiones — que Holzer, personalmente, pidió autorización a las autoridades nacionales para realizar la famosa "marcha a la Pedrera".

Pätz, a fjs. 1457 dice: "Que no llevaban armas, y en cuanto a ejercicios militares, solamente hacíamos una formación alrededor de la sala, antes de empezar los deportes, pudiendo asegurar que al aire libre no efectuábamos tales maniobras." "Recuerdo que una sola vez hicimos un simulacro de marcha al bajar del ómnibus para dirigirnos a la chacra del Sr. Dalldorf, ocasión en que fué sacada una fotografía que correré agregada a este sumario", y más adelante, que la S.A. "solamente existía en Montevideo y éramos alrededor de veinte".

W. Bockberger, a fjs. 1658v, declara: "Una vez concurrimos a la chacra del Sr. Dalldorf en "La Pedrera", a una invitación para un baile vecinal y un asado, siendo en esta ocasión que habiendo llegado en un camión

"hasta Pando, desde allí fuimos a lo de Dalldorf a pie".
 "Al bajar del camión nos juntamos en grupos e iniciamos la marcha, siendo entonces que yo saqué la fotografía que se ha hecho pública y que se me exhibe, agregada a fjs. 1517 de este sumario, marcha que continuó así durante el primer kilómetro del recorrido. Esa fotografía fué sacada unos dos años atrás".

Más adelante agrega: "Que la única excursión que se hizo en ese sentido fué la que ya expresé, a la casa de Dalldorf, y allí no se hicieron ejercicios de ninguna naturaleza".

A fjs. 1661, — preguntado "cuántos miembros llegó a tener en su apogeo la S.A.?" contesta que 28 (veintiocho).

En la misma fja. explica, que la concurrencia al baile vecinal a que hizo referencia "fué casi todo el vecindario, personas uruguayas, estando representada también la policía uruguaya".

Preguntado "porque fueron a pie?" contesta: "Fué porque siendo un día sábado y teniendo todos tareas en horas de la mañana, no teníamos un tren en horas de la tarde".

El Sr. Fiscal, la declaración de Gordon y las resultancias de autos.

El Sr. Fiscal, que tanto se ha preocupado de demostrarnos la peligrosidad de la S.A., interpretándola como "tropa de asalto" puede presentarnos un testigo que apoye ampliamente sus concepciones y aún la aplicación de los reglamentos de la "Sturmabteilung" al Uruguay. Nos referimos a Gordon, fjs. 1035 y 1038, y aquí debemos lamentar que el Sr. Fiscal, que ha tenido oportunidad de conocer personalmente a Gordon, que debe saber que es un fantasista, un anormal, que sabe todas las teorías contradictorias que inventó en Investigaciones y ante la Justicia, haya dado en esta ocasión y en muchas otras valor a sus palabras.

Schönfeld-Gordon merece un estudio aparte y a él nos remitimos pág. 167. Y tanto más resulta inexplicable la posición del Sr. Fiscal, si tenemos en cuenta que ya Holzer — fjs. 348 — había explicado que la S.A. no realizaba excursiones ni hacía estudios topográficos ni ejercicios de orientación, y Pätz, a fjs. 217, había manifestado que nunca habían salido de la quinta Jonas, punto de donde partían o llegaban los camioneros, cuyas declaraciones, de fjs. 198 a 209, pudieron llevarlo a confusión, y ésto último, a un espíritu mucho menos avizor y a un magistrado mucho menos experimentado que el Sr. Fiscal, tampoco pudo confundirlo, porque esas declaraciones de fjs. 198 a 209 hablan de niños y niñas, muchachas y muchachos, de carencia de armas, etc. etc., hechos todos estos, muy reñidos con la idea — aún en momentos de espanto — de "TROPAS DE ASALTO".

El General Sico y el diario de Pätz.

Expuesto lo que antecede, el Sr. Fiscal podía decirnos: "Pero ahí está el informe del General Sico"! Nos adelantamos a contestarle: El informe del Sr. Jefe del Estado Mayor, tiene muchos errores, errores de lectura del expediente, o errores de traducción de los documentos agregados.

Se entiende que no afirmamos que su dictamen tenga errores de técnica militar, muy lejos estamos de pretender criticar un informe pericial sobre tácticas, preparación y planes de guerra.

Antes de entrar a las libretas de Pätz, una observación, la de muchas otras ocasiones: la traducción del diario de Pätz es no sólo intencionada (S.A.-tropas de asalto, curso de oradores — curso de agitadores políticos, etc., etc.) sino muchas veces ridícula, pero esto último poco interesa a los efectos del proceso, y lo primero ya se ha puesto y se seguirá poniendo de manifiesto.

El general Sico, dice refiriéndose al diario de Pätz:

... "En él se habla en efecto de fusiles, de prácticas de tiro, de observaciones, de trasmisiones, de informaciones y sobre todo de servicio de tropas de asalto".

Veamos si del diario de Pätz y de sus declaraciones surge lo afirmado por el jefe del Estado Mayor General Don Pedro Sico.

a) "Se habla en efecto de fusiles".

El autor del informe se refiere a la anotación del 17 de Febrero, que no dice "FUSILES" sino "fusil" o "escopeta", (Gewehr), y Pätz, preguntado acerca de esta anotación que va acompañada de otra, "maleta", dice a fs. 214: "que quiso en las vacaciones hacer una visita a un estanciero conocido de Paysandú, que quiso cazar y anotó eso para recordar que ese señor tenía una escopeta".

A fs. 216v— "... se refería a una escopeta de caza, "la que tenía un amigo, como ya lo había manifestado "en otra parte de esta declaración".

No necesita comentarios esta suposición del General Sico, creemos que difícilmente se podría encontrar un hombre, que, llevando un diario de su vida como lo hacía Pätz, pudiera referirse en menos ocasiones a armas de fuego.

b) de prácticas de tiro.

Se refiere el Gral. Sico a la anotación de Pätz del 26 de Octubre sobre la cual, hábilmente interrogado contestó a fs. 220" Que hay aquí un club alemán que no es el Club Alemán. Que es un club al que van hombres a jugar a las barajas y a los bolos, ubicado en Punta Carreta, que no sabé en qué calle, que es un club de alegría y en el que se realizó una fiesta de tiro, como las que hacen en carnaval en Alemania y que había una escopeta y un blanco para tirar".

El stand de tiro existente en esa local cuya dirección damos: Círculo Alemán, Riachuelo 173, UTE. 410085, es de las características de los tantos que han habido en el

Parque Rodó, en la calle Andes entre Colonia y 18 de Julio etc.

Acerca de las armas que se usan para los stands de tiro nos remitimos a fs. 189v, 191 y 191v de estos autos.

De autos resulta que Pätz tiró una vez con una pistola, anotación del 10 de Diciembre, fs. 162v. y a fs. 223v. "que después que se fueron todos quedó con el Sr. Seidmann y no sabiendo que hacer y como un peón tenía una pistola, quisieron tirar con ella, y pusieron un blanco y que sólo tenía la pistola 8 a 10 tiros y con ellos tiraron. Que el deponente, cada uno de los tiros un blanco".

Se transcribe la declaración porque la referencia a la misma produjo gran desasosiego a la Cámara de Diputados, mereciendo el miembro informante el apoyo de otro legislador.

c) Se habla... "de observación, trasmisiones de informaciones..."

Hemos vuelto a las libretas de Pätz, en procura de las palabras, conceptos, giros, referencias aún muy ocultas, a las tres palabras transcritas del informe del General Don Pedro Sico.

Hemos encontrado lo siguiente:

- 1º. "De Observación". Los rusos entran en Polonia. El "Ajax" hundió al "Olanda". Entró la maestra nueva. Es el día de las rosas — Cavé el jardín — Busqué "Wacht" — Recibí el traje — Mareo — Mucho calor — Me compré ropa interior — Limpié la pieza — Playa, pero no me bañé.
- 2º. "De trasmisiones". "Fuí al Cerro porque me avisaron." "El acorazado "Admiral Graf Spee" se hundió." — Telefoné a Zelnher y a la Legación. En el Hort y en la Legación, carnet de identidad para el Hospital Militar". "Entregué cartas a la Embajada". "Me avisaron para venir al servicio de intérpretes en el Hos-

pital Militar, para visitar a los camaradas". Correo aéreo a casa". Carta aérea de Mamá y Gertrudis".

5º. "De información". Se formaron los blocks. Colecta alemana — Hice colecta para la ayuda de invierno. Agitación inglesa. — Artículo de agitación de "Crítica" contra mí; espía. Servicio de información en la Legación. A la Obra del Río Negro — Regreso a Montevideo; relato sobre el Río Negro — Frente de Trabajo. — Pelota contra la pared contra la Liga de Deportes, perdinos 16 a 1.

Hemos querido desentrañar el contenido de las afirmaciones del Señor Jefe del Estado Mayor. Recorrimos especialmente las traducciones de las libretas que obran de fjs. 154 a 178, y hemos creído que cada uno de los temas transcritos se refería al concepto inicial que encabezaba el numeral respectivo.

Hecho esto, tampoco podemos saber a que se refiere, que consecuencias de orden militar, de preparación guerrera, etc., tienen las palabras del General Sico: "...se habla de..." "Observación, de transmisiones, de formaciones". — a fjs. 1574.

Aquí diremos — al referirnos al informe del Jefe del Estado Mayor de nuestro ejército — la perplejidad que nos embarga — y el desconcierto que ha producido en nosotros el mismo:

Su lectura nos lleva a una de estas dos soluciones: Las libretas de Pätz encierran — pero en lenguaje cifrado — lo que dice el informante — o — el Jefe del Estado Mayor, en la ofuscación del momento, ha atribuido caracteres temibles a la circunstancia de que un ciudadano alemán, luego de "limpiar la pieza", "cortarse el pelo" o "comprar ropa interior" — vaya a hacer guardia en el interior de la Legación de su país (fjs. 291) o gimnasia en el colegio alemán (fjs. 1457), así como anotaciones del carácter como éstas:

"Hoy me bañé en Malvín", — "Jugamos a la pelota

vasca" y "perdinos 16 a 1". Tiré al blanco y acerté todos los tiros".

Extraería esta última y la agregaría a la circunstancia de que una vez tiró con pistola, una vez fué a cazar marinetas —, para con estos "elementos bélicos", tener algo que sirviera de base a un estudio técnico militar.

Y ésta sería una de las más claras pruebas que existen en autos de la lamentable ridiculez de este tan mentado asunto de las "actividades nazis en el Uruguay" — por el cual tanto se ha agitado a la opinión pública y por el que se retiene en la cárcel, — sin el más mínimo motivo — a 7 miembros de la colectividad alemana en el país.

D. J. U.

Llegamos ahora a otra de la instituciones, que causaron un sentimiento de espanto en la Cámara de Diputados, mereciendo una truenlenta descripción de los miembros informantes de la Comisión Investigadora.

Nos referimos a la Juventud Alemana en el Uruguay: D.J.U., o los Boy Scouts alemanes.

Para abreviar señalemos algunas de las páginas del "Diario Oficial", — agregadas en autos — en las que se hace referencia a esta institución: 155B — 157B — 161B — 200B — 212B.

El procedimiento escogido por los miembros informantes no difiere al adoptado con respecto a la S.A.: inexactitudes, exageraciones, tergiversaciones, ocultamiento de hechos, etc. etc.

Expondremos algunas palabras de los informantes, luego nos remitiremos a la vista fiscal, más tarde veremos qué era la D.J.U., y terminaremos con el informe del General Sico, acerca de los mapas.

La D.J.U. y los miembros informantes de la Comisión Investigadora.

En la página 155B, Nº 10155, el miembro informante

se refiere a la D.J.U., titulándola de Juventud Nacional-socialista, y considerándola como a una de las organizaciones básicas del Nacionalsocialismo.

En la página 157B, se nos cuenta que la "Juventud Hitlerista" tiene bajo su dependencia, también, **batallones, compañías, secciones y agrupaciones menores.**

En la misma página del número 10155, se quiere hacer creer que: "La Juventud Hitlerista, perfectamente organizada dentro de nuestro país, corresponde al partido nazi. Tiene a su cargo, entre sus tareas militares, el **"servicio de enlace"**."

Luego, y también en la página 157, esta incidencia:

Sr. Iturbide: "Todas sus tareas, como decimos, son de naturaleza militar, y el puñal que se otorga a estos niños, cuando tienen más de 14 años, lleva grabada esta divisa: "sangre y honor"... y bajo nuestro cielo hay niños que sienten orgullo de ser alemanes..."

Sr. Salgado: "Es una frase literaria o es un instrumento"?

Sr. Iturbide: "Es un instrumento."

Sr. Salgado: "No pudo conseguir uno?"

Sr. Iturbide: "No señor."

Página 200B, N° 10157: El miembro informante Dr. Brena, luego de sostener que el Sr. Guillermo Jonas aparece como "animador de los ejercicios militares", agrega, refiriéndose a la D.J.U.:

Es una organización que se especializa en ejercicios militares en los polígonos de tiro, y que utiliza los polígonos de tiro del Estado, a los que concurren en número de cien, y que, — según uno de los hijos de Adolfo Reich, en esas actividades participaban hombres y mujeres."

Por último, — página 212 B N° 10158, sostiene el mismo miembro informante: "En consecuencia aquí hay también una organización militar, no solamente de la juventud Hitlerista, sino de esta asociación S.S., que son las famosas tropas de asalto, en cuyas tropas de asalto

"se adiestran los muchachos desde los primeros años escolares".

Preferimos no comentar las transcripciones hechas, considerando que el método que nos hemos impuesto — desvirtuar afirmaciones erróneas por pruebas y no por palabras — es el que corresponde en todo procedimiento judicial. Nos remitimos a los sub-capítulos siguientes.

El Sr. Fiscal y la D.J.U.

El Sr. Fiscal en las páginas 49 a 51, trata este tema bajo el título de "Juventud Hitlerista".

No haré una cuestión de palabras acerca de la designación real de esta agrupación juvenil. Si el problema interesa, hay más de una prueba escrita con respecto a este punto: Publicaciones: Burschen Herans, Deutsche Wacht, membretes de cartas, etc. etc.

El Sr. Fiscal olvidó citar una prueba escrita, favorable a la designación por él adoptada: una carta de Korn a Fuhrmann, en la que, refiriéndose a la Juventud de Paysandú la designa con las temibles y fatídicas iniciales "H.J."; y pasamos a otro punto.

En cuanto a la cuestión de la D.J.U., es o no una sección del partido, ya la estudiaremos especialmente al referirnos a la amplia declaración de Joachim Berger, fjs. 1732 a 1738, fundador de esta institución.

El emblema de la zeta estirada ha preocupado hondamente al Señor Fiscal, no sabemos si será porque los S.S. usan dos zetas estiradas y se considere que por algo se ha de empezar para hacer de la D.J.U. una organización similar a los S.S.

Finalmente en la vista fiscal aparece una referencia a los "ejercicios en orden cerrado", marchas con orientación a brújula" y el espíritu de camaradería, siendo precisamente a ello que debe su formación en contraposición al espíritu individualista que rige en los "Scouts".

En este párrafo el Fiscal puede querer decir dos cosas:

a) que los "scouts" no realizan esas marchas y esa orientación con brújulas, afirmación totalmente errónea y que demuestra que no conoce ni la epidermis de los Scouts;

b) que en los "scouts" no se cultivaba la camaradería, siguiendo un espíritu individualista, que, en términos claros, significa egoísmo, — nuevo error, y además, una ofensa a esa admirable organización.

Lea el Sr. Fiscal "Scouting for Boys" del eminente tratadista Sir Robert Baden-Powell — aunque sea su página inicial, — consulte al Gordin de fjs. 815, mire las fotos agregadas a la declaración de Berger — fjs. 1732 — y saldrá de un error.

La declaración de los camioneros de fjs. 198 a 209 y los apuntes de fjs. 1535.

El novelón elaborado por los miembros de la Comisión Investigadora tiene mucho de "Imaginería" pura y las pocas referencias a medidas probatorias consisten en las declaraciones de fjs. 198 a 209, y en los apuntes de fjs. 1535.

En la Cámara de Diputados se habló de "batallones, compañías, secciones y agrupaciones menores". "Tiene a su cargo, entre sus tareas militares, el servicio de en-lace".

Todo esto es de la más pura fantasía y de la más aviesa intención.

Más adelante se dice, que es una organización — se refiere a la D.J.U. — que en número de cien muchachos y muchachas, — se especializa en ejercicios de tiro en los polígonos del Estado. Por último se confunde — en un bello desorden. — Tropas de Asalto, S.S. y D.J.U., apareciendo el adiestramiento de "los muchachos de los primeros años escolares" en las famosas tropas de asalto.

Volvemos a insistir: A no ser que haya denunciantes anónimos, como los traductores anónimos, no sabemos de

donde sacó tales datos este otro miembro informante. Veamos, después de tanta invención, las fuentes de donde sacaron tanta ciencia los señores informantes; empecemos con los camioneros, que llevaban a los niños y niñas, muchachos y muchachas a las distintas excursiones realizadas.

La Comisión Investigadora les hizo decir algunas cosas a los camioneros y les quiso hacer decir muchas otras, especialmente en lo referente a armas y ejercicios militares.

En materia de armas, los camioneros dieron a la Comisión Investigadora una rotunda negativa: todos dijeron que los excursionistas no llevaban armas de especie alguna.

Pero en cuanto a ejercicios militares, la Comisión Investigadora se "apuntó" algún pequeño triunfo. Vamos a destacarlo, es el premio de sus desvelos:

a fjs. 198v—Contesta Alvarez, se ponen en fila para subir a los camiones.

a fjs. 201—R. Elortegui: les ví hacer este ejercicio militar: "poner las mochilas en el suelo y levantarlas de nuevo...."

a fjs.205— Miguel Echevarría. "Les ví hacer una especie de ejercicios militares: les enseñaban a esconderse..." y este mismo señor Echevarría nos cuenta algo que causó indignación en la Cámara de Diputados: el castigo militar:

"Una vez en la carretera a Pando llamaron a uno y se escondió para no llevar la parte de una carpita y entonces le hicieron llevar el doble". (fjs. 204).

—Se impone una investigación por malos tratos a un menor.

En cuanto a uniformes, la declaración más pintoresca resulta ser la de Comesaña, — fjs. 205 — "...iban vestidos como de tropa: de pantalón corto, mochila...."

El allanamiento en casa del Señor Reich, es la otra prueba que invocan los miembros informantes. Con motivo de esta diligencia, se hicieron unos apuntes que nadie firmó, y que están agregados a fjs. 1533. En esos apuntes, con pretensión de acta, pusieron que "actuaba la juventud Hitlerista, que actualmente no existe" (Mayo 22, 1940).

En esa hojita se dice, que las muchachas no practicaban el tiro, pero el miembro informante dice que sí, invocando, precisamente, ese mismo papelito.

Nunca se dijo que fuesen cien los que concurrían al polígono y tampoco se puede sacar tal afirmación de fjs. 1533.

En fin, ya nos referiremos a esos apuntes, al comentar la declaración de Reich, fjs. 1757. De esta última y otros, que, hace tres o cuatro años, concurrieron al polígono de Punta Carreta.

En cuanto a los ejercicios de orientación y al uso de brújulas, pasamos a estudiarlos de inmediato.

Sir Robert Baden Powell y su libro "Scouting for Boys" la biblia de los Boy Scouts.

La declaración de M. Echevarría — fjs. 208 — en la que expresa que los componentes de la D.J.U. "llevaban para guiarse brújulas, porque les enseñaban a conocer el terreno, orientándose y observando por medio de mapas los lugares, donde se encontraban", produjo honda repercusión; parecía todo eso tan inusitado, que resultó sumamente fácil sacarle partido, relacionándolo con la "Quinta columna", con el llamado "plan Fuhrmann", con las tropas de asalto, con la S.S., con un discurso de Hitler, etc., etc.

La confusión de esa actividad de la Juventud Germano-Uruguaya, con la S.A. en el sentido de Tropas de Asalto, ya fué constatada en la vista fiscal, y en el Informe

de la Comisión Investigadora (ver pág. 40 y siguientes de este escrito).

También el General Sisco, en su informe de fjs. 1574 y siguientes, — atribuye — entre otras muchas cosas — los mapas, las brújulas, las excursiones, los ejercicios de orientación de la D.J.U., a las que él llama, Tropas de Asalto.

Pero, y volviendo a los mapas, brújulas, ejercicios de orientación, etc. etc., cómo se explican, por qué y para qué hacían esas cosas los muchachos y muchachas de la D.J.U.?

Eso de excursiones por varios días en campaña y viviendo en carpas, haciendo largas caminatas por bosques, playas, cerros, está tan lejos de nuestro sentir, que no comprendemos el motivo valedero de esas "cosas raras".

Recuerdo haber leído hace algunos años, en 1935, un artículo de Ortega y Gasset, aparecido en un suplemento de "El Día", en el que se hacían comparaciones sumamente interesantes entre nuestro espíritu y el de los hijos de las regiones del norte y centro de Europa. Destacaba el escritor, que nuestras costumbres no se avienen a la contemplación de los paisajes, a los ascensos de montañas, a los recorridos de bosques, a la navegación por los ríos; nada de eso parece llamarnos la atención.

Y he traído esta cita de Ortega y Gasset, por el propio prestigio del escrito, y para explicar un poco el gusto por las excursiones, el camping, los juegos y deportes en plena campaña, a los que son tan dados los ingleses, alemanes, suecos, suizos, etc. Y esta actitud o manifestación propia del temperamento de estas razas, ha dado lugar a la formación y desarrollo de una institución que hace de las excursiones parte principalísima de la vida, de la juventud de esos países: me refiero a los Scouts.

Sin entrar en su historia, veamos algunos de los principios que rigen esta admirable institución, especialmente en lo que atañe al punto planteado en este subcapítulo: excursiones, mapas, brújulas, ejercicios de orien-

tación, etc., etc. Para este fin nos serviremos de la "Biblia de los Scouts", titulada: "Scouting for Boys", 14a. Edición de la que es autor una eminencia en la materia, Sir Robert Baden-Powell, London 1929.

En la primera página de esta obra, encontramos un cuadro de la organización, jerarquizada, de los Boy-scouts.

Y en la página 37, y bajo el título "Scout-Law", dice: "Los Scouts en todo el mundo tienen leyes no escritas, que los unen o sujetan como si hubiesen sido escritas en blanco y negro".

En la página 58, Ley Tercera: "Es deber del Scout ser útil y ayudar a los demás; y la pregunta que siempre debe hacerse un Scout para obrar en consecuencia es: ¿Qué cosa es útil para el prójimo?".

La Ley Cuarta dice: "El Scout es un amigo de todos y un hermano hacia cualquier otro scout; no importa cual sea la clase social a la cual pertenezca el otro".

La Ley Séptima, página 59, dice: "El Scout debe obedecer las órdenes del jefe de la patrulla o del jefe de los scouts, sin observación alguna. Aún cuando reciba una orden que no sea de su agrado, debe proceder como proceden un soldado y un marinero". El castigo por imprecar o usar palabras inconvenientes es para cada ofensa un balde de agua fría". Y en el penúltimo párrafo explica (pág. 59) que este castigo fué inventado por un viejo scout inglés, capitán John Smith, hace trescientos años.

En la página 40 trata del saludo de los scouts y de sus signos secretos.

En el capítulo titulado "Camp Fire Yarn" (pág. 45) trata sobre los uniformes, cantos de guerra, sistema de patrullas, juegos.

Dice el autor:

"El Uniforme del Scout es muy parecido al que "usaban mis hombres cuando yo mandaba el South African Constabulary".

Luego, hace una larga explicación, demostrando la utilidad y necesidad del uniforme para las excursiones prolongadas, — para la lluvia, el sol, para pasar las noches en el campo, etc.

Agrega, que el uniforme responde a la consigna del scout: "Estad listos".

En capítulo aparte nos habla de los grados entre los scouts, de las reglas que el cuartel superior publica todos los años.

En el capítulo siguiente trata este tema: "Cantos de guerra del scout", y en las notas para los instructores: "... aunque el baile y los cantos guerreros parezcan a primera vista un galimatías, especialmente para aquellos que nunca han tenido mucho que hacer con muchos, contienen cierto valor correctivo o disciplinario y para despertar la propia responsabilidad."

Sistema de patrullas.

El jefe de los Scouts da al leader o jefe de la patrulla verdadera autoridad. "La Corte o Tribunal de honor entre los scouts ayuda al desenvolvimiento del carácter".

Más adelante señala las características que debe tener el leader de la patrulla o grupo, para ser obedecido y respetado.

En la página 47 se presenta una serie de dibujos que representan señales en los bosques, (cortes en los árboles, piedras especialmente dispuestas, etc.), que significan cuál es el camino que hay que seguir, cuál es el camino para obtener agua, etc., etc.

En la página 53 de "Scouting for Boys" encontramos el capítulo "juegos".

"Los scouts pueden emplear cualquier ardid en la práctica del patrullaje y para el envío de chasques, como trepar en los árboles, ocultarse tras los accidentes del terreno, etc etc."

Agrega, que estos juegos deben practicarse también de noche.

En la página 61 (ver fjs. 1574v), parágrafo 5, dico Baden-Powell:

"Uds. tienen que llevar en todas las ocasiones un mapa y encontrar el camino por medio de ese mapa, siempre que sea posible, sin tener que preguntar el camino a los transeúntes." (Ver opinión del Gral. Sico).

En la página 62, da instrucciones para guiarse observando la posición del sol y consultando la brújula.

Pasando a la página 65 encontramos un capítulo referente a la patrulla con informaciones gráficas sobre patrullaje en campo abierto y en carreteras, y se dan instrucciones sobre simulacros de emboscadas, etc., etc.

En la página 64 encontramos un capítulo dedicado al trabajo nocturno, vigilancia del enemigo, insistiéndose en que el scout debe encontrar el camino tanto de noche como de día; más adelante se insiste en el uso de la brújula, en el conocimiento de todos los detalles topográficos, etc., etc. (pág. 65 y 66).

Y, para terminar, nos encontramos con los capítulos "Encontrando el Norte", con distintos diagramas, y en la página 71 y 72 instrucciones para prácticas de lectura de mapas, estimación de distancias y cálculos de altura (página 72), con diagramas.

El general Sico, — Sir Robert Baden-Powell — La Revista "Votre Beauté" y la declaración de Berger y Reich.

En el subcapítulo anterior hemos sido minuciosos hasta el extremo, pero la necesidad nos llevó a ello. Se armó tal escándalo en la Cámara de Diputados por alguno de los juegos o ejercicios que hacían los "scouts" alemanes, se hizo creer que esos scouts eran tropas de asalto, relacionándolos con el llamado "Plan Fuhrmann", etc., que nos vemos en la necesidad de puntualizar con toda precisión y con fuentes insospechables, la actividad de la organización juvenil.

Además, el temperamento montevideano poco entendiende de excursiones y vida en el campo y se negará a entender si esas excursiones son realizadas por alemanes o hijos de alemanes.

Creímos por tal motivo muy oportuno recurrir a fuentes inglesas.

Tal vez haya muchos que en estos momentos se sientan ingleses y crean saber mucho de Inglaterra, porque concurren a actos públicos en favor de esa nación en guerra. El sentido permanente de Inglaterra, sus viejas costumbres, sus virtudes hogareñas, etc., etc., no se apreciaban desde luego en actos bulliciosos, en discursos o rindiendo homenajes etc., etc.

Penetren esos señores la vida cotidiana, estudien la familia, aprecien sus virtudes en los pequeños actos de la vida, y entonces podrán decir que sienten y comprenden a Inglaterra.

Y conviene agregar, que nuestra juventud podría aprender mucho, muchísimo, si practicara el scouting, de acuerdo con las normas de Baden-Powell. Entonces no tendríamos el caso ridículo que vemos tan frecuentemente en nuestra capital: mucha gente solo ha ido "a campaña" concurriendo hasta "Las Piedras" con motivo del 18 de Mayo, y ahora los jueves de tarde, atraídos por las carreras que se efectúan en ese lugar.

El general Sico, confundiendo la S.A. — Sportabteilung — con la D.J.U., afirmó que los juegos de cartas encontrados en poder de esta última, por su misma escasez no son prácticos para turismo, y cuya riqueza de detalles sólo pueden tener interés para estudios de índole económica o militar (fjs. 1574v).

En primer lugar cabe señalar que los scouts alemanes no hacían ese turismo en automóvil, que es el que nosotros conocemos y gustamos. No, no se trata de eso, de ir a Punta del Este a un hotel, hacer una excursión a la fortaleza de Santa Teresa, etc., etc. Es algo distinto; y a fjs. 1260, Reich explica porqué no sirve el mapa de

Ureta Martínez: "... Nos bajábamos uno o dos pueblos antes del lugar elegido, y después nos dirigíamos a pie atravesando campos", en el mismo sentido Berger a fjs. 1736 y todo el libro de Baden-Powell.

Pero, si el Sr. Juez tiene aún alguna duda acerca del error de nuestro Jefe del Estado Mayor, nos remitimos a otra fuente, a un número de una conocida revista francesa para mujeres: "Votre Beauté", — (Nº correspondiente a Octubre de 1937 pág. 40) y bajo el título "L'Autonomie, saison de la marche"; "Apprenez à déchiffrer des itinéraires sur une carte d'Etat-Majeur", nos dice: "Procuraos en vuestra librería las cartas del Estado Mayor de vuestra región; y con un lápiz azul en mano, descubrid tierras nuevas. Los más insignificantes senderos, los menores declives o asperezas, figuran en la misma; trazaos vosotros mismos vuestro itinerario".

Y pensar que a Becker, porque en noviembre de 1937, — fjs. 1238, 1537 y 1537v, quiso obtener para la escuela un mapa de la región de Paysandú, recurriendo a un jefe de batallón, se le trata de espía, se lo procesa, se lo encierra — ver además fjs. 245v y 1736v.

Creemos que el Sr. Juez y el Sr. Fiscal sabrán ya que nuestros mapas comunes son poco menos que un desastre. Ese que tiene el Juzgado, muy deficiente, tiene por origen unas cartas que hizo un pastor protestante alemán, el Sr. Nelke, hace más de 15 años.

Felizmente para su propia suerte, el Pastor Nelke no está en el Uruguay, sino ya habría sido señalado como jefe de ruta de Fuhrmann.

Los ejercicios de tiro y los cuchillos del 1er. miembro informante.

Nos referimos anteriormente al carácter que en Diputados se le dió a la D.J.U.; una agrupación que en número de cien muchachos y muchachas se dedicaban a practicar el tiro."

De la declaración de Berger a fjs. 1735v resulta, que en 1936 y en el Polígono de Punta Carreta, "concurrieron unos 6 u ocho muchachos de la agrupación".

En el mismo sentido, fecha y cantidad de concurrentes: Reich a fjs. 1759v.

En cuanto a los cuchillos, Reich, a fjs. 1759 nos dice, que "eran de 10 cms., de hoja ancha, mango grueso de distinto material y no tenían inscripción alguna."

En el mismo sentido Berger a fjs. 1755 y José Alvarez, ratificación de 10 de Diciembre y foto de fjs. 1740.

De los cuchillos resulta que eran del tipo "palometa" y de una longitud igual a un cuchillo "de pescado o de poste". ... ¡Vuelva la calma al miembro informante!

Por último, de las declaraciones de Joachim Berger resulta el origen, desarrollo y desaparición de la D.J.U.; que sus componentes — fjs. 1737, eran orientales, hijos de alemanes, orientales, hijos de orientales, rumanos, húngaros, etc. Que era una organización totalmente apolítica (ver Reich a fjs. 1757) que desapareció en 1938, (fjs. 1735) y declaración Jonas, y que los efectos de la misma fueron entregados a la Liga de Deportes Alemana.

Con lo expuesto terminamos las referencias a la D.J.U., habiendo constatado una vez más, que alrededor de ella se hizo la misma campaña de inexactitudes, ocultamiento de hechos, tergiversaciones, exageraciones, etc., y eso que la D.J.U., cuando fué tratada en Diputados, hacía tiempo que había desaparecido.

BRIGADA DE MOTOCICLISTAS Y PLANEADORES.

Llegamos con este capítulo al estudio final de los "medios de acción", de que disponían los alemanes en el Uruguay.

Aquí también encontramos, para hablar en términos suaves, inexactitudes, tergiversaciones, exageraciones, ocultamiento de hechos, etc, etc.

Naturalmente, en Diputados también se trató con

caracteres temibles la existencia de una brigada de motociclistas, dirigida y sostenida por elementos nazis. Tal afirmación resultó otra inexactitud.

La Brigada de motociclistas y las resultancias de autos.

Dejemos a la Comisión Investigadora y vayamos a la prueba que resulta de autos.

Pätz, a fjs. 227, desconoce la brigada de motos y dice que solo tres alemanes — que son los señores Bartels, Buehl y Sommerers — tenían motos.

Gordon, a fjs. 1058v, — que como testigo tanta consideración ha merecido y que se ha demostrado como un gran cooperador en la caza del nazi — fjs. 1045v, — tampoco conoce esa brigada de motos, y eso que el tema parece interesarle mucho.

Berger, a fjs. 1755v, desconoce esas brigadas y sólo sabe, que tenían motos los señores Buehl y Sommerers.

El juzgado también se puso escéptico en lo que a brigadas de motos se refiere, y no ha vuelto a preguntar sobre ese tema, de tanta importancia para la Cámara.

El defensor ha querido siempre insistir en ese punto capital para la "seguridad del país"... de ahí la declaración de Berger.

Creo que el tema no da para más; sólo sirvió para evidencia otro de los "descubrimientos" de la Comisión Investigadora.

LOS PLANEADORES

Los planeadores y paracaídas merecieron — y el tema era extraordinariamente propicio para la agitación popular — una consideración muy especial en la Cámara de Diputados (ver pág. 157D. D. Oficial y 215v del número 10158).

El miembro informante Dr. Brena afirmó:

1º. Que la organización de los planeadores depende de

las Asociaciones Deportivas del Uruguay, cuyo carácter político demostraremos en capítulo aparte.

2º. Que no disponían del campo civil de Melilla, ... Preferían como siempre un medio posible de infiltración "y de posible conquista".

3º. Vincula la adquisición de una hectárea en el Cerro Pan de Azúcar, con "esta actividad de infiltración de los planeadores" y en consecuencia propone la nacionalización de las alturas estratégicas de la República.

Los errores del miembro informante.

I. La organización de planeadores es filial de la "Sportbund", y esta institución, a la que ya nos referimos en la página 56 de este escrito, no tiene absolutamente nada que ver con el disuelto partido.

Ningún testigo ni documento alguno prueba la afirmación del Dr. Brena (Ver además declaración de Goller, de fjs. 1507).

II. En cuanto a la preferencia por el campo militar en vez del civil de Melilla, resulta extraño y hasta ofensivo para las fuerzas armadas de la Nación afirmar, que esa supuesta infiltración de los planeadores se pudiera realizar más fácilmente en el ejército que entre particulares.

La única y verdadera razón de la elección del campo militar es muy simple: Los integrantes de la Asociación de Planeadores son gente de trabajo, tenían que realizar sus vuelos los domingos y en ese día, precisamente, no podían utilizar el campo de Melilla, porque la concurrencia es muy numerosa y, para remontar un planeador, se precisa un cable de 1000 metros, motivo más que suficiente para no utilizar un pequeño campo de aviación, sumamente concurrido, y en el que están continuamente ascendiendo y descendiendo aviones particulares.

III. Y llegamos al Pan de Azúcar, a las cumbres extra-

tégicas de la República, a otro gran cuento de la Comisión Investigadora.

Aquí contó con un precioso auxiliar, el Escribano H. Pi, — fjs. 1018 a 1019v, presidente del Comité pro aliados de Pan de Azúcar, a estar a lo declarado por el Sr. Bucksath — fjs. 1761 v, y celoso informante como el Gordon de fjs. 1043 y vuelta.

Conviene destacar que esa intranquilidad por los planeadores y por el emplazamiento de artillería encontró eco en el auto de fjs. 1751 y vuelta; inspección ocular a las construcciones de la cumbre del Pan de Azúcar y concurrencia del Sr. Fiscal del Crimen a la misma.

Para disipar dudas y temores, ya prestó declaración Bucksath a fjs. 1760.

A fjs. 1761, este testigo declaró: "Que no fué socio del Partido ni fué socio de ninguna institución alemana de ninguna parte del mundo, no teniendo por lo tanto vinculación alguna con ninguna organización de ese Partido, ni con ninguna persona de nacionalidad alemana".

Luego Bucksath explicó detenidamente la naturaleza de la construcción: "hornigón 'ahogado' sin hierro". Se refirió a todas las conversaciones y gestiones acerca de esa construcción: al Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Cuani, al Sr. Juan C. Mendoza, el Intendente de Maldonado Sr. Félix Nuñez y el arquitecto García Pico.

Luego agregó los planos correspondientes a la construcción "Cabaña Tirol", memoria descriptiva, la versión de una transmisión radial de C. X. 6, acerca de la obra del Señor Bucksath.

Si queda alguna duda — y conste que esperamos la palabra definitiva del Sr. Fiscal — veamos lo que declara el Presidente del "Sportbund", Señor Goller a fjs. 1507 v.

Preguntado sobre si se había hecho gestión "para adquisición de terrenos en el Pan de Azúcar, Dpto. de Maldonado, a los efectos de ejercicios de planeadores", contesta: "...que no hice ninguna gestión, ni personalmente, ni en carácter de presidente de la Liga".

Agrega a fjs. 1508, "que el Sr. Holzhey se retiró de "la Liga al entrar yo como presidente".

Y aquí terminamos con nuestras referencias a la Cámara; nos ha llevado demasiado espacio; pero se asustaron tanto los señores diputados con la narración del señor Brenna.

El Informe del Teniente Coronel Oscar Gestido.

Lamentamos tener que afirmar, que en el Informe del Teniente Coronel Oscar Gestido — que lleva un sello de RESERVADO — palpitan esas suposiciones, sospechas, intranquilidad, y ese temor que vivió Montevideo en aquellos días de Junio. En una palabra: es un dictamen, que tiene el mérito de evocarnos con ponderable realismo la psicología colectiva de nuestra capital, en uno de sus momentos más intensos.

La primera parte del Informe nos pone frente a tres posibilidades taxativas, realmente alarmantes y con caracteres epopéyicos de la actividad de los planeadores en el país.

Súbitamente da un salto a la realidad, y nos dice, que esos planeadores no pueden realizar los tres cometidos señalados.

Posteriormente surge la duda ante la posibilidad de introducir al país — armados o no — planeadores de otras características y frente a la existencia de un personal unido por vínculos de sangre, que estarían listos para emprender la epopeya del aire.

Como ya hemos hablado bastante del Pan de Azúcar, como nos consta que había en el Club de planeadores 5 aparatos con capacidad para una persona solamente, y surgiendo de autos que existía en la organización un sólo paracaídas, nos quedamos con ese salto a la realidad, que dio el Teniente Coronel Oscar Gestido, en su dictamen pericial de fjs. 1571.

EL FRENTE DE TRABAJO LAS MUJERES ALEMANAS — EL HOGAR DE NIÑOS

El Señor Fiscal, en su vista, habla del Frente de Trabajo, dando la sensación de que conoce en parte su funcionamiento.

Decimos en parte, nada más, porque todo el que haya comprendido el sentido completo de la obra que realiza el "Frente de Trabajo Alemán" — no puede menos de admirar esta organización, verdadero modelo entre las de su género, y que pone de manifiesto en forma concreta la dirección en que está organizada la vida de la colectividad alemana en nuestro país: el valor que dentro de la misma se da al trabajo, la preocupación por el perfeccionamiento técnico, moral y cultural del obrero, y la forma lógica e inteligente con que se ha resuelto el problema de la protección del desocupado y de su familia.

Si el Señor Fiscal hubiese comprendido el "Frente de Trabajo", hubiera reconocido que organizaciones de esta clase honran a las personas que las constituyen y son una garantía de que las mismas no constituirán nunca un lastre ni una remora en el progreso de la nación.

El "Frente de Trabajo", la Comisión Investigadora y el denunciante.

El miembro informante de la Comisión Investigadora dijo acerca del "Frente de Trabajo", los mismos disparates que expuso con respecto a la "Sportabteilung", y a "D. J. U."

Entre otros, que sus integrantes visten uniformes de soldados, tienen una organización casi exactamente igual a la de las "Tropas de Asalto", que posee una oficina jurídica que entiende a manera de justicia, etc. etc. (Diario Oficial N.º 10155).

No sé, señor Juez, como actuará esa oficina, si será

como los rabinos, o en calidad de árabes, porque esa afirmación del miembro informante, aparece sin ninguna referencia a hechos, ni tampoco nos da detalles de su organización, existencia y funcionamiento.

El denunciante también se refiere al "Frente de Trabajo" bajo el subtítulo de "Carta de un residente alemán".

En ella se dice, que el "Frente de Trabajo" actúa disimuladamente, porque es una institución ilegal. Agrega, que "nunca admitirán los círculos diplomáticos alemanes la existencia del "Frente de Trabajo", Hort, u otra de esas instituciones".

De autos resulta — fjs. 1480 — que el propio denunciante pudo cerciorarse que la afirmación de ese residente era falsa. En efecto: el denunciante afirma, que el 16 de Setiembre de 1937 apareció en el diario alemán "Deutsche Wacht" una publicación de ese "secreto" Frente de Trabajo". Dicha publicación está agregada a fjs. 1487. Desde luego que no sólo en ese número de la "Wacht" apareció esa referencia al "Frente de Trabajo", sino en infinidad de otros números.

Agrega ese "residente alemán", que el "Frente de Trabajo" obliga a las casas alemanas a "emplear solamente obreros y empleados pertenecientes a las organizaciones locales de la S.A. y S.S. (Tropas de Asalto respectivamente Cuerpo de Defensa)".

Esta extraordinaria afirmación sobrepasa la fantasía de los miembros informantes y de Gordon.

El denunciante, muy envalentonado por la carta, de la que sólo dos mentiras de las muchas que tiene, destacamos, llama a los aportes de los asociados del "Frente de Trabajo" "Impuestos Nazis en el Uruguay".

No sabemos si ha tomado esa designación para las cuotas, del Artículo 66, inc. e) de los estatutos de la Gran Logia Masónica del Uruguay.

El "Frente de Trabajo" según las resultancias de autos

Los cometidos del "Frente de Trabajo" resultan especialmente de fjs. 242 y 243, declaración de G. Jonas: fjs. 1497, testigo G. Holz; fj. 1503 v, Alfredo Miller, fjs. 1512, Juan Elvers, E. G. Hüners, fjs. 1514v y 1515; Wilfried Borkowsky, fjs. 1625 v.; Werner Borkowsky, fjs. 1629. G. Preuss, 1643, etc, etc.

De las declaraciones mencionadas resulta que el "Frente de Trabajo" tenía por objeto la ayuda del obrero alemán en el país, la elevación de su nivel moral y cultural, por medio de clases públicas y gratuitas, y el impedir que hubiese alemanes desocupados, como sucedió en los años 1928—32 — sirviendo de "Bolsa de Trabajo" o seguro en caso de desocupación, enfermedad, etc. etc. El destino de los aportes, que variaba de \$ 0.20 a \$ 4.50, según los recursos de cada socio, eran precisamente para atender casos de enfermedad, desocupación, muerte, etc. etc.

Un 70% quedaba en el país para los fines indicados y un 30% se remitía a Alemania para cubrir las necesidades de los obreros que retornaran y las de los familiares que tuvieran derecho a percibir algún socorro en aquél país.

Las "Mujeres Alemanas" y el Hogar de Niños.

Los fines de la organización de "Mujeres Alemanas" surgen de la declaración de la señora Francisca Dutine, de Paysandú, quien en su calidad de dirigente, dice: — a fjs. 1684 — "Los fines eran de ayuda entre todas las mujeres alemanas, para casos de enfermedad, etc. y las que podían, contribuían con la cantidad de \$ 0.20".

Otro tanto dice la Sra. Frida Becker, a fjs. 1686v. En Montevideo, las mujeres alemanas realizaron su acción

de beneficencia en escala mayor aún, sosteniendo el Hogar de Niños Alemanes, sito en la calle Yaro y recordamos al señor Juez y al señor Fiscal que ellos lo visitaron, y estarán enterados, por sí mismos, de sus cometidos.

No se limitó el cometido de esta organización a la obra de beneficencia que realizaron las "temibles" mujeres alemanas: La asistencia médica de las familias necesitadas, las visitas de los enfermos, la confección de prendas de vestir y la distribución de víveres que en persona, hicieran, — así como la ayuda económica y moral que les prestaran a los miembros desamparados de la colectividad — les instigó, a las integrantes de dicha asociación, la mayor parte de su tiempo disponible. Es de lamentar que las señoras de la colectividad alemana hayan preferido estas "sospechosas" ocupaciones, que han servido para fortalecer temores, a los téis, bridges, etc., etc.: verdaderos e inocentes esparcimientos femeninos.

SEGUNDA PARTE

CARACTERIZACION JURIDICA DEL DELITO QUE SE IMPUTA A LOS PROCESADOS

Conceptuamos que responde a un criterio racional y científico, metodológicamente aconsejable, que hagamos un alto en la exposición y, haciendo total abstracción de los hechos, dediquemos un capítulo a fijar la naturaleza, alcance, caracteres y límites del delito cuya comisión pretende ponerse a cargo de los procesados. Este estudio, realizado honesta y seriamente, sin escatimar las referencias a la doctrina más recibida, aún cuando pueda parecer superfluo y hasta un vulgar alarde de información, tiene un efecto decisivo en el ulterior desarrollo de la exposición. Evidencia, en forma incontestable, la ligereza con que se ha acusado pretendiendo haberse cometido un delito de enorme gravedad, el más grave para nue-

tra ley penal, sin medir ni pesar nuestro texto legal, sin darle su sentido obvio, deformándolo para llevar su aplicación a hechos que las más elementales reglas de hermenéutica obligan a considerarlos fuera de su alcance. La ley penal es deformada por el celo acusador, y por la vía de la interpretación extensiva, por el deficiente análisis de los textos, por la deliberada deformación de sus términos, por la incorrecta aplicación de los principios, se le hace decir lo que no quiso ni pudo decir, se le hace aparecer penando lo que ni siquiera es delito ni aún llega a escapar de la esfera de la moral.

Sostenemos que el criterio que el Señor Fiscal desarrolla en su interpretación del delito es falso, diverso de la doctrina unánime, contrario a los principios admitidos, contrario a nuestro sistema jurídico, impicante con nuestro régimen constitucional, y que los hechos que pretende hallarse semiplenamente probados, aún cuando se admitiera y resultarían positiva y radicalmente probados, no configuran en manera alguna el grave delito que es materia de su acusación, ni siquiera tampoco otros de menor entidad.

Friamente, evitando en lo posible la opinión personal para dar paso a la opinión de maestros consagrados, con lo cual prestigiamos la defensa y evitamos la sospecha de interesada deformación, exponemos, pues, el concepto justo y radical de la ley penal que en este proceso quiere aplicar, dejando para ulterior desarrollo su aplicación y examen respecto de los hechos que a juicio del Ministerio Público configuran el delito que cree ver actuado por mis defendidos.

Perdónese, pues, si en ese afán de exponer objetiva y desapasionadamente el concepto de la doctrina, repetimos las citas y abusamos de ellas. Tenemos especial interés en señalar la coincidencia de todos los autores en los conceptos e interpretaciones a los que luego ajustaremos nuestro análisis.

Una crítica al criterio interpretativo del acusador.

Debemos, en primer lugar, formular una aclaración fundamental y que envuelve una seria crítica a la posición del Señor Fiscal, por cuanto ésta es claro exponente de un peligroso criterio de interpretación de la ley penal incompatible con la naturaleza del derecho penal y con elementales principios que deben regir su aplicación.

La ley penal es de interpretación estricta. El derecho penal está informado de un espíritu legalista como medio de defender a los particulares contra el posible abuso del poder judicial, concepto que incuestionablemente está admitido, y se ha siempre defendido desde Beccaria (Vase E. Romano di Falco en Scuola Positiva, 1917 pg. 385 y s. — Florian, Trattato, ed. 1934, l. pg. 191). Cuello Calón, Derecho Penal, Parte General, pgs. 179 y s.). El principio, que se desprende de nuestro art. 1 (Manzini, Trattato, ed 1935, l. pg. 507) excluye la interpretación analógica, la interpretación extensiva.

Nuestro Código Penal actual ha seguido a la legislación penal italiana en el sistema descriptivo de los delitos, precediendo cada figura delictiva de una "rúbrica", que tipográficamente nuestro código la contiene entre paréntesis y en bastardilla. Dicha rúbrica no es la descripción del delito, no es parte integrante de su formación jurídica, y tiene una finalidad exclusivamente de orden utilitario y práctico para facilitar el manejo del código, como también tienen ese carácter las subdivisiones en capítulos y secciones, y la rotulación de esos capítulos o el agrupamiento de los delitos. El Código italiano, al innovar en esa materia creando la rúbrica, es así interpretado en ese aspecto, interpretación que cobra idéntica validez para nosotros por la filiación directa reconocida por el codificador uruguayo en lo que a redacción y sistematización se refiere (Exposición de Motivos, XXI).

Conforme a ese criterio, la rúbrica es solamente una

síntesis realizada por el legislador con fines utilitarios, que no tipifica ni describe el delito ni es ley penal aplicable, y a la cual cabe a lo sumo asignarle un valor exegético con todas las limitaciones propias del derecho penal que hemos recordado. (vide: Relazione al Re sul Codice Penale n. 6 y Manzini op. cit. I pgs. 190 y nota 5, pgs. 288 y 289, notas 1 y 2). A tal grado llega la diferencia de naturaleza jurídica de tal rúbrica con respecto al texto legal, que en la propia „Relazione” se admite que a veces la rúbrica es más amplia que el contenido del artículo y otras veces le falta precisión en razón de la necesaria brevedad buscada (loc. cit. n. 6).

¿Porqué hacemos estas consideraciones? Porque ha sido una de las vías utilizadas por el Señor Fiscal para realizar sutilmente una interpretación extensiva inaceptable. Al desarrollar el elemento material del delito, cuya comisión cree haber descubierto, utiliza indistintamente elementos y términos de la rúbrica del delito y de su texto propio, y consigue en esa forma amplificar su alcance, como se cuando sustituye, como luego comentaremos en más detalle, la expresión “actos directos” por “atentado”, trayendo así para su uso personal un vocablo que tiene toda una historia propia, pues fué expresamente proscrito por su equivocidad y peligrosa extensión según resulta de los antecedentes legislativos (Véase Florian, Delitti contro la sicurezza dello Stato, pgs. 98, 104, 181, 182). Igualmente ocurre algo similar, al aplicar indistintamente a una figura de las tres que cabe aislar en el art. 152 inc. 1º los términos que precisan el verbo de la otra, obteniendo, en razón de diferencias conceptuales así logradas, un alcance mayor.

Hecha esta puntualización, y sin perjuicio de insistir en ella oportunamente, entremos al análisis del delito.

El elemento material: “ejecutare actos directos”.

El Señor Fiscal imputa a mis defendidos la comisión

del delito tipificado en el inc. 1º del art. 152. Solamente con referencia al que llama “plan Fuhrmann” cita otra disposición, aditivamente: el art. 157.

Nos concretaremos, pues, a estudiar el primero.

Este inciso 1º art 152 contiene una definición de los actos incriminados y tres posibles direcciones u objetivos de los mismos. Los actos son descriptos: “**ejecutare actos directos**”, los objetivos: **soneter** (parcial o totalmente el territorio nacional a la soberanía de un gobierno extranjero); **menoscar** (la integridad del Estado); **alterar** (la unidad del Estado).

Un proceso lógico de análisis nos lleva a estudiar en detalle el elemento común a las tres formas: ejecución de actos directos.

¿Que se entiende con esa formulación legal?

El art. 104 C. Italiano 1889, art. 241 Cod. Italiano 1930 y nuestro 152 inc. 1º emplea idéntica expresión, cobrando validez, en consecuencia, para nosotros la doctrina italiana vieja y reciente.

En la Relazione Ministeriale al C. 1889 (p. 23) se dice:

“De la palabra “un fatto diretto” debe necesariamente resultar EL CARACTER PROPIO DE LA “EJECUCION”, en su sentido natural y racional, que es el de ser ACCION AGRESIVA del bien jurídico que se quiere tutelar, EN SU MISMA ESFERA DE “ACTIVIDAD”; mientras la dirección del hecho importa justamente aquella aptitud que tiene de producir el efecto previsto por la ley”.

La Relazione Villa (p. 155):

“Si en efecto no se quiere de ningún modo culpar los meros actos preparatorios, que no presentan ninguna seriedad de peligro para el orden público, sino solamente los esfuerzos de la actividad criminal, QUE INICIA VERDADEROS ACTOS DE EJECUCION...”

La Relazione Senatoria (p. 115):

“Al proponer sustituir “actos de ejecución con

“el fin de” a la expresión: actos directos a..., la Comisión tuvo el ánimo de excluir los actos meramente preparatorios, y con la fórmula del Proyecto estos quedaron excluidos por sí, puesto que siendo los mismos actos por sí mismos independientes, no pueden confundirse con los actos directos a subvertir la unidad, integridad e independencia del Estado, el fin de los cuales queda, por ello mismo, manifiesto...”

En la Relazione Definitiva (p. 76):

“A la frase “cometiere un acto directo” la Comisión de la Cámara de diputados había propuesto sustituir la otra: “emprendiere actos de ejecución”. Pero la Comisión de revisión resolvió, y parece que justamente, no acoger esta sustitución. La nueva locución en los hechos habría resultado peligrosa porque EL EMPRENDER UN ACTO HABRIA TENIDO UN SIGNIFICADO TAL DE PODER HACER INCRIMINABLE LA TENTATIVA DEL ATENTADO, o sea los actos preparatorios, mientras que con la fórmula que se ha mantenido, estos quedan excluidos por sí”.

Estos antecedentes legislativos, son coincidentes con la doctrina posterior, que no sólo los acepta sino que de fine con mayor precisión.

Florian (Delitti contro la sicurezza, etc. pg. 198) dice: “Deteniéndose un poco en el primer paso, esto es al “acto”, es claro que la palabra acto tiene un significado más determinado y preciso que la palabra acción, que era usada en alguno de los proyectos precelentes. Es menester UN ACTO MATERIAL DE VIOLENCIA O DE FRAUDE: no bastaría, por ejemplo, la publicación de un artículo de diario”. “De los trabajos preparatorios ampliamente surge, que los actos preparatorios no se entienden penados, sino SOLAMENTE LOS ACTOS DE EJECUCION, a los que deberán aplicarse las teorías de Luchini al oponerse a una modificación que proponía

Canónico: ya que hablandose de actos directos a, se enuncia escultóricamente el concepto que se entiende culpable ACTOS DE EJECUCION, sin los que, por otra parte, no podría haber delito” y en pg. 182: “...por acto directo — frase esta constantemente adoptada para indicar el momento consumativo de estos delitos — DEBE ENTENDERSE UN ACTO EJECUTIVO IDONEO. Aquí observamos que el legislador ha resuelto las cuestiones relativas a la forma cuantitativa de la acción criminal según la mejor teoría, dejando de lado los actos preparatorios y las equívocas distinciones entre acto ejecutivo próximo o remoto, entre acto preparatorio próximo al ejecutivo o no”.

Napodano (Enciclopedia Pessina, VI pg. 123): “En la fórmula “acto directo” se ha querido hacer punible LA EJECUCION PROXIMA A LA CONSUMACION, esto es aplicar la doctrina consagrada en el art. 61; y con ese fin SE HA QUERIDO PENAR MAS QUE LA ACCION. EL ACTO ADELANTADO EN LA EJECUCION, del cual se revela la dirección, vale decir la intención de agredir la existencia misma del Estado, en la autonomía o en la unidad. Sólo que la palabra acto estaba ya adoptada por el código con un significado más amplio para comprender el efecto de la acción, como en el art. 45; y hubiere sido preferible evitar la repetición en un significado más restringido y diverso. Pero de esto no puede culparse al legislador, teniendo presente que la hizo sustituir a la palabra acción, esto es hacer claro el concepto que la ley INTENTARA CULPAR NO LOS SIMPLES ACTOS DE PREPARACION Y TAMPOCO EL PRINCIPIO DE EJECUCION, SINO LA EJECUCION QUE MANIFESTA LA INTENCION ESPECIFICA de atentar a la autonomía o unidad del Estado”.

Sabatini (Il Codice Penale, Ugo Conti, II, pg. 21) “El elemento material es precisado en el artículo en examen con la expresión “ejecutar un acto” agregando que debe ser directo a conseguir uno de los fines delictuosos antes

indicados. La palabra "ejecutar" y "acto" no recuerdan un concepto lato y genérico, sino específico en el sentido de cumplimiento de una determinada acción positiva o negativa". Y luego — pg. 22 —: "En sustancia, pues, en la elaboración del Código la preocupación de todos los juristas era afirmar el concepto que debieran **excluirse los simples actos preparatorios** y las manifestaciones desnuadas de opinión, especialmente frente a las discusiones entonces ardientes sobre la restauración del poder temporal del Papa; y fué aclarado que **PARA DARSE EL DELITO ERAN PRECISOS ACTOS DE EJECUCION, IDONEOS Y CONSECUENTES AL FIN, ACTOS EXTERNOS, EFICIENTES Y MATERIALES, para evitar la persecución del pensamiento O EL ACTO MERAMENTE PREPARATORIO**, remitiéndose, en otros términos, al concepto de tentativa..." Y prosigue: "El art. 241 del código vigente debe ser interpretado en relación al art. 56, que da la noción de tentativa. Por norma de esta disposición responde de tentativa el que cumple ACTOS IDONEOS, DIRECTOS EN MODO NO EQUIVOCO A COMETER UN DELITO, si la acción no se cumple o el evento no se verifica. Advertimos que no es exacto parificar la forma criminosa en examen a una tentativa, porque se trata de un delito consumado. Cometer un acto directo al fin muchas veces señalado no agota todos los extremos y no alcanza la objetividad jurídica, porque la acción y el evento se agotan con el hecho cometido, independientemente del resultado, no necesario para que el delito sea perfecto. Pero es indiscutible que el hecho mismo debe revestir en sí los caracteres propios del acto que puede imaginarse como elemento material de la tentativa; esto es la IDONEIDAD PARA PRODUCIR EL EVENTO, SU UNIVOCIDAD, Y SU INMEDIATEZ EN RELACION AL BIEN JURIDICO AGREDIDO". También según el Código vigente los actos de ejecución se distinguen de los actos meramente preparatorios, los cuales por sí no tienen carácter de univocidad e inmediatez, también si aparecen idó-

neos, y son punibles en cuanto ellos mismos constituyan delito. La instigación, el acuerdo o la asociación de personas, la formación de bandas armadas para cometer el delito, frente a estos son actos preparatorios; pero la ley los pena a tales hechos como delitos autónomos consumados. Si la banda armada sale a las calles para actuar con el propósito, por ejemplo, de alterar la unidad del Estado y proclamar la federación, o los asociados despliegan actividad concreta con tal fin, se tiene el delito previsto en el art. 241, puesto que esta actividad está inmediatamente dirigida a conseguir el fin criminal".

Saltelli y Romano di Falco (Commento, Vol. II, la parte, p. 16): "El contenido del delito se concreta en un hecho directo a conseguir uno de los fines preindicados. No es preciso que uno de estos fines sea logrado. Naturalmente, se debe tratar de un hecho idóneo, directo a uno de los fines indicados en el artículo. Es un delito que se consuma en una tentativa. Hechos que en la realidad de las cosas **debieran ser considerados como tentativa**, son aquí considerados en la ley como suficientes para la consumación del delito" y más adelante "La acción o la omisión, en la cual se concreta el hecho directo a conseguir el evento, **DEBE ESTAR CON EL EVENTO EN RELACION DIRECTA DE CAUSA A EFECTO**, porque, como hemos visto, el hecho cometido por el agente debe ser acto (idóneo) para producir el efecto".

Manzini (Trattato, 1934, IV pg. 25) expresa que con la palabra acto la ley indica tanto la acción como la omisión, las que deben ser idóneamente directas al fin previsto, pueden ser tanto violentas como fraudulentas. "El hecho de que se trata, **DEBE APARECER LIGADO CON EL EVENTO TEMIDO MEDIANTE UN NEXO VIRTUAL DIRECTO DE CAUSA A EFECTO**; debe allí estar en todo o en parte concretada la causa susceptible de producir el evento; esto es **debe tratarse de un hecho que, cuando menos, entre en la noción de la tentativa**" insis-

tiendo luego en la necesaria idoneidad y univocidad de los actos.

Puglia (Man, di dir. pen. V, II, pg. 15 y en igual sentido Tuoazzi, Diritto Penale, Vol. 3 pg. 53) dicen que los actos preparatorios, tratándose de delitos contra la unidad e integridad de la patria, no son incriminables, en tanto no constituyan delitos especialmente establecidos por la ley, y que, para ser punibles los actos directos para someter al Estado o una parte de él al dominio extranjero, etc. es preciso que se demuestre el dolo del delincuente y que aquellos sean bien constatados.

Le Comte (Des complots et attentats, pg. 58): Ni la amenaza, ni la provocación por palabras o escritos, ni la resolución concertada y tomada entre varios pueden ser calificados de atentado.

Concepto de actos que constituyen tentativa. Legitimidad de la utilización de ese concepto en el caso.

El delito en estudio tiene carácter formal, o lo que, con mayor precisión, llaman los alemanes delitos de actividad o delitos de pura acción (Mezger, Tratado de D. Penal, I, pg. 180 y 181). Ello implica que, para la descripción del delito se ha alterado la regla común seguida al definirlos. En lugar de establecer que comete el delito "el que someta, menoscaba, altere"; — fórmula del delito material o de lesión — se ha adelantado la esfera de protección del bien jurídico un grado más hacia el individuo, y la infracción se comete con prescindencia de la efectiva lesión al bien jurídico que se ha querido proteger, entendiéndose configurado por la realización de determinados actos materiales que serían la tentativa del delito si éste fuese descripto "el que someta, menoscabe o altere". Son formas porqué el evento, un determinado éxito de la acción, no es el hecho prohibido por la ley penal, sino que lo prohibido es una determinada acción con independencia del

suceso a que tendía, con prescindencia del éxito de esa acción (Paoli, Principi di Diritto Penale, III, pg. 3); pero, naturalmente, es preciso que se dé esa determinada acción con el contenido definido, clara y netamente, en función del suceso tenido como objetivo de la misma.

Volviendo al elemento material. La expresión "ejecutar actos directos para" equivale, idealmente, a la tentativa del delito concebido como de lesión y cuyo resultado es el efectivo sometimiento, menoscabo o alteración del territorio del Estado. Por eso, el análisis de la expresión es legítimo realizarlo reforzando la doctrina concreta para el delito en estudio con las nociones y conceptos de la Parte General y relativos a tentativa, a la parte material de ésta.

En algunas de las transcripciones anteriores — Sabatini, Saltelli y Romano di Falco — hemos notado que los autores desvían el análisis del elemento material del delito en estudio hacia los conceptos de la tentativa, punto en el que especialmente insiste Manzini (IV pg. 25) y reiterando el art. 241 C. It. — concordante con nuestro art. 152 inc. 1.º) — como uno de aquellos delitos que son tentativas erigidas en delito *ex se*.

¿Qué clase de actos constituyen tentativas?

Hay tentativa para nuestra ley penal — art 5 — cuando se "empieza la ejecución de un delito por ACTOS EXTERNOS, pero, estableciendo la debida armonía con el art. 7, resulta aclarado ese concepto. No basta cualquier acto externo, aun cuando dichos actos externos respondan a un designio criminal, sino que han de ser ACTOS EXTERNOS DE EJECUCION DEL DELITO, admitiéndose por la ley que hay actos externos con designio criminal que no llegan a ser tentativa, y son los que define como actos preparatorios — art. 7 fine — Las notas del codificador a este último artículo explícitamente aclaran este concepto, y establece que hay una zona de actos externos con intención criminal que no son tentativa, aun

cuando no da un criterio preciso para marcar el momento en que se produce la transición, punto que los tribunales, con ayuda de la doctrina y jurisprudencia han de fijar. Pero, del contexto de sus notas citadas y la del art. 5, se desprende que para ser tentativa los actos externos han de tener por lo menos la característica de ser: idóneos, directos, unívocos.

¿Cuál es el concepto en la doctrina?

"El principio de ejecución de los actos característicos del delito" dice Cuello Calón, "es el elemento típico de la tentativa. No basta querer un delito, ni tener intención de ejecutarlo, pues como ya sabemos las meras intenciones están fuera del campo del derecho penal, es preciso QUE HAYAN EMPEZADO A EJECUTARSE LOS ACTOS PROPIOS Y CARACTERÍSTICOS DEL DELITO. Si se han ejecutado actos que tienden a la realización del hecho criminoso, pero no constituyen alguno de los propios y característicos de éste, nos encontraremos con meros actos preparatorios que no son punibles, pero no con un verdadero principio de ejecución, el cual no aparece mientras no se produzcan actos DIRIGIDOS CONTRA UNA NORMA PENAL DETERMINADA" (Decreto Penal, Parte General, ed. 1935 pg. 499).

Carrara define la tentativa como "cualquier ACTO EXTERNO UNIVOCAMENTE conduciente por su naturaleza a un evento criminoso a ello dirigido por el agente CON EXPLICITA VOLUNTAD" (parag. 356), explicando que como acto externo ha de ser "de la clase de aquellos que por la naturaleza del hecho representan UN MOMENTO FISICO DE LA ACCION CRIMINOSA" (p. 357); que ha de tener la característica de la UNIVOCIDAD EN LA DIRECCION al delito, y que "hasta que el acto externo sea tal que pueda conducir tanto al delito como a una acción inocente, no tendremos sino un acto preparatorio, el cual no puede imputarse como tentativa" (p. 358); que ha de ser IDONEO, o sea "apto para conducir al fin malvado" (p. 359); finalmente, "la tentativa tiene su

esencia moral en la previsión de un evento no obtenido y en la voluntad de obtenerlo (p. 366) con dolo determinado (p. 367).

Al referirnos a la doctrina italiana posterior al nuevo código, debemos tener especial cuidado de no olvidar que aquel eliminó la distinción entre actos preparatorios, tentativa y frustración, criterio del que en forma expresa cuidó nuestro codificador apartarse — nota del art. 5 — manteniendo la distinción clásica y que era la del código italiano anterior. Florian comentando éste último, señala: fin de cometer un determinado delito; comienzo de ejecución, con medios idóneos, de ese delito, y específicamente señala que "debe tratarse de LOS ACTOS CONSTITUTIVOS DE LA ESENCIA DEL DELITO PREORDENADO" (Trattato, Parte Gen., ed. 1910, I, pg. 486). El mismo, luego de señalar que mientras el delito permanezca en la esfera del pensamiento, no hay posibilidad (cogitationis poenam nemo patitur) expresa: "El hombre, que ha elaborado el propósito criminal, puede manifestarlo, para entretanto, procurar actuarlo, para evidenciarlo en algún acto físico. LA INTENCION CRIMINAL SOLAMENTE MANIFESTADA NO PUEDE, POR PRINCIPIO, SER INCRIMINABLE, a menos que por causa de peculiares razones esta manifestación no sea erigida en delito especial (acuerdo, instigación, etc.) A la intención criminal manifestada sigue la fase en que el agente, decidido a actuarla, busca en el mundo exterior los medios necesarios al fin. El comunica su pensamiento a otros para procurarse cómplices o cómplices; observa y estudia la posición y el lugar donde el delito debe realizarse; se procura y alista los instrumentos que reputa convenientes al cumplimiento del delito; se procura confidencias e informaciones sobre la víctima designada y así sigue. SON ESTOS ACTOS LOS QUE EN LA CIENCIA HAN TOMADO EL NOMBRE DE ACTOS PREPARATORIOS. Estos actos no son inculminables..." (pgs. 460 y 461). Y más adelante: "Cuando el acto externo sea tal QUE EN

TRA EN LA ESFERA DE LA CONSUMACION DEL DELITO y aún sin que quede lesionada la objetividad jurídica del delito mismo, tenido en vista, A EL CLARAMENTE DIRIGIDO, el acto dicese ejecutivo. En este punto comienza a configurarse una conveniente razón de incriminabilidad" (pg. 462).

En la *Relazione Ministeriale* al C. It. 1889 (p. 253) se dice: "Pero la esencia misma de la tentativa no consiste en la intención manifestada, pues el pensamiento por sí no se persigue, sino en el hecho criminal dirigido a lesionar el derecho ajeno, al cual la intención criminal es asociada". "La intención, aún cuando malvada, aún cuando no sea un simple acto interno de voluntad, sino que se manifiesta por vía de amenazas, de concierto, de instigación, de asociación para delinquir, no es todavía aquel acto externo mediante el cual se comienza la acción, que poniendo en peligro un especial derecho tutelado por la ley penal, importa una pena. Los diversos hechos con los cuales se manifiesta la intención de cometer un delito, cuando comprendan en sí mismos los caracteres del peligro social, que es el fundamento de la imputabilidad política, pueden ser reprimidos como delitos por sí mismos, pero no como conatos del delito tentado". "Aún más, NO TODO ACTO EXTERNO PUEDE CONSTITUIR EL ELEMENTO MATERIAL DE LA TENTATIVA ... el acto externo al que se da existencia para violarlo debe contener una doble condición: SER UN ACTO DE EJECUCION DEL DELITO DESEADO, y tener en sí la IDONEIDAD para consumarlo".

En la *Relazione* Villa al mismo Código (pg. 87) se expresa también con relación a la tentativa: "Pero NO TODOS LOS ACTOS EXTERNOS, sino AQUELLOS SOLAMENTE QUE SON COMIENZO DE EJECUCION, pueden considerarse como tentativa. De ahí que el que aparece, prepara, predispone los medios, no puede ser tenido como responsable de tentativa. En la preparación de instrumentos, de materias inflamables, de armas, etc.,

no podría jurídicamente encontrarse el exordio de un delito, aún cuando se demostrase que la preparación era directa al hurto, incendio, homicidio; ya que, sin el uso de estos medios actualmente vueltos contra el sujeto determinado, que forma la materia propia de cualquier delito, hay aprehensión, no realidad de peligro; y por esto no se verifica el carácter del acto de ejecución. Así el que compra veneno, o se provee de una gazuza, no comienza la ejecución (cualquiera sea el estado secreto de su conciencia) ni de un envenenamiento ni de un hurto. La ejecución comienza, y con ello la tentativa, cuando la gazuza es introducida en la cerradura de la casa ajena, o el veneno es echado en la comida que se prepara a la víctima designada, porque ahora solamente el acto cesa de ser preparatorio y se hace ejecutivo".

Saltelli y Romano di Falco (Vol. I, Parte 1.a, pg. 541: "El acto cumplido debe ser DIRECTO, como se ha indicado, DE MODO NO EQUIVOCO A COMETER UN DELITO o sea UN DETERMINADO DELITO. El concepto de dirección del acto al fin de cometer un delito implica la intención del agente de hacer servir un medio, para lograr un fin. Tal intención no debe resultar solamente "allí donde" porque también es necesario que el acto "ex se" (por lo que es, por el modo como se cumple) constituya un síntoma de la predicha intención; no sólo el acto debe tener idoneidad, la potencia causal de producir el evento dañoso, sino también UN VALOR SINTOMATICO PROPIO. En suma, el acto debe ser idóneo, esto es capaz de producir el evento; debe además ser directo al evento, esto es revelar la intención del agente;..." p. ej. Codice Penale, Ugo Conti, V. I pgs. 246 y 247) al desarrollar el texto italiano del art. 56 "actos directos en modo no equivoco a cometer un delito" expresa que a los efectos del texto: "Por acción se debe entender aquel complejo de actos que el agente ha puesto en existencia o (si no ha puesto en existencia todos los actos que se proponía) aquel complejo de actos a los cuales UNIVOCAMENTE

eran dirigidos aquel acto o aquellos actos que ha puesto en existencia. La univocidad en este caso va entendida únicamente como UNA RELACION OBJETIVA ENTRE UNO O VARIOS ACTOS Y UN DETERMINADO ESQUEMA DE ACTIVIDAD, en base al cual diremos *unívoco* a una determinada acción AQUEL ACTO QUE A LOS EFECTOS DE LA COMUN EXPERIENCIA PUEDE SER ENTENDIDO SOLAMENTE COMO FRACCION DE AQUELLA ACCION". *

Mezger (op. cit. II, pg. 199) comentando el Art. 42 del C. Aleman — que exige para la tentativa que "se hayan manifestado en acciones que contengan un principio de ejecución de este crimen o delito" — dice: "Con ello se exige ante todo en la tentativa punible, en contraste a los meros actos preparatorios, una acción de EJECUCION (acción de tentativa), suscitándose con ello el problema en orden a la diferencia entre actos preparatorios y principio de la tentativa (problema del principio de la acción punible de la tentativa)". "El deslinde entre actos preparatorios y tentativa se obtiene sobre la base de la resolución del autor con arreglo a características objetivas". Y más adelante, expresa que esas características objetivas de la acción de tentativa se deducen formalmente del tipo legal y a la vez, materialmente, del bien jurídico protegido por la ley. Luego de recordar a Frank, que enumera las dificultades del tema, resume las teorías formales y materiales. Entre las primeras, cita a Allfeld para el cual son preparatorios todos aquellos actos consistentes en la procuración y preparación por el agente de los medios e instrumentos para cometer el delito, el traslado al lugar de ejecución, las precauciones para evitar su descubrimiento, etc. Entre los teóricos materiales, Frank para quien sólo hay tentativa CUANDO SE ENCUENTRA UN PRINCIPIO DE EJECUCION EN TODOS LOS MOMENTOS DE ACTIVIDAD, QUE EN VIRTUD DE SU NECESARIA CONEXION CON LA ACCION TIPICA, APAS-

RECEN COMO PARTES INTEGRANTES DE ELLA SEGUN LA CONCEPCION NATURAL" (pg. 205).

Altavilla (Manuale di Diritto Penale, 1934, Parte Generale, pg. 90 y s.) requiere para que pueda considerarse que se da el elemento "actos directos a cometer el delito" — indispensable para que haya tentativa — que se INICIE LA VIOLACION DE UNA DETERMINADA NORMA mediante ACTOS QUE REVELEN UNA CONDUCTA EN MODO CIERTO DIRIGIDA A ELLO, y adopta para precisar el momento en que los actos adquirieren esa característica el criterio de Massari: Puede decirse que se revela la dirección hacia el evento cuando el sujeto activo ha puesto en acción un medio escogido en el radio de eficiencia en que se encuentra el bien agredido, pero Altavilla entiende que ha de completarse con el elemento idoneidad y especialmente univocidad en la dirección del acto, afirmando: "La dirección debe resultar unívocamente DEL ACTO y no de otra parte. Lo que significa que esta revelación del movimiento intencional en su dirección hacia el evento DEBE DERIVAR DE LA NATURALEZA MISMA DEL ACTO y no de elementos subsidiarios de prueba".

Donnedieu de Vabres (Traité de Droit Criminel, pg. 136 y s.) expresa que los actos preparatorios son actos *externos*, cuya diferencia esencial con el comienzo de ejecución es su carácter equívoco, y señala que existen dos teorías para establecer cuando hay comienzo de ejecución. La teoría objetiva exige la realización de actos que entren en la definición legal del delito — si el robo es sustracción fraudulenta de cosa ajena, es preciso que se haya puesto la mano sobre la cosa — y la teoría subjetiva establece que hay comienzo de ejecución cuando los actos realizados por el agente testimonian una voluntad definida, firme, de cometer una infracción determinada. Esta segunda posición es la más aceptada en la doctrina y jurisprudencia. Es seguida por Garaud, y a ella adhiere Donnedieu de Vabres formulando su posición en estas pa-

labras: "El comienzo de ejecución está constituido cuando los actos realizados por el agente al tiempo de su detención, atestiguan en él una voluntad criminal irrevocable, cuando EXISTE ENTRE EL MAL QUE HA COMETIDO Y EL FIN QUE SE PROPONIA UNA DISTANCIA MORAL TAN DEBIL QUE, DEJADO A SI MISMO, LA HABRIA CASI CIERTAMENTE FRANQUEADO (p. 140).

O. Vannini ("Attività esecutiva e attività preparatoria" en Riv. It. di Dir. Pen. 1929, p. 235) sostiene — y nótese que con expresa referencia a la nueva concepción italiana que amplió la noción de tentativa avanzando hacia los actos preparatorios —: "Tentar NO SIGNIFICA PONERSE EN CONDICIONES DE ACTUAR EL DELITO. NO QUIERE DECIR SOLAMENTE EJECUTAR ACTOS NECESARIOS a la realización de un firme, decidido propósito delictuoso; quiere decir iniciar el delito con el preciso entendimiento de conducirlo a término. LA TENTATIVA, en suma, NO ES UN COMPORTAMIENTO QUE MIRA AL DELITO QUERIDO MOSTRANDOSE AL EXTERIOR: ES UN COMPORTAMIENTO QUE TIENDE A COMPLETAR EL DELITO A TRAVES DE SU INICIADA EJECUCION. No es un ilícito de policía, no es un delito de sospecha de actuación de una parte del delito, y por eso violación de la norma principal". Y más adelante (pag. 240): "¿Qué acto más unívoco que la instigación y más idóneo cuando especialmente la instigación ha sido acogida? Es claro pues que: si aquel acto unívoco e idóneo dirigido al fin de realizar un delito, como es la instigación, no determina una responsabilidad penal sino cuando el delito al menos bajo forma de tentativa se ha cometido, esto quiere decir sin duda alguna que no todos los actos unívocos e idóneos dirigidos a cometer un delito, sino solamente los actos ejecutivos, son los que violan la ley penal".

Vidal (Cours de Droit Criminel; pg. 141 y s.) dice: "Los actos preparatorios escapan a toda represión a causa de su carácter esencialmente equívoco. AUN EN EL CASO

EN QUE LA RESOLUCION CRIMINAL ES CIERTA, porque esos actos no prueban de una manera indubitable la irrevocabilidad de esta resolución". Al estudiar luego la tentativa, señala como uno de sus elementos el comienzo de ejecución: "El acto que constituye el comienzo de ejecución es UN ACTO MATERIAL QUE ENTRA EN LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL DELITO o por lo menos tiende DIRECTAMENTE a su perpetración... pero para él esto solamente no basta, es necesario QUE SE PUEDA CONSIDERAR AL AGENTE COMO ESTANDO EN ACCION DEL CRIMEN TENTADO".

Jiménez de Asúa y Antón Oneca (D. Penal conforme al C. P. de 1928, I, pg. 149—151) definen los actos preparatorios como aquellos actos externos "que no constituyen la ejecución del delito proyectado, pero que se refieren a ese delito en la intención del agente, que tiende así a preparar su ejecución" y la tentativa "cuando la voluntad criminal SE TRADUCE EN UN ACTO EXTERNO QUE ENTRA EN LA ESFERA DE CONSUMACION DEL DELITO sin llegar a llenarla, va DIRIGIDO CLARAMENTE a conseguir la objetividad jurídica del delito, pero sin llegar a lesionarla... ".... puede definirse sintéticamente como la ejecución incompleta de un delito".

Haus (Princ. gen. V. I paragr. 403) expresa que los actos son ejecutivos cuando no dan lugar a equivoicidad, cuando sean tales que SOLO PUEDAN CONducIR AL DELITO, QUE NO PERMITAN LA DUDA SOBRE SI SU OBJETIVO PUEDE SER UNA ACCION INOCENTE.

Rossi (Trattato, Lib. II cap. 29) y Mancini (Discuss. parlo 1877) da un criterio psicológico; son actos preparatorios cuando se puede decir: no voy a comenzar; son actos ejecutivos y generan tentativa cuando uno está obligado a decir: quiero desistir.

Finalmente, y lo hemos reservado para el final por su tecnicismo jurídico certero, recordaremos los conceptos de Manzini (Trattato, II, p. 665 y s.) al estudiar la justificación de la punibilidad de la tentativa. "Dada la in-

dole, dice, del Estado moderno y el principio: "Nullum crimen nulle poena sine lege" fijado en el art. 1.º del C. P., es obvio que no sea punible la mera immoralidad individual, ni la misma voluntad delictuosa, que no había ocasionado un evento contrario al derecho penal. Y es también natural que hoy, en que la libertad de palabra, de pensamiento, de imprenta y de reunión constituyen estados jurídicamente reconocidos y protegidos, por principio no se castiguen (salvo, en casos convenientes, la aplicación de medidas administrativas de seguridad) las manifestaciones extrínsecas puramente simbólicas, individuales o colectivas, de la intención delictuosa, cuando no hayan realmente producido o concurrido a producir el hecho contrario al derecho penal, al cual son dirigidas. Las pocas excepciones a este principio, contenidas en nuestras leyes, son inspiradas en criterios de conveniencia o necesidad política, y cita algunas disposiciones entre las que no están los arts. 241 y s. concordantes con nuestros 152 y s.

En las líneas transcritas, está implícito el concepto que desarrolla el propio Manzini (I, 112) al estudiar las relaciones de la policía con los delitos, estableciendo que entre los objetivos de la misma está impedir los actos de preparación, o sea los actos preparatorios escapan al campo de la represión penal y sólo pueden ser materia de vigilancia preventiva policial.

¿Cuando hay para Manzini tentativa? Cuando hay intención no equivoca de cometer un determinado delito y se efectúan actos idóneos, directos a ese determinado delito, actos unívocos (II, p. 367 y 369). "Las manifestaciones simbólicas de una intención criminal, la amenaza, el desigmo, la instigación, el pacto de un delito, etc. no son punibles a título de delito tentado. Los actos, por cuanto en sí mismos peligrosos, que no habían tomado DIRECCION CIERTA HACIA UN DETERMINADO DELITO, pueden ser reprimidos como delitos en sí mismos, cuando la ley lo consiente, o dar lugar a medidas de seguridad,

pero no pueden pensarse como tentativa de un delito que no puede saberse si será efectivamente tentado por el agente. Esto se desprende también del requisito de la univocidad de los actos, el cual no puede tenerse por cierto en base a la sola naturaleza intrínseca de los actos mismos, sino que debe resultar también de su dirección objetiva y subjetiva. Y la dirección objetiva no subsiste, si los actos no han sido directamente dirigidos a la perpetración del delito". "[E]l desconocimiento, de parte del legislador, de la doctrina que distingue entre actos preparatorios y actos ejecutivos del delito, no significa que sea punible cualquier preparación de un delito, sino solamente son punibles como tentativa pura aquellos actos que, aún cuando se pueden considerar bajo un cierto aspecto como preparatorios, tienen todavía una indudable eficiencia causal respecto al delito, en cuanto son idóneos y directos unívocamente, esto es, puestos efectivamente en acción según la intención del agente, para cometer UN DETERMINADO DELITO" (pgs. 370 y 371). "Puesto que la ley exige el cumplimiento de actos directos a cometer un determinado delito, QUEDA EXCLUIDO DE LA NOCION DE TENTATIVA TODO LO QUE NO PERTENECE DIRECTA Y MATERIALMENTE AL PROCESO EJECUTIVO DEL DELITO MISMO" (pg. 370) Y más adelante: "Esto expresado, el punto de transición de la mera intención a la determinación activa se tiene en el MOMENTO EN QUE EL ACTO DEL AGENTE COMIENZA EFECTIVAMENTE LA VIOLACION DE UNA DETERMINADA NORMA PENAL, esto es, se convierte en una causa que, poniendo directamente en obra un medio idóneo para producir el efecto criminoso, o concretando EN TODO O EN PARTE UN ELEMENTO MATERIAL CONSTITUTIVO DEL DELITO, inicia la VIOLACION EFECTIVA del precepto principal, o bien, dirigiéndose a un hecho constituyente de circunstancia agravante material del delito mismo, viola un precepto accesorio, y con ello inicia la violación del precepto principal. De tal

modo los actos punibles por tentativa constituyen elementos causales efectivos del delito; los actos QUE TIENEN EFICIENCIA DELICTUOSA MERAMENTE POTENCIAL NO SON PUNIBLES POR TENTATIVA, si no son seguidos por los primeros. Asegurar la existencia del acto directo al delito es sin duda cuestión de hecho, pero declarar que él es punible como tentativa es cuestión de derecho, porque se trata de emprender el hecho, irrevocablemente afirmado, en la norma penal. Se podrá apreciar en los hechos la intención del agente, pero es cierto que, ésta asegurada, unida con la materialidad del acto que la evidencia, no queda sino el examen esencialmente jurídico de si el hecho, tal como se ha constatado, concreta un elemento esencial del delito o una circunstancia "agravante del mismo".

Concretando. Concepto de "ejecutar actos directos".

Toda esta larga serie de transcripciones, doctrina alemana, francesa e italiana, ya comentando las disposiciones especiales coincidentes con nuestro art. 152 inc. 1º, ya estudiando la tentativa que, del punto de vista material, precisa conceptos válidos como oportunamente lo precisaremos, nos habilita para determinar las características que ha de tener la acción para poderse afirmar que ha sido conjugado el verbo del delito.

Los actos deben ser: directos, unívocos, externos, de ejecución, materiales, idóneos o eficientes, reveladores de una intención precisa.

Directos en el sentido de que, por sí mismos, se vinculan sin solución de continuidad a un efecto preciso y previsto, cuya causa exclusiva sean. Esa vinculación de existir con una determinada consecuencia, que en nuestro caso es, perentoriamente:

- a) **someter** el territorio nacional o una parte de él, a la soberanía de un gobierno extranjero,
- b) **menoscabar** la integridad del Estado,

c) **alterar** la unidad del Estado.

Cada una de estas variantes constituye un delito distinto, y la relación entre la acción y esa consecuencia ha de ser directa en doble sentido: causa material y subjetiva.

Unívocos en el sentido de que, por sí mismos, manifiesten la intención específicamente de llevar a una de las tres soluciones citadas (a, b o c), y no vagamente a alguna sino concretamente a una determinada de las tres. Es indispensable que resulte como su objetivo claro y preciso la violación de una determinada norma penal, el acto por sí ha de tener un valor sintomático propio y explícito, revelador de una única finalidad. A los efectos de la común experiencia el acto no ha de poderse interpretar sino como parte de una acción determinada. Esa univocidad ha de resultar del acto y no de circunstancias concordantes o pruebas subsidiarias.

Idóneos es el sentido de potencialidad causal, de aptitud para llegar a materializar el sometimiento, menoscabo o alteración; ha de ser un acto capaz de lograr el fin previsto. Si el acto origina un estado de aprensión, pero no una lesión de peligro concreto, no entra en la esfera penal y a lo sumo será un ilícito de policía.

Externo y material — Tienen que ser actos de realización, comisiva u omisiva, pero actuados, materialmente. Las meras intenciones están excluidas. Han de ser un momento físico de acción, no bastando la simple manifestación de intención. Han de ser actos violentos o fraudulentos.

De ejecución. — El simple carácter de externos y materiales no basta. Los actos han de ser también de ejecución, en el sentido de ser acción agresiva de una determinada esfera de protección. Pero no basta el que sean ejecutivos. Deben ser actos de ejecución en un grado próximo a la consumación, actos adelantados en la ejecución y con intención específica. Han de ser actos propios y característicos de la actividad indudablemente di-

rígida a someter, menoscabar, alterar, lesivos de una norma penal determinada. Actos externos que entran en la esfera de consumación del delito, cuya incompleta ejecución llevan a cabo. El agente ha de poderse considerar sin lugar a duda como estando en acción de ese delito especial y no otro. La sola circunstancia de que se realicen actos materiales, externos, con una resolución cierta no es suficiente, es preciso que la acción esté avanzada hasta un punto que evidencia irrevocabilidad en la obtención del objetivo, del punto de vista subjetivo. Esos actos ejecutivos, para ser tales a los efectos del delito en estudio, deben tener un valor sintomático propio, revelador de la intención precisa que los guía.

Algunos actos que no son ni pueden ser incluidos en la expresión "ejecutar actos directos para"

De todo lo que antecede resulta perfectamente claro y sin duda posible:

1.—que no puede constituir acción punible por aplicación del inc. 1º art. 152 un acto que no resulte claramente, sin posibilidad de error, encaminado a la realización de uno de los tres fines precisos: someter, menoscabar, alterar, o sea que se requiere DOLUS ESPECIFICO, el cual no debe confundirse con el motivo. (Cf. Manzini, IV, pág. 27). Ha de ser una acción delictiva esencialmente intencional, dolosa (Sabatini, op. cit. II, pág. 25).

2.—que no puede constituir acción punible ningún acto preparatorio. El delito en estudio, como que es formal carece de tentativa (Cf. Manzini, IV pág. 26), debiendo en consecuencia señalarse un límite tajante, excluyendo todo lo que unánimemente se considera como acto preparatorio, como ser:

- acuerdo para realizar el delito
- instigación, aún acogida

- preparación de elementos para realizarlo
- estudio de la ejecución a realizarse
- obtención y preparación de los instrumentos
- obtención de informaciones
- traslado al lugar de ejecución
- precauciones para evitar el descubrimiento
- cualquier manifestación de palabra, escrita o por la prensa de intención criminal
- cualquier manifestación simbólica, individual o colectiva de esa intención
- amenaza
- organización para cometer el delito o asociarse con esa finalidad.

Todas estas figuras, que citamos por vía de ejemplo, corresponden a acciones que AUN CUANDO TENGAN UNA INTENCION CRIMINAL PRECISA Y CONOCIDA, no entran en la noción de actos directos de ejecución necesarios para que se dé el delito que analizamos. Ello no quiere decir que algunas no puedan ser punibles, pero lo serán en razón de otras disposiciones penales o, algunas, podrán dar lugar a medidas de policía. Lo evidente es que ellas no pueden generar lo que el art. 152 inc. 1º quiso reprimir.

3.—que debe tratarse de actos que no se limiten a crear un estado de aprensión o temor de un mal no deseado, sino que deben tener entidad suficiente como para generar un peligro real y concreto para el bien jurídico protegido.

4.—que deben ser actos materiales y externos, quedando excluido todo lo que no sea acción u omisión violenta o fraudulenta, y en consecuencia, todo lo que sea idea e intención pura.

En el comentario que oportunamente haremos de las resultancias de autos, insistiremos en este aspecto, que, desde ya, teníamos interés en señalar.

**Sigue el estudio del elemento material.
Actos de sometimiento y de menoscabo.
Su valor jurídico.**

Precisamos ya que los actos de ejecución deben apuntar definitivamente a un objetivo concreto, y que la incertidumbre de esa dirección los priva de valor y entidad para hacer surgir el delito.

De esos tres objetivos previstos por el art. 152 inc. 1º, solamente nos interesa señalar y estudiar dos, pues a ellos concreta la acusación su imputación.

I. — Someter el territorio nacional o una parte de él a la soberanía de un gobierno extranjero.

Esta expresión coincide totalmente con la contenida en el nuevo código italiano —art. 241— y en lo substancial con la fórmula del Código precedente en el mismo país, que se ha limitado a perfeccionar agregando la palabra "territorio" que indebidamente se había eliminado (Canonico, *Relazione del Senato*, pgs. 115 y 114).

¿En qué consiste esa finalidad? Para Florian (*Delitti contro la sicurezza*, etc., pg. 202) "era intento evidente el de comprender la hipótesis de la sumisión del Estado al PROTECTORADO extranjero..." "La cesión del territorio del Estado agota esta hipótesis, la extensión del territorio cedido al extranjero es indiferente a la esencia del delito. Si el territorio fuese cedido todo, entonces también la independencia vendría a menos y el delito asumiría una gravedad excepcional; si fuese cedido solamente en parte, la independencia, para el restante territorio, permanecería; pero ni el delito ni la pena cambiarían".

Napodano (op. cit. pg. 122) expresa: "...comprende todas las gradaciones de lesiones a la personalidad exterior del Estado, desde la destrucción total del Estado, a la forma más leve de un simple protectorado; de una permanente sujeción a una intervención transitoria".

Manzini (IV, pg. 22): "El territorio del Estado es

protegido contra las tentativas de someterlo a la soberanía de un Estado extranjero esto es AL DOMINIO EFECTIVO Y COMPLETO DE UNA POTENCIA EXTERNA (anexión). El delito no obstante subsiste también en el caso en que, siendo invadida parcialmente una parte del territorio de nuestro Estado por fuerzas de un Estado extranjero, alguno hace actos para que la ocupación se transforme en anexión. La imputabilidad y la responsabilidad son iguales, tanto si la actividad criminalosa era dirigida a la sumisión de todo el territorio del Estado como a la sumisión de una parte de él a la soberanía de un Estado extranjero". Y luego: "y los actos directos a someter en todo o en parte el Estado italiano no a la soberanía territorial, sino a una más o menos amplia soberanía personal (ej.: protectorado, capitulaciones) entran en la hipótesis de los atentados a la independencia del Estado".

Sabatini (op. cit. p. 24): "La integral sumisión del territorio importa, con la pérdida de la soberanía, la de la existencia del Estado, que viene a incorporarse a otro Estado. La sumisión parcial importa la disminución del territorio del Estado, que sobrevive, pero reducido a más estrechos confines."

Como vemos, esta figura contempla exclusivamente el aspecto político de una relación impuesta al Estado por un Estado extranjero.

II. — Menoscabar la integridad del Estado.

La fórmula no estaba en nuestro Código del 89 ni en los códigos italianos de 1889 y 1930, careciéndose de antecedentes legislativos. Los códigos italianos emplean la expresión "menoscabar la independencia" cuyo origen fué suplir un vacío que dejaba la fórmula precedentemente comentada (Florian, *Delitti contro*, etc. pg. 201, Manzini IV, nota pg. 22).

La aclaración tiene interés, pues implica que no es legítimo aceptar de plano la doctrina italiana como interpretación. Esta doctrina ha aprovechado el carácter

de fórmula supletoria para llenar claros dejados en la anteriormente comentada, y por ese camino ha afinado, haciendo llegar la previsión legal a ciertos casos límites: ocupación de aduanas o de monopolios del Estado por otra potencia (Manzini, IV, 22), pero, y en ello hay acuerdo, siempre dentro de lo estrictamente político, puesto que se trata de un delito contenido en el capítulo de los "contra la soberanía" y que los autores llaman "contra la personalidad internacional del Estado", consideraciones que en el caso que analizamos tienen idéntica validez, para nosotros.

Pero la diferencia entre las expresiones utilizadas, "independencia", en el código italiano, "integridad" en el nuestro, inhiere para admitir como lo hace el Señor Fiscal, que entran aquí, en nuestra fórmula legal, los casos de ingerencia en los asuntos internos de un Estado. No interesa, sin embargo, insistir mayormente en ello en nuestro caso, como luego veremos.

La expresión "integridad" tiene indudablemente origen español—es empleada en el art. 230 inc. 2º del Código Penal de 1928—y su sentido obvio es el opuesto a "separatismo" o "escisión" interna. La fórmula legal "menoscabar la integridad" resulta pues violada cuando se disgrega el Estado, cuando se destruye como unidad política, parcial o totalmente. Integridad es una expresión que dice relación con unidad, con conservación de las partes de un todo. Es una fórmula que casi se identifica con la tercera contenida en el inc. 1º del art. 132.

La noción de peligro y el delito en estudio.

El Señor Fiscal ha dado al delito cuya comisión impune la calificación de "delito de peligro" derivándose de ello, por el mismo acusador, consecuencias de singular trascendencia, no sólo para la interpretación del elemento material sino a los efectos del elemento subjetivo.

La palabra "peligro" aplicada a los delitos para individualizarlos tiene diversas acepciones y alcance.

En lo fundamental, dos posiciones diversas deben señalarse: la primera es la consideración del peligro generado por las acciones humanas "en legislador". El legislador, al formular la ley penal, aprecia en determinadas situaciones la necesidad de proteger más acentuadamente determinado bien jurídico; le interesa no sólo reprimir la lesión efectiva, sino que, en consideración a particulares razones sociales, y también de defensa penal, tiene en cuenta la trascendencia de la tentativa de lesión, cuya gravedad especial aprecia. Entonces, se adelanta en el "iter criminis", y establece que el delito se ha configurado al tentarse la lesión. Con esto ha creado un delito formal en función del peligro que implican los actos que, sin su actual formulación hubieran sido sólo tentativa. Creado el delito de tal manera, el peligro pasa a ser nada más que el fundamento de su especial formulación, pero pierde todo valor en cada caso concreto, por la sencilla razón de que la ley penal lo presume "iuris et de jure". Cuando se dé el caso de aplicar la disposición así creada, no habrá interés, ni será legítimo, entrar a discutir ni probar si el peligro surgió o se puso de manifiesto. El peligro deja de ser un elemento del delito, y queda solamente como la razón de su especial forma de expresión y alcance en el "iter criminis".

La segunda posición es la de la ley que, en delitos que pueden ser formales o materiales, toma al peligro como un elemento del delito en su descripción, como un efecto de la acción prevista como punible: por ej.: "El que, en cosa ajena o propia, mueble o inmueble, suscitare una llama CON PELIGRO de la seguridad, etc."—art. 206 C.P.

Así como en la primera posición, una vez creado el delito, la consideración del peligro es extraña a la aplicación de la ley (el legislador quiso castigar en tal forma porque eso era peligroso a su juicio), en la segunda posición la consideración del peligro es capital, y su existencia en el caso concreto debe resultar probada pa-

ra que el delito cobre existencia y surja el derecho a imponer la pena. Si el peligro no existe como consecuencia de la acción, no hay delito, por lo menos ese que se especifica.

El peligro, en tales condiciones, se convierte en una condición objetiva de punibilidad, hecho a cuya existencia se subordina la existencia del delito (Cf. Zerboglio, *Delitti contro l'incolumità pubblica*, Colec. Florian, ed. 1935, pg. 86).

Es ejemplo de la primera posición nuestro art. 132 inc. 1º que estamos analizando, de la segunda los arts. 206, 207, 212, 216 y 217, y el 133 inc. 1º.

La distinción ha sido bien señalada en doctrina por Mezger (op. cit. I pg. 323) llamando "delitos de peligro concreto" a aquellos que exigen, para que pueda hablarse de la realización típica, la demostración que efectivamente se ha producido el peligro; serían en cambio "de peligro abstracto" cuando el delito, como tal, representa la específica puesta en peligro de bienes jurídicos, pero la punibilidad es independiente de que se demuestre en el caso concreto la especial situación de peligro. En ambos casos hay lesión de la seguridad del bien jurídico, pero en uno se castigan los actos "per se" presumiéndose la efectividad de esa lesión a la seguridad del bien, en el otro caso se castiga cuando los actos causan esa lesión a la seguridad del bien protegido, constituyendo la existencia del peligro surgido un elemento del delito.

El art. 132 inc. 1º se refiere a delitos de peligro abstracto, en los que la acción descripta origina la punición con prescindencia del análisis, en el caso, de si se generó o no el peligro para el bien protegido. El art. 133 inc. 1º y los arts. 206, 207, 212, 216 y 217 son delitos de peligro concreto, y se da el delito si surge el peligro como resultado de la acción.

El delito que estudiamos es pues de peligro, pero en una de las varias acepciones posibles, y precisamente en aquella en que la consideración del peligro pierde toda

importancia una vez que el legislador creó la figura delictiva, y, en consecuencia, no interesa darle tal calificación particular.

El elemento subjetivo en el delito en estudio.

Hemos recordado ya que la doctrina considera a este delito como esencialmente doloso, intencional, requiriéndose dolo específico (Sabatini, op. cit. pg. 23.—Manzini, IV, pg. 27). Esto implica que la acción debe estar imbuída de una particular intención o fin especial que el individuo se propone en concreto: la dirección del acto. No basta, pues, que sea en sentido material sino también subjetivo. "En los delitos materiales," dice Manzini, "para el dolo es siempre necesaria, no sólo, la voluntad de la acción o de la omisión, sino, también, la del evento. Ello, por otra parte, no importa que en los delitos formales baste siempre la voluntad de la acción o de la omisión, puesto que a veces SE REQUIERE TAMBIEN UN DETERMINADO FIN aunque no sea menester que sea conseguido (ej. art. 241 cod. penal)" (Trattato, I, 563 y 564). Nótese que cita precisamente el artículo concordante con el que comentamos, coincidiendo con su manifestación ya recordada en la parte especial, y que es la de Sabatini, Florian (Delitti contro, etc., pg. 205) y Napodano (op. cit. pg. 125), y también Manfredini (Manuale, pg. 194).

Inaplicabilidad de los arts. 20 y 21 C.P.

El Señor Fiscal argumenta en la siguiente forma: el delito imputado es un delito de peligro, luego, por aplicación del inc. 2º del art. 21 se presume el dolo, estando de cargo de los inculpados la prueba de su inexistencia.

Esta posición es evidentemente desconcertante, por poco que se medite serenamente en lo que significa, y en la alteración que implica de todos los principios del derecho penal, puesto que supone una inversión de la carga de la prueba nada menos que en una materia en donde

la regla es que está de cargo del acusador la prueba del delito que imputa; y, cuando, como es nuestro caso, cuando éste requiere dolo específico, con mayor razón.

Confiesa el defensor que el planteamiento del problema le provocó no pocas cavilaciones, pero advirtiendo desde el primer momento que no condecía la tesis fiscal con el sentido racional que correspondía dar a las disposiciones.

Si los arts. 20 y 21 se aplicaran a todos los delitos de peligro, tomando esta expresión en su sentido amplio, abarcando todas las diversas categorías, —peligro abstracto o concreto, de mero peligro, de peligro constante y daño eventual, de peligro común, de peligro individual, de peligro remoto o próximo, de "pericolo corso" o de peligro inminente, —las consecuencias serían formidables, porque se habría establecido un nuevo régimen para más de la mitad de las disposiciones penales contenidas en nuestro código, desde que suman fácilmente esa cantidad los delitos que entran en alguno de los casos de peligro citados por vía de ejemplo y que no son todos. En sentido amplio, son de peligro todos los delitos de consumación anticipada, formales; la remoción de mojoneros art. 354 inc. 2º (Manzini, I, 553); la falsificación de moneda, la difamación, la injuria, la destrucción maliciosa de cosa propia, el abuso de la inferioridad psicológica, la falsificación material por funcionario público, la desviación de aguas públicas, el abandono de incapaces, etc. etc. además de todos los delitos del capítulo I a IV del Título VI, Libro II. Podríamos enumerar muchos más.

Es verdad que en el proceso penal está ausente la institución de la carga de la prueba en el sentido civilístico (Florian, Derecho Procesal Penal, ed. Bosch, 1934 pg. 324), pero ello no libera al acusador de justificar los extremos que comprenda la acusación — art. 216 del C.I. Criminal— siendo la regla del proceso penal la presunción de inocencia del procesado hasta prueba contra-

ria, para cuya producción tiene la justicia mucha más libertad que en materia civil.

Nuestra ley penal presume en el hombre la capacidad penal hasta prueba contraria, y, cuando éste es causa material de un hecho, presume "*iuris tantum*" que es causa psíquica también, la voluntariedad de la causa permitiendo presumir la voluntariedad del efecto. Pero esta presunción alcanza solamente al dolo genérico, y se funda en evidentes razones psicológicas, sujetas a la prueba de descargo. Si el hecho es por sí mismo ilícito, la presunción del dolo genérico está justificada. Pero estos conceptos, aceptados por Manzini (I, 653 y s.), no rigen, según el propio autor lo puntualiza, para el dolo específico, cuya existencia precisa corresponde determinar mediante prueba eficaz, y recuerda a Farinaccio "*Dolus faciens actum illicitum debet in specie probari... Non sufficit probare factum, nisi etiam probetur dolo et scilicet commissum*".

La solución es lógica. Las presunciones relativas admitidas en derecho penal no invierten la carga de la prueba, sino que simplemente suplen a ésta en los casos en que no puede caber duda sobre la correspondencia de la presunción al caso concreto, como es la casualidad; psíquica simple, presunción de voluntariedad del acto mientras no se prueba la incapacidad. Pero el dolo específico no permite esta presunción, desde que implica un grado más en el análisis psicológico y se entra a determinar con especial precisión el objetivo. Si, en un delito de lesión, ese objetivo es fácil determinarlo por el resultado, en un delito de consumación anticipada, en cambio, como no hay resultado lesivo concreto, la determinación del dolo específico debe exigirse en base a una prueba neta y eficaz, pues se trata de acciones que, podríamos llamar, son "a contenido variable" y sólo pueden pensarse como generantes de un delito preciso cuando no cabe la más mínima duda de que es ese y no otro el ob-

jetivo perseguido, no sólo en la cadena de la causación material, sino, también, de la causación subjetiva.

El alcance, pues, que así entendidos los arts. 20 y 21 habría de acordarseles, excedería de lo racional, implicaría la presunción del dolo específico en multitud de delitos, lo que no es científico ni racional.

¿Cuál es pues el verdadero alcance y finalidad de las disposiciones?

Las notas del Codificador y la rúbrica del delito pueden tener, en el caso, un valor interpretativo y aclaratorio.

El Codificador indica como fuente directa de estas disposiciones el proyecto Rocco. Dificultosamente obtenido, hemos comprobado con asombro que no existen en el mismo disposiciones que concuerden netamente con las nuestras. Pero, teniendo en cuenta la explicación que se da en la nota al artículo, y armonizando su texto con el proyecto Rocco, puede llegarse a dar una interpretación racional de las disposiciones.

En primer lugar, los arts. 20 y 21 se refieren exclusivamente a "delitos de peligro" como lo establece la rúbrica, aun cuando el texto omite toda referencia a dicha categoría. Ahora bien, para el Proyecto Rocco, eran delitos de peligro los delitos de peligro concreto, reunidos en los arts. 418 y s. bajo los títulos "Delitos de común peligro mediante violencia", "Delitos de común peligro mediante fraude", terminología y clasificación adoptada por el actual código italiano (arts. 422 y s.). Ahora bien, si aplicamos a los delitos de peligro concreto los artículos en estudio, cobra racionalidad su alcance. En efecto, el bien jurídico que estos delitos —concordantes con nuestros delitos 206 y s.— es la seguridad pública cuya puesta en peligro se desea reprimir. Pero la descripción de los delitos establece la punibilidad de determinados actos (dañar vía férrea o las máquinas, vehículos, aparatos u otros objetos destinados a su uso, destruirlos en todo o en parte, tornarlos parcial o totalmente inservibles

—art. 212 p. ej.) y esos actos se castigan por sí, requiriéndose solamente dolo genérico, el cual, como hemos visto, se presume hasta prueba en contrario. En estos delitos, como son de peligro concreto, y como también lo hemos puntualizado ya, el peligro es una condición objetiva de punibilidad (Manfredini, op. cit. pg. 554; Manzini, VI, pg. 194, 198, 253, etc.), interesa probar si el peligro surgió o no, pero no cabe entrar a analizar si el agente quiso o no provocarlo, o sea que el dolo se aprecia con relación a los actos realizados y no en relación al bien jurídico —seguridad pública— que se quiso proteger evitando que se encontrara en situación de peligro.

Los arts. 20 y 21, aplicados a delitos como los previstos por ejemplo en los arts. 206, 207, 212, 216, resultan congruentes y lógicos, cumpliendo la función del art. 44 del actual C. Italiano —47 en el Proyecto Rocco modificado (De Marsico, Conciencia e volontà nella nozione del dolo, pg. 151 nota).

La nota del codificador al art. 21 demuestra que es exacta nuestra interpretación, puesto que pone precisamente como ejemplo de aplicación un delito de los de peligro concreto —el envenenamiento de aguas públicas art. 218 — puesto que se genera "con o sin lesión efectiva" o sea que basta el peligro "sorto", y en la descripción del mismo aparece la palabra "peligrosa" como condición y calificativo de la acción.

En conclusión: los arts. 20 y 21 se refieren a los delitos de peligro concreto —a los cuales no pertenece el art. 152 inc. 1.º — y solamente así interpretados tienen contenido jurídico racional, desde que es legítimo presumir el dolo genérico en los actos ordenados o prohibidos por los que se quiere responsabilizar. La inaplicabilidad a las figuras previstas en el art. 152 inc. 1.º es manifiesta, pues se trata de delitos en que el peligro solo fué motivo de consideración al legislarse, pero cuya existencia real no es preciso verificar en el caso, pues está presunto; en segundo lugar, porque se trata de delitos con dolo espe-

cífico, el cual, por principio, no puede presumirse, y por lógica tampoco, desde que los mismos actos pueden, según sea el dolo específico que los anima, tener un objetivo u otro, y ser, así, actos comisivos de uno u otro delito. No puede presumirse un elemento que es precisamente el factor diferencial y sin el cual no se puede saber que delito imputar. En el art. 152, p. ej. si eliminamos el dolo específico, encontraremos muchas acciones que no podremos saber si su objetivo es someter el territorio nacional a la soberanía extranjera, o simplemente prestar servicios políticos o militares a un Estado extranjero, o revelar solamente secretos militares con fines lucrativos o aún pretender cambiar la Constitución. ¿Cómo es posible que arbitrariamente se presuma el dolo específico y elija así el acusador el delito que más le guste de todos los posibles frente a tal actividad material?

La circunstancia de que todos estos delitos del art. 152 requieran dolo específico, causalidad subjetiva, hasta de por sí para excluir la posibilidad de la presunción de ese dolo, y la convierten en un absurdo que no puede haber sido la finalidad legal en la disposición del art. 21.

Por último, está el sentido común. Es lógico presumir en el hombre normal y hasta prueba en contrario el dolo genérico, o sea la previsión y voluntariedad del hecho material resultante de su acción u omisión, apreciado objetivamente. No es lógico, en cambio, presumir el dolo específico que implica una particular intención o fin especial, distintivo de la acción y configurante de uno u otro delito, que sin embargo tienen idéntica materialidad. La formación de bandas armadas puede y debe presumirse como voluntaria, como un evento previsto y querido por la acción del agente, pero ¿cómo puede presumirse que su objetivo es la rebelión —art. 141— o el delito previsto en el inc. 1º art. 153 o con fines sediciosos —art. 145— o simple asociación para delinquir —art. 150 y 151 inc. 1º—? El distingo lo da el dolo específico, y la aplicación de una u otra disposición penal habrá de hacerse

cuando ese dolo específico resulte aclarado. No es racional que se presuma, desde que pueden para los mismos hechos presumirse cuatro diversas direcciones subjetivas de la acción, y nada autoriza a elegir "a piacere" la que se desee para acusar, sin determinar, y ello implica probar, que es tal y no tal otro el objetivo perseguido.

Es pues errónea la alegación del Señor Fiscal al pretender, cómodamente, ampararse en el art. 21 de nuestro Código Penal, y por esa vía eludir el imperativo del art. 216 del C. de Instrucción Criminal.

No obstante, todos estos problemas del elemento subjetivo tienen en autos una muy relativa importancia por la sencilla razón de que, como será demostrado, no existe el elemento material, la acción punible, y, naturalmente, con ello se desbarata toda la construcción del acusador, y carece de todo objeto la investigación del elemento psicológico.

TERCERA PARTE

CRITICA DE LA ESTIMACION JURIDICA DE LOS HECHOS REALIZADA POR EL SEÑOR FISCAL

La organización de la N.S.D.A.P. como acto generador del delito del art. 152 ins. 1º

Dice el acusador en la vista fiscal: "La organización de la N.S.D.A.P., organización para el extranjero, distribuido Uruguay, es por sí misma un acto que menoscaba la independencia del Estado uruguayo, y en su virtud tipifica una de las formas delictivas previstas por el art. 152 inc. 1º del Código Penal vigente".

En verdad que esto es toda una novedad. Hemos señalado con absoluta honestidad e impersonalidad la doctrina interpretativa del artículo que cita en la tal vez de-

masiado extensa exposición que precede, y creemos que a nadie podría ocurrírsele, por poco que la conociera, seniar semejante afirmación.

Para comodidad de exposición, admitiremos, en hipótesis se entiende, que toda la construcción de hechos que el Señor Fiscal pretende existen, realmente sean así.

¿Pueden tales hechos constituir, en la precisa e imprecisa definición del Código "ejecución de actos directos para" uno de los fines, someter, menoscabar, etc.?

El acusador pinta una organización peligrosa, cuyos fines AMENAZAN la independencia nacional, creando un estado de peligro para la seguridad del Estado uruguayo; que TIENDE a menoscabar su independencia y a disminuir el poder pleno e incondicionado de soberanía por su propia organización; que es EL DELITO EN MARCHA, ejecución sin culminación; que en otros países ha dado lugar a graves consecuencias; que TIENDE a la formación de una comunidad racial-política, obligada a permanecer extraña a la política nacional, obstaculizando así asimilación de los alemanes al medio y desintegrando así el acervo de la población nacional; que por sus doctrinas ponen en peligro la soberanía por la fuerza de su desenvolvimiento lógico y por su aplicación real TAL COMO SE DESPRENDE DE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS; que es una rama de una organización que ha servido a los fines estratégicos del Estado Alemán en la ejecución de sus planes en la guerra actual, etc. etc.

Pero en toda esta descripción aterradora no hay por parte del Señor Fiscal la imputación de un hecho concreto que pueda considerarse acto directo de ejecución en el sentido que hemos expuesto a través de múltiples opiniones contestes sobre ese concepto. En la imposibilidad de puntualizar tal hecho concreto, el Señor Fiscal ha debido remontarse al estudio doctrinario de la organización, para deducir de los fines que cree desentrañar el peligro que ella significa para el Uruguay; ha recurrido a lo que ha ocurrido en otras partes según las fuentes

de información más o menos parciales que ha utilizado para deducir la peligrosidad y potencialidad criminalosa de la organización que cree haber descubierto; ha tenido que valerse de lo que ha pasado en otros lados extrafronteros según la prensa interesada; y la conclusión de todo ello sería que existiría una organización CON EL FIN DE APOYAR A UN GOBIERNO extranjero en su lucha, con la TENDENCIA a formar una comunidad dentro del Estado; creadora de un estado de PELIGRO para el Uruguay.

Todo esto implica nada más que atribuir al distrito Uruguay de la N.S.D.A.P. fines o propósitos lesivos para la soberanía, señalar el peligro de la organización para su apreciación subjetiva, ver en ella una amenaza, pero hay un abismo entre ese peligro y la materialidad exigible para que pueda admitirse siquiera en forma provisional, que se ejecutan actos que importan la materialización del grave delito previsto en el art. 152.

Basta leer con objetividad, y con la imparcialidad que reconocemos en quienes han de fallar en el proceso, toda la larga serie de hechos y argumentos de la vista fiscal y las resultancias de autos, para percibir ese esfuerzo de la acusación por lograr, mediante la creación de un ambiente de pánico, que se magnifiquen hechos nimios, que se desvíen hechos de su sentido normal, sano y lícito para ver en ellos síntomas de peligro inminente. Yo pido que se señale un sólo hecho que reúna los caracteres precisos de ser ejecutivo, unívoco, externo, directo, material, idóneo, eficiente, revelador de una precisa y clara intención que no ofrezca dudas sobre que el objetivo es someter a soberanía extraña o menoscabar la integridad nacional.

El Dr. Bouza es el primero a quien se le ocurre sostener que la asociación aún cuando se proponga fines de comisión de determinado delito es ya el delito mismo; es el único que ha sostenido que la asociación para delinquir es un acto de ejecución exhaustivo del elemen-

to material de cualquier delito formal que sea su objetivo. Sólo así puede explicarse que actos que una legislación tan severa como es la italiana pena solamente con multa p. ej. organización, promoción, o dirección en territorio del Estado de asociaciones, entes o instituciones de carácter internacional, o secciones de ellos, sin autorización gubernamental (art. 273) — vendría entre nosotros a castigarse con diez a treinta años si a juicio del Señor Fiscal esa organización tiene especial peligro para el país.

La organización, aún con fines delictivos concretos, no entra en la etapa punible del iter criminis de un delito determinado, por cuanto ni siquiera puede considerarse un acto preparatorio neto y definido, y sólo puede castigarse erigiéndola en delito "per se".

Nuestro Código así lo ha entendido, desde que creó el delito previsto en el art. 150. Pero es más aún.

El 18 de Junio de 1940 fue sancionada nuestra ley de asociaciones ilícitas, reglamentaria del art. 38 de la Constitución. Basta una simple lectura de sus disposiciones, especialmente art. 1 inc. 2.º y art. 5, para comprender que los actos que el acusador fiscal pretende como constitutivos del delito que imputa ni siquiera entraban en la previsión de nuestro Código Penal vigente, puesto que fué preciso crear una ley especial para poderse castigar la asociación ilícita que "se propusiese la realización de actos de violencia contra el régimen institucional de la República o contra los Poderes Públicos" o para que pudiera impedirse la existencia de una asociación "que en su organización, o funcionamiento, o directrices o finalidades o provisión de recursos, esté vinculada a la voluntad de una persona o de un poder extranjero o de cualquier entidad extraña al país".

La ley de 18 de Junio 1940 constituye así una interpretación legislativa auténtica, en el sentido de que vino a suplir lo que se entendió que la ley penal vigente no alcanzaba, y toda la discusión legislativa no hace sino corroborar esto (Véase Diario Oficial Nos. 10146 y 10147)

quedando expresamente de manifiesto en los informes y repetidas manifestaciones de diputados y senadores que la finalidad directa de la nueva ley respondía a impedir las "actividades nazis" buscándose "asegurar la neutralidad y coordinar la política continental" y "proteger el orden público interno" (palabras del Diputado Dr. Regules, D. Of. N.º 10146 pgs. 60-B y 61-B). El propio Ministro, asistente a la sesión en Representantes expresamente ratificó que era éste el objetivo del proyecto (D. Of. cit. pg. 69-B).

Pero es más. El Dr. Regules sin contradicción de diputado alguno expresó: "Esto crea una figura penal nueva y convierte el acto preparatorio en delito" al referirse al art. 5.º de la ley que se discutía (D. O. cit. pg. 86-B) o sea que existe manifestación legislativa expresa que admite que toda la organización de la N.S.D.A.P. —(en Cámara se habló sin reparos y claramente de ella y de Alemania y su política, de los planeadores, del peligro nazi en el Uruguay, de la organización, de sus dirigentes—) a lo sumo podría considerarse un acto preparatorio. La Comisión de Constitución y Legislación General de Representantes (D. O. 10146, pg. 56-B) aclara que el art. 5.º erige en delito con penalidad específica la tentativa o el propósito, coincidiendo con lo dicho. Y el Señor Ministro, en la Cámara de Senadores (D. Of. N.º 10165, pg. 501-B) declaró expresamente: "...mientras no haya una ley que es ésta, que declare ilícitas a determinadas asociaciones, no se podrá sin violar la Constitución, en un artículo expreso y categórico que permite la asociación cualquiera sea el propósito que se persiga, no se podrá limitar la esfera de acción de esas asociaciones. Precisamente ese es el objeto de esta ley: armar al Poder Ejecutivo de los medios suficientes para que estas instituciones y asociaciones que traen un grave mal a la organización del país, puedan ser disueltas. De manera que no se concibe que en este momento, cuando todavía no está sancionada la ley, diga yo aquí que la voy a aplicar contra

el comunismo, el nazismo o cualquiera otra asociación, porqué ellas, esas asociaciones que existen —a pesar de que en estos momentos, el nazismo se ha disuelto y los falangistas se van a disolver— estas asociaciones serán disueltas una vez que se constate que están incurras en algunos de los preceptos establecidos en el art. 1.º. Antes no, porque antes es violar la Constitución”.

Nótese que todo ocurre en Cámara, cuando ya el ambiente estaba saturado de “el peligro nazi”, cuando ya actuaban los Poderes Públicos respondiendo a los acuerdos de la Conferencia de Lima, y, en consecuencia no sabían menos sobre el problema que el Señor Fiscal. Sin embargo, fué preciso hacer una ley especial porqué se entendió que la actividad plenamente conocida y divulgada de la N.S.D.A.P., como la de otras organizaciones, se desarrollaba dentro del marco de lo que la ley y la Constitución permitían.

La necesidad de legislar sobre el punto es pues la demostración más evidente de que, frente a un hecho determinado y conocido en toda su “magnitud y alcance”, entendieron los Poderes Públicos que no había disposición ni texto legal que pudiera servir para impedirlo, que no importaba la organización, la comisión de ningún acto previsto por la ley penal, ni su actividad lesionaba sus preceptos. Se crea, pues, una ley para que alcance ese hecho nuevo, pero esa ley no tiene efecto retroactivo (art. 15 C. Penal. modif. ley 18 de Octubre de 1934) y, en consecuencia, no puede alcanzar a una organización disuelta antes de la misma y menos pueden perseguirse a quienes fueron sus integrantes, por el mero hecho de haber pertenecido a la misma.

Para que el Señor Fiscal hubiera podido perseguir a integrantes de la disuelta N.S.D.A.P., hubiera sido preciso no que se fundara en los fines, objetivos, organización, actividades o actuación de la N.S.D.A.P. y pretendiera hacerlos responsables de ello —como lo ha hecho— sino que debía haber acusado y probado actos individuales

les en cada uno de ellos que configuraran concretamente delitos. No tiene sentido perseguir por el solo hecho de haber sido afiliados a una organización disuelta, fundándose exclusivamente en los fines de esa organización y en el peligro que ella significaba, si esa organización sólo pudo ser considerada ilícita en función de una ley dictada después de su disolución.

La disuelta N.S.D.A.P. actuaba en la esfera de lo permitido legalmente. Públicamente conocida, sus actos no lesionaban ningún precepto legal prohibitivo. En determinado momento, y como consecuencia de un cambio de opinión a raíz de acontecimientos internacionales, nuestro país decide considerar que la actividad de la N.S.D.A.P. es contraria a su interés, y crea un precepto legal implícante con su existencia legal. ¿Cómo puede concebirse que luego sus integrantes, por el solo hecho de ser tales, antes de esa nueva ley, pasen a la categoría de criminales de la especie más grave?

Interesa muy especialmente señalar, para dar todo su valor al argumento que estamos señalando, los siguientes hechos:

1.— Cuando se discute la ley de asociaciones ilícitas, hace ya tiempo que actúa la Comisión Investigadora integrada por miembros de la propia Cámara, y esos componentes de la Comisión ya tenían opinión hecha y habían terminado su labor. El 12 de Junio 1940 se discute en Diputados la ley de asociaciones ilícitas, (D. Of. N.º 10146) y el 17 del mismo mes ya se expide la Comisión Investigadora (D. Of. N.º 10155, pgs. 144-B) lo que evidencia que quienes votaban y discutían la ley de asociaciones ilícitas sabían ya, por propia intervención, el alcance y actividades de la N.S.D.A.P. y tenían plena conciencia de que los hechos investigados no configuraban delitos contra la patria ni ningún otro, desde que hacían expresamente una

ley para poder colmar un vacío legislativo que a su criterio no debía existir.

2.— Cuando en el Senado se discute la ley de asociaciones ilícitas el 17 de junio 1940 (D. Of. N.º 10165) estaba la Cámara de Diputados en plena sesión a pocos metros debatiendo el informe de la Comisión Investigadora (D. Of. N.º 10155).

3.— El presente proceso había sido ya abierto por denuncia del 15 de Mayo 1940 (fs. 97), y hacía meses ya que el Poder Ejecutivo intervenía en investigaciones por intermedio de la policía, de manera que al remitir el proyecto de ley y fundamentarlo, conocía perfectamente la situación y sabía que no había textos penales que alcanzaran lo que a su juicio quería o creía conveniente reprimir.

Todos estos hechos evidenciaban hasta qué punto es paradójal y jurídicamente absurda la posición del Señor Fiscal, el cual pide de diez a treinta años de penitencia para mis defendidos Becker, Holzer, Dutine, Klein y Pätz imputándoles solamente el haberse declarado afiliados a la N.S.D.A.P. antes de su disolución, mientras que los Poderes Públicos —Ejecutivo y Legislativo— declaran que la citada N.S.D.A.P. no puede disolverse ni prohibirse porque sus actividades no entran en la órbita de la ley penal, y hacen una ley especial para impedir su funcionamiento, con la plena conciencia y conocimiento de sus fines y actividades puestas de manifiesto en una investigación especial.

Esto es paradójal, y podría explotarse también su aspecto ridículo y cómico, si no mediara la circunstancia de que por ese funesto error judicial hace meses se hallan privados de su libertad varios seres humanos, dignos de toda consideración y respeto, por el solo hecho de haberse adherido a una organización que actuaba públicamente en el país desde hacía años, tácitamente

permitida por los Poderes Públicos y la opinión general y en la cual un grupo de alemanes hacía uso de un derecho que en forma expresa acordaba nuestra Constitución en su art. 38.

Después de sancionada la ley de 18 de junio de 1940 la situación hubiera sido, indudablemente diversa. Pero ya no existía la N.S.D.A.P., disuelta antes de esa fecha, y nunca podría perseguirse a quienes habían sido sus integrantes por el sólo hecho de su afiliación, como ha ocurrido con los cinco procesados a que ya he hecho referencia, con respecto a los cuales el Ministerio Fiscal no se ha atrevido a insinuar la más mínima actividad individual y propia que no corresponda a su actuación como miembros de la organización y en cumplimiento de sus fines conocidos.

En el fondo, lo que el Señor Fiscal ha formulado aquí es un juicio personal de peligrosidad sobre determinadas personas, apreciación puramente subjetiva y que, para nuestro régimen penal nada autoriza a reconocer. Lamentablemente se ha infiltrado en el proceso, por la vía de un extremado celo fiscal, todo ese estado de nerviosismo y pánico colectivo que como una ola corrió por el país y halló eco hasta en las esferas gubernamentales. Pero cuando todo aquello hubo de materializarse en hechos probados a ofrecerse a la consideración del Juzgado, se derrumbó la artificiosa y falsa construcción, y apareció la simple, sencilla y clara realidad.

Si los Poderes Públicos hubieran reaccionado recurriendo a medidas de seguridad y aún de emergencia, si hubiesen hecho aplicación del art. 6 y concordantes de la ley de indeseables (N.º 9604), igualmente habrían cometido una enorme injusticia, pero por lo menos el daño causado sería menor, y menos evidente la incongruencia entre los hechos presumidos y el derecho que a los mismos se aplicara.

Un ejemplo que corrobora la inaplicabilidad a la N.S.D.A.P. de la ley penal. El ejemplo argentino.

En el proceso seguido en la Argentina a Alfredo Müller, se imputó a éste la comisión del delito previsto en el artículo 219 C. Penal en su carácter de jefe de la Agrupación Nacional-Socialista. La denuncia se basaba en documentos del procesado relacionados con diversas actividades y también se le imputaban actividades lesivas a la soberanía argentina sobre la Patagonia. Se trata, pues, de un proceso reciente, terminado en junio de 1939, y con motivo del cual orientó especialmente las investigaciones sobre el Partido Nacional-Socialista. En una extensa y documentada vista fiscal, el Procurador Fiscal Dr. Paulucci Cornejo resumió en una descripción bastante completa las resultancias de autos (Jurisprudencia Argentina, T. 66, pgs. 770 a 777), siendo recomendable la lectura pues la identidad de situaciones con el presente proceso es bastante grande.

Allí se estudia el problema de las agrupaciones extranjeras, el derecho de asociarse, sus vinculaciones y posibles interferencias con la soberanía, las consecuencias sobre la inmigración y la falta de asimilación al medio. Se estudia en especial la organización de la N.S.D.A.P. y el Frente de Trabajo Alemán, con lujo de detalles y pleno conocimiento de los hechos.

Pero el Procurador Fiscal no perdió la medida por ello, ni obedeció a histéricos estados colectivos populares. Entendió que los Partidos Extranjeros no eran útiles al país, y que había necesidad de legislar y tomar medidas sobre los mismos, por cuanto implicaban un abuso de las libertades constitucionales, pero no se le ocurrió ni entendió que correspondía aplicar a tal situación los textos penales que contiene el Código Penal Argentino, concordantes y sustancialmente idénti-

cos a los nuestros del capítulo I, Tit. I. Lib. II del Código Penal.

Y eso que en la Argentina, con el mismo singular paralelismo que en nuestro país, ya se había agitado la opinión pública, la prensa y el Poder Legislativo en igual forma de lo que, poco después, ocurrió entre nosotros. En la Cámara de Diputados argentina también hubo comisión legislativa investigadora (Diario de Sesiones, sesión del 12 de Mayo 1938, pgs. 207 y s. punto 7), también el Ejecutivo realizó investigaciones con comisiones especialmente designadas al efecto, en los años 1937 y 1938.

El Juez Dr. Jantus, sobreseyendo en el proceso, y aún dando por admitida toda la organización de la N.S.D.A.P. estableció en su 6.º Considerando: "El desarrollo y desenvolvimiento de esta organización en los principales puntos de la República, ha escapado a todo control del Estado, ya que no existe legislación alguna que regle las actividades de los organismos políticos extranjeros. Ello es ajeno a todo pronunciamiento judicial y de competencia exclusiva del Poder político", consideraciones que asimismo en el Considerando 6.º de su fallo también ratificó en forma expresa la Cámara Federal de la Capital al sobrepasar definitivamente el proceso, ordenando que pasase nuevamente al Señor procurador fiscal para que analizara si el denunciante había incurrido en delito, porque el Señor Juez habrá de saber que de autos resultó probado que aquel, Jürgens, formaba parte del Frente Negro y era enemigo político del procesado, situación también bastante similar a la del denunciante en estos autos que desde tiempo realiza una campaña pública contra Alemania y el nacional-socialismo, en forma abierta, vinculándose y tomando activa participación en las organizaciones anti-alemanas y abusando de la libertad de ideas y de expresión que pretende negar a los demás, incurriendo en lo que se ha dado en llamar "totalitarismo democrático"

o, lo que el Senador José Espalter en el seno del Senado llamó "democracia inquisidora" al protestar por el alcance que se pretendía dar a la ley de asociaciones ilícitas (D. Oficial. N.º 10163 pg. 288-B).

Este ejemplo de cordura que dió la justicia argentina, al reaccionar frente a un proceso que en sus comienzos amenazó con parecerse al nuestro, no debe desestimarse. Se debatió el mismo problema, ante situaciones idénticas y con textos legales de gran similitud, en un país de situación internacional también parecida, y que tiene con el nuestro inúmeros puntos de contacto en constitución, psicología e ideales políticos. Y Miller era reconocido en el proceso como jefe de la N.S.D. A.P. en la Argentina, sobre la cual se decía y pretendía todo lo que para iniciar este proceso se expresó.

En el seno de nuestro Senado, el Dr. José Espalter (loc. cit.) expresó: "Es necesario que esté afectado el derecho ajeno, que esté afectado VIOLENTAMENTE el interés público, que se llegue a esa esfera para prohibirlo. Que no se me diga, pues, que se prohíbe tal asociación porque predica fines erróneos, extraviados y sueños. Hay el derecho de hacer esa prédica. El comunismo, por ejemplo, a mi juicio es una quimera absurda, pero el comunismo tiene también su derecho. Se puede predicar en el orden de las ideas puras, se puede esperar la revolución universal, se puede estimular a los trabajadores a que se unan, con el objeto de preparar el advenimiento del gobierno del proletariado, siempre que POR ACTOS DIRECTOS, POR ACTOS VIOLENTOS no se subvierta el orden de la sociedad. La filosofía de todos estos partidos puede ser equivocada, pero no ha de ser prohibida por la ley, porque sino convertimos a la democracia en inquisidora, somos inquisidores al revés, juzgamos aceptable y lícito lo que nos agrada, y rechazamos y nos oponemos a lo que consideramos un error y un mal".

Si el hecho de embosalar determinadas corrientes

de opinión por una torcida aplicación de las leyes penales es inadmisibles, si hasta puede ponerse en duda el derecho a legislar coartando la propaganda de ideas y la organización para sustentarlas y llevarlas a cabo, con mayor razón ha de entenderse que carece de toda validez la fantástica creación de todo un proceso y el recurrir a la justicia colocándola en la situación de tener que desentenderse a la postre, por no tener sentido su intervención.

Pero el proceso Müller no es el único promovido en la vecina república. Podemos citar las llamadas actividades nazis en las Misiones y las investigaciones sobre el plan Fuhrmann y plan Griese para la conquista de la Patagonia.

En autos se ha hecho ya referencia a éste último proceso (fs. 1473), el cual se originó por un documento que tenía idénticas características que el de fs. 822, fruto de un mismo estado de espíritu y elucubración descabellada y jocosa del actual procesado Fuhrmann. La reacción de las autoridades argentinas ante su "descubrimiento" se limitó a una investigación breve, con también breves días de detención del autor, al cabo de los cuales con cabal comprensión de que no había delicto ni peligro, se archivaron las actuaciones y no molestaron más a aquel, quien pudo regresar al país sin sospechar que el Río Uruguay no sólo separaba dos territorios geográficos, sino, también, dos concepciones opuestas sobre la importancia de hechos idénticos.

Con referencia a las "actividades nazis en las Misiones" invitamos a leer el reciente informe elevado al Ministerio del Interior, dando cuenta de las resultancias de la investigación especial cometida al teniente coronel Alberto Guglielmetti (fragmentariamente publicado en "El País" del 11-XII-1940). Este reconoce que los componentes de las colonias mantienen vivo el afecto por la tierra de origen y forman las nuevas generaciones en ese mismo espíritu, no olvidando que si bien

son argentinos, y como tales acatan las leyes del lugar y las obligaciones que imponen, conservan sus vínculos con la madre patria. Son simpatizantes con el régimen político imperante en Alemania y sus organizaciones sociales, deportivas, religiosas, etc. aunque revisten formas no políticas, están influidas por el espíritu del partido. Reciben la influencia de una propaganda incesante destinada a mantener vivo el recuerdo de Alemania. Pero el investigador, afirma, no descubre propósitos de realizar actos hostiles contra la soberanía nacional, ni participación en la política interna con fines de cambiar el sistema de gobierno. Concluye aconsejando que se evite el enquistamiento social por la instrucción escolar, y dice que a lo sumo podría aplicarse la ley 4144 para expulsar del país, si la acción de algunos colonos se tornara de proporciones sospechosas, pero que en el momento actual no habría razón para sentir alarmas.

La República Argentina, sometida a idénticas influencias internacionales que nosotros, y cuyos dirigentes no tienen menos celo y amor por la patria, investiga, inquiere, pero no pierde la mesura, ni pretende que su soberanía ha sido lesionada por el hecho de que un grupo de extranjeros conserve el amor y recuerde a la patria lejana, ajustando su vida en la esfera de libertad que el país que los abriga permite, a los ideales que libremente han escogido.

Algunas consideraciones más sobre la estimación jurídica de la vista fiscal.

Brevemente, por tratarse de puntos que ya hemos tocado en el desarrollo precedente, señalaremos en la posición fiscal los siguientes vicios en el criterio legal que aplica y que, comparando con lo expuesto ya, se comentan por sí:

a) entiende que la organización de la N.S.D.A.P. es

por sí un acto directo de ejecución, lo cual es inadmisiblemente a la luz de la doctrina unánime, para la cual la asociación, cualquiera sean sus fines, no es siquiera acto preparatorio, salvo el caso especial de la asociación para delinquir, y entonces, como un delito especial — pero nunca como acto material de ejecución de otro.

b) interpreta el artículo 152 inc. 1º en forma arbitraria, recurriendo a elementos de la rúbrica, para poder así aprovechar la equivocidad y peligrosa elasticidad de la palabra "atentado", repudiada en forma expresa por los antecedentes legislativos. (Véase notas de Cogliolo al Codice Penale, Art. 104 Firenze, 1895; — Florian: *Delitti contro*, etc. pag. 98, 104, 181 y 182; — G. Suman, *Codice Penale*, Torino, 1892, página 527 a 529).

c) sustituye "menoscabar la integridad" — expresión de nuestra ley — por "menoscabar la independencia", fórmula que por sus antecedentes y sentido se presta a la ampliación del alcance del delito, y a introducir con ella doctrina especial, más útil que lo es a sus propósitos que aquella que en realidad corresponde tener en cuenta.

d) desconoce la noción de "actos directos de ejecución" y pretende hacer entrar en ellos, las simples amenazas, situaciones de peligro presunto, según su apreciación subjetiva, simples ideas o propósitos.

e) confunde el sentido en el cual este delito que imputa tiene vinculación con la noción de peligro y de ello deriva falsas consecuencias.

Obsérvese que hasta ahora admitimos la hipótesis de que los hechos supuestos existiesen. — El derrumbe de la vista fiscal es total al entrar en los hechos.

La realidad de autos y el carácter jurídico de los hechos.

Léanse con detalle e imparcialidad las resultancias de autos que, en la Primera Parte de este tal vez demasiado extenso escrito, hemos cuidado de poner de mani-

fiesto, en contraposición con el cuadro que con poco ajuste a la realidad elaboró hábilmente el Señor Fiscal. Teniendo presente el criterio jurídico para estimar el delito del art. 152 inc. 1.º, búsquese luego en toda esa realidad que hemos puesto de manifiesto, —la única que evidencie la precisa e inequívoca intención de someter el territorio nacional a la soberanía de un Estado extranjero o menoscarar la integridad del Estado, reuniendo los caracteres de idóneo, externo y constituyendo por sí un acto avanzado en la ejecución del delito, con dolo específico. Un acto que exceda del carácter de preparatorio, que sea violento o fraudulento, material, perteneciente al proceso ejecutivo de un delito determinado.

No existe en autos prueba ni semiplena prueba de ningún acto o hecho que entre en la esfera de lo penalmente prohibido, ni siquiera que permita suponer la iniciación de un iter criminis cualquiera. En la antojadiza manifestación del denunciante habrá muchos puntos que si fueran ciertos, tal vez merecerían alguna medida de seguridad policial, pero ha quedado bien de manifiesto su fantasía.

No debe olvidarse que este proceso es el fruto de una intensa labor en cuya realización se ha contado con medios desusados para la común instrucción criminal. La labor netamente judicial del Juez Instructor, a la que dedicó más esfuerzo del que nunca ha dedicado ni dedicará a proceso alguno, ha sido completada con una Comisión Investigadora parlamentaria que actuó con amplias facultades, habiéndose movilizad todas las policías del país, oído cuanta denuncia o vulgar anónimo o chismes se haya llevado; han colaborado altas autoridades militares y policiales, producido informes técnicos y opísgado toda la República, contándose con la colaboración y hurde países vecinos y distantes en el suministro de datos y antecedentes.

Al cabo de muchos meses, toda esta formidable y todopoderosa maquinaria no ha logrado hacer vislumbra sino la esterilidad del proceso y, por ende, la falsa base que le dió nacimiento. La única realidad tangible y dolorosa es la prisión que sufren mis defendidos y el enorme error judicial en que se pretende persistir.

Nadie ha negado que existiera, hasta que fué disuelta, la N.S.D.A.P. distrito Uruguay. Pero examínese a que ajustaba su conducta y dígase cual era la actividad lesiva para nuestra soberanía.

¿Constituye un acto directo lesivo de la soberanía la unión de algunos alemanes en una organización cuya función es su acercamiento, camaradería entre conacionales, ayuda mutua, conservación del amor al país natal, información sobre éste y su desarrollo? ¿Puede menoscabar la integridad del Estado una organización cuyos principios básicos y escritos, impuestos a sus asociados, establecen en primer término el respeto por las leyes nacionales y la no ingerencia en la política interna? ¿Existe algún texto penal que pueda impedir la expresión de ideas, y aún la propaganda extranjera como la que en la prensa, radio, cine, revistas y bibliografía realizan en la actualidad el comunismo, y diversos países de América o Europa? ¿Porqué una institución netamente de solidaridad social como la ayuda de invierno no ha de poder organizar colectas, como lo hacen múltiples comisiones en el país a favor de países en guerra?

Todo eso, y mucho más, entra en la esfera de libertad que nuestras leyes conceden y constitucionalmente se ha consagrado. Como también es la libertad para elegir aquellos a quienes se compre, y legítimo, aunque poco simpático pueda parecer el derecho a seleccionar severamente las amistades o relaciones.

No hay lesión a la soberanía ni sustitución de jurisdicción al intervenir amistosamente en cuestiones de honor a pedido de las partes, como tampoco es extraño

que la Cámara de Comercio Alemana arbitre en cuestiones comerciales de conformidad a la facultad que sus estatutos aprobados le acuerdan y que cualquier particular en el país podría ejercer.

El criterio de defensa de la soberanía que sustenta el Señor Fiscal se parece un poco a simple amor propio mal entendido. Solamente así puede verse ataque en los ejercicios gimnásticos que se hacían en la escuela Hindenburg similares a los de la Y.M.C.A.; en las excursiones al campo por el hecho de no invitarse a uruguayos o por realizarse algo, común en todos los países europeos pero que nuestro medio criollo no entiende; en reuniones y asambleas de camaradería en las que se cantaba en alemán y se hablaba de la patria lejana; en fin, en todo el sinnúmero de hechos que han resultado realmente probados en autos.

Este proceso ha desnudado a la colonia alemana en el Uruguay, todos cuyos secretos y actividad han sido investigados con un espíritu de verdaderos inquisidores en la mayor parte de quienes actuaron. Si alguna realidad hubiera en las fantásticas versiones que llevaron al pueblo a un estado de pánico ¿es posible que meses enteros de esa investigación que se valió de medios desusados no llegara a concretar y **"PROBAR"** un sólo hecho real que justificara aquellas?

Hemos minuciosamente analizado cada una de las imputaciones y analizado también las resultancias de autos respecto de las mismas. No queremos aquí reiterar todo el desarrollo de la Primera Parte que contiene ese estudio. Pero conviene ahora, recapitulando, que el Señor Juez relea ese desarrollo buscando el acto que, racionalmente, pueda considerarse generador del delito imputado en los términos y alcance que con abundante información objetiva hemos expuesto en la Segunda Parte.

Los cinco procesados BECKER, HOLZER, PÄTZ, DUTTINE y KLEIN no son objeto, por parte del Señor

Fiscal, de acusación sino en mérito a que confesaron haber integrado la N.S.D.A.P. Para ninguno de ellos se ha insinuado siquiera un acto propio, individual, que, excepción de esa circunstancia, permita echar sombra alguna sobre su conducta. Ello nos inhibe de hacer ninguna otra consideración desde que todo el análisis precedente implica, para todos, la demostración de su evidente inculpabilidad.

Todos los hechos en que se ha pretendido fundar la responsabilidad penal de estos procesados, reposan pues, simplemente, en la asociación, en la adhesión a una organización. Aún cuando esa organización tuviese la finalidad delictiva, ni aún así habría posibilidad de mantener la imputación. "Corresponde, dice Napodano, al derecho de policía establecer los límites del derecho de asociación, y disolver aquellas que se proponen mutar la constitución con medios ilegítimos. Como corresponde al derecho constitucional regular la libertad de reunión y asociación y el organizarse en partidos. Pero el derecho penal no puede intervenir, hasta que la violación del derecho no ha comenzado, hasta que, esto es, no se ha comenzado la ejecución del delito" (op. cit. pg. 101).

No existe, pues, nada contra los cinco procesados a que he hecho referencia. Ni prueba ni siquiera semiple-na prueba. Hay sólo un tejido de fantásticas imputaciones sobre una organización, cuya realidad tampoco hubiera podido generar el delito de que se les acusa. No pudo pues legalmente procesárseles, y carece de todo fundamento jurídico la prosecución de este proceso contra los mismos, manteniéndolos en prisión.

No vamos a incurrir en la tontería de negar a la justicia el derecho a investigar. No es sólo un derecho sino un deber en defensa del Estado y el orden jurídico. Pero sí reclamamos por un procesamiento que si se hubieran analizado con la necesaria frialdad las resultancias de autos y efectuado una correcta estimación jurídica de los

hechos no hubiera podido producirse. La investigación pudo proseguir, pero mis defendidos no debieron nunca verse privados de la libertad, o a lo sumo sufrir sólo la primera detención. Su posterior reintegración después de tres meses de haber sido interrogados, luego de una legal y arbitraria incomunicación, sólo pudo justificarse en mérito a hechos sólidos, claros, evidentes, demostrativos de actuación delictiva. Nunca, como se hizo, cuando el expediente nada nuevo de peso agregó, y, al parecer, solamente para satisfacer el ambiente popular alterado por su falso conocimiento de la realidad.

Este es el agravio fundamental de la defensa, y que entiendo exige inmediata reparación por el prestigio de la justicia y el derecho. Es preciso que se sepa la verdad, que se conozca la esterilidad del juicio no obstante todos los esfuerzos para darle frutos y justificar su prosecución. El mantenimiento de los procesados en prisión no hace sino contribuir a confirmar la realidad presumida por el público y en lugar de acallar pasiones malasas contribuye a fomentarlas. No es obra patriótica ni que responda a los fines bien entendidos de la justicia y los deberes de quienes deben administrarla.

Sería el caso recordar aquí las frases que Salustio pone en labios de César, no solamente como reguladora de los delitos de estado y de la justicia penal, sino de todo procedimiento político y administrativo, esto es, de no ofender nunca los principios absolutos de la justicia, porque todo está en entrar en la pendiente, los arbitrios se generan uno al otro con una fecundidad maravillosa; y hoy pueden culparse hombres malvados, pero mañana y después, rotos los frenos, culpan a los inocentes y honestos. ("Omnia mala exempla ex bonis ortantur: sed ubi imperium ad ignaros, aut minus bonis pervenit, novum illud exemplum ab dignis et idoneis ad indignos et non idoneos transfertur...")

*

Y entraremos al estudio, en una Cuarta Parte de la

situación de los defendidos, Fuhrmann y Meissner, que merece capítulo aparte.

CUARTA PARTE

FUHRMANN, MEISSNER Y EL LINYERA GORDON

En la exposición que hasta aquí hicimos, sólo tratamos lo referente a la agrupación N.S.D.A.P. en el Uruguay. — Tócanos ahora referirnos a tres personas, que si bien nada tienen que ver con ese disuelto organismo, han sido traídos al expediente, por una razón muy sencilla: la propaganda era tan intensa — como resulta del Cap. I de este escrito —, se hablaba siempre de armamentos, putschs, quinta columna en acción, etc., y como nada de eso se encontró, la Comisión Investigadora se conformó con algo, que en otro momento y en cualquier país del mundo, hubiese provocado — si acaso — comentarios risueños por lo disparatado. — Nos referimos a lo que se dio en llamar el "Plan Fuhrmann".

Pero el intencionado confucionismo no paró allí, no se contentó con vincular a Fuhrmann a la ya disuelta N.S.D.A.P., sino que vinculó esos apuntes en dos páginas de Fuhrmann, — que sólo su autor conocía —, a dos personas más: a Meissner, que había sido expulsado de la N.S.D.A.P. en el Paraguay, y a Gordon, linyera de profesión, prontuario por hurto, y en frecuente contacto con las autoridades inglesas en el país (ver su declaración ante Alonso en Investigaciones y fjs. 1046v de estos autos). Ni Meissner ni Gordon, ni siquiera un sólo testigo o procesado, conocía lo que se dio en llamar "Plan Fuhrmann", (fjs. 1045v, 1047, 1171 etc. etc.)

Pero a pesar de ello, se insistió y se insiste en vincularlo al famoso plan, no sólo a Meissner y Gordon, a la N.S.D.A.P. y los residentes alemanes, sino también al propio gobierno del Reich. Y resulta lamentable que

sea el señor Fiscal quien haya cometido el mismo error, que el grueso del público, que sólo conocía, a través de la prensa y de la radio, las actuaciones referentes a este sonado asunto.

El Señor Fiscal y Fuhrmann.

El Señor Fiscal, ante esas dos hojitas escritas a lápiz y en el reverso de unos impresos, ha tomado la misma posición de la Comisión Investigadora y también de una buena parte de la opinión pública, siempre dirigida y excitada por la prensa y por la radio.

Para dar trascendencia a esas dos hojitas, lo primero que hace es encumbrar a Fuhrmann, constituyéndose así en un admirador de sus relaciones y de sus conocimientos táctico-militares.

a) Y dentro de esta posición, comienza a estudiar la correspondencia cambiada entre Fuhrmann y el ex jefe del punto de apoyo de Paysandú, Lotario Korn, quien hace dos años abandonara definitivamente el Uruguay para radicarse en Alemania.

Pero no sólo Fuhrmann aparece enaltecido, sino también Korn, porque ser jefe o dirigente de un punto de apoyo, es para el señor Fiscal, una altísima dignidad, puesto que en las traducciones todo dirigente de una de esas sucursales, aparece como "portador o poseedor de derechos soberanos".

Poco importa que en Paysandú, el disuelto Partido tuviese 11 socios y una socia, fjs. 1235 y que en la ciudad de Salto sólo hubiesen, en total, cuatro alemanes, fjs. 1080. A pesar de ello la correspondencia entre Fuhrmann y Korn, constituye un intercambio de ideas y proyectos entre dos grandes potencias. Naturalmente que para la Fiscalía es siempre Fuhrmann la potencia mayor, la que impone condiciones que ni pueden discutirse —ver especialmente página 7b de la vista—.

Como sucede en relaciones tan complejas, a veces la

potencia menor "se retoba", como diríamos nosotros (simples mortales sin derechos soberanos...)

De ahí que Korn, en alguna oportunidad le diga a Fuhrmann cosas como éstas: "Ud. se pone siempre como ejemplo cuando se habla de los demás, de los literatos, de los doctores, con pecho estrecho, con cráneo estrecho (en este momento yo quiero recordarle a Ud. su excelente construcción de su cráneo y cuerpo)." fjs. 627, carta 1.º de Agosto de 1937.

b). Pero interesa ver otras relaciones entre Fuhrmann y dirigentes del país. Encontramos a fjs. 652 una carta de Schmidt, ex-dirigente de la N.S.D.A.P. en Uruguay, a Fuhrmann, del 23 de Abril de 1937. En la misma Schmidt se atreve a rechazar el tono de la carta de Fuhrmann, del 16 de Abril de 1937. Rechaza asimismo la construcción de una cultural en el sentido que le quiere dar Fuhrmann, "porque una mezcla en las relaciones de política interior en el país hospitalario, está prohibida severamente".

Hess, el Dr. Bouza y Fuhrmann.

Pero, nos podría decir el Señor Fiscal, ésto no significa nada, porque "esas relaciones epistolares directas" de Fuhrmann con las autoridades máximas del Partido en Alemania, eran ignoradas por los dirigentes del Partido en el Uruguay y descubiertas en esa forma indirecta a que se refiere la carta de Korn, lo que contribuye a vigorizar la personalidad de Fuhrmann en las operaciones de la organización". (pág. 7b de la vista fiscal).

Y aquí entramos en el aspecto que más trascendencia le ha dado a Fuhrmann: ese intercambio de correspondencia con Rudolf Hess nada menos, el representante de Hitler, ese hombre, de quien dijera Gordon a fjs. 1030v, que era superior aún a Göring, porque usaba un uniforme que Göring no podía llevar.

El defensor lamenta tener que decir en este momen-

to, que el Señor Fiscal ha sido lastimosamente engañado. Su error reconoce por origen esos traductores o intérpretes anónimos, que, en su afán de colaborar en "la salvación de nuestra patria", demostraron una gran competencia en seleccionar todas aquellas cartas, que mediante una hábil y retorcida interpretación, pudiesen hacer creer al ingenyo público, que había una conspiración, y que esa conspiración próxima a estallar, reconocía como jefe indiscutido a Fuhrmann.

Existe en el Juzgado, — en una de esas cajas de hierro que fueran expresamente compradas para guardar con las máximas garantías la documentación destinada a comprobar "la existencia de la inconcebible traición al Uruguay" — una carta a la que Fuhrmann se refiere al fs. 1475, diciendo: "Extraño que esa carta no se encuentre glosada al expediente, por cuanto no quedó en mi casa".

Pero esta carta fué cuidadosamente dejada de lado.

PARTIDO NACIONAL SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES ALEMANES

La Dirección para la Organización en el Extranjero

Señor Arnulf Fuhrmann,
Joaquín Suárez N.º 28

SALTO

Por intermedio del dirigente del distrito Uruguay

"Su escrito dirigido con fecha 29 de abril de este año al representante del Führer, me ha sido pasado a mí, por ser de mi competencia.

"Del cambio de cartas entre Ud. y el distrito Uruguay y el ministro alemán respectivamente, que Ud. acompaña, se desprende, que las dos oficinas citadas en último término, de Estado y Partido, se han comportado

"frente a Ud. en todo sentido tal como se desea de nuestro punto de vista.

"Por lo demás debo rechazar como improcedentes varios reproches que Ud. se permite frente a la dirección del distrito Uruguay y funcionarios representantes del Partido en la Argentina.

"Ud. se encuentra en un gran error, si cree disponer Ud. sólo de experiencia en el extranjero. Los hombres que representan los intereses del partido en la Argentina y en el Uruguay, son ampliamente conocidos acá, y probados desde hace muchos años en el ejercicio de actividad honoraria en favor de la nueva Alemania — en gran parte ya antes de la toma del poder —.

"Dejo a su criterio ponerse nuevamente en contacto con la dirección del distrito Uruguay, sobreentendiéndose que Ud. se servirá en lo futuro de un lenguaje preciso y cortés, tal como se acostumbra entre compatriotas del Tercer Reich, que desean lo mejor para el Pueblo y el Reich.

"Heil Hitler! (fdo.: Zeissig)".

Otra carta de autoridades alemanas a Fuhrmann.

Podrían subsistir aún dudas, Fuhrmann podría tener relaciones con otras autoridades del Partido en Alemania, porque — Fuhrmann ha sido tan encumbrado que pudiera creerse que hasta en Alemania, y desde aquí, llevara a la práctica el principio: "Divide para reinar".

El defensor, revisando esa correspondencia con tanto celo guardada, encontró otra carta, que se refiere a una serie de dificultades, que tuvo la hermana de Arnulf, de nombre Gudrun Fuhrmann, con autoridades del Reich. — Con motivo de esas dificultades y habiéndose referido la señorita Gudrun a su hermano Arnulf, de Salto, Uruguay, mi defendido recibió esta carta:

PARTIDO NACIONAL SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES ALEMANES

Dirigente de Distrito de Hessen-Nassau
Señor Arnulf Fuhrmann,
Joaquín Suárez 28

SALTO, Uruguay.

"Hoy recibí su carta del 10 de Agosto de 1938 y no puedo menos de sorprenderme en cierto modo. Yo no tenía conocimiento de que la Señorita Gudrun Fuhrmann tenía un hermano en el Uruguay, y mucho menos aún sabía de una correspondencia entre Ud. y su hermana.

"Si por lo tanto la señorita Fuhrmann le comunica, que yo me hubiere exteriorizado de alguna manera sobre la índole de esta correspondencia, entonces esa imputación se suma dignamente a lo que yo conozco hasta ahora de los antecedentes Fuhrmann. Yo me reservo la verificación de este asunto, e igualmente las medidas pertinentes. Heil Hitler!

"firmado: Zürl".

Arnulf Fuhrmann y una
cuestión viceconsular.

Todavía podían existir otras dudas. Un miembro importante, o dos, o tres, dijeron que Fuhrmann tenía un poder tal, que por sí mismo "destituía cónsules". Naturalmente se vincula tal potestad a un "poseedor de derechos soberanos", y aunque Fuhrmann no tuviese esa "clase de derechos", porque nunca perteneció a la N.S.D.A.P., poco importa, ya que Fuhrmann estaría por encima del disuelto Partido: tenía "media correspondencia" con Hess, y esto basta.

Y en este orden de ideas, se llegó a sostener cosas tan ridículas, como las expuestas, pero que siguen siendo principios inmovibles para mucha gente.

Para terminar digamos, que en cierta ocasión, y

frente a un vice-cónsul muy anciano, Fuhrmann lo increpó, como increpa muy seguido a cualquiera: basta que sea católico, judío o masón y el viejo cónsul era católico, y muy católico, mayor motivo para entusiasmar a Fuhrmann.

Lo cierto es que Fuhrmann no destituyó al octogenario Víctor Popelka, y, para probar lo afirmado, transcribimos la siguiente carta que está en una de las cajas del Juzgado y que, los intérpretes dejaron cuidadosamente de lado.

Carta de la Legación Alemana al Señor Arnulf Fuhrmann

"Montevideo, 20 de abril de 1937.

"Obra en mi poder su carta del 10 del corriente, y lamento no poder compartir sin más ni más su opinión en lo que respecta al vicecónsul de Alemania en esa.

"El señor Vicecónsul Popelka, es un señor de edad, que indudablemente no dispone de gran iniciativa; de cualquier manera y de acuerdo con la opinión del Salto, y a base de mi impresión personal a raíz de mi visita a Salto, el nombrado tiene sus méritos en lo que se refiere al prestigio alemán en aquella región, y por consiguiente no podría desinteresarme así no más de él.

"Habiéndome manifestado el señor Popelka entretanto, que la entrevista con Ud. no ha sido la causa en sí de su solicitud de renuncia, sino solamente el impulso final, transmitiré ésta ahora a Berlin.

"Agradecería que los alemanes en Salto esperaran el futuro desarrollo de los acontecimientos. Le ruego pues encarecidamente a Ud. y a los demás compatriotas en Salto, evitar todo lo que pudiera interpretarse como una actividad de lucha—desde el punto de vista de una concepción del mundo—contra el catolicismo (político o no político).

"Si el catolicismo actúa acá políticamente, lo hace

"dentro del margen de los asuntos internos del Uruguay, en los cuales nosotros no debemos inmiscuirnos; por lo demás no es intención del gobierno alemán, que los alemanes residentes en el extranjero, por su parte tomen posición activa frente al tema de las relaciones con la Iglesia Católica. El Ministro Alemán, ldo. Morath".

Fuhrmann y la N.S.D.A.P. en el Uruguay.

El fiscal tuvo oportunidad de leer esas cartas o proyectos de cartas de Fuhrmann a Hess, y fácilmente pudo enterarse por ellas, que mi defendido criticaba áspicamente la organización en el país y en la Argentina.

Por otra parte, el Sr. Fiscal, que asistió a la declaración de Fuhrmann, pudo constatar directamente su posición de serias divergencias con la N.S.D.A.P., las que surgen también de sus cartas con Korn y Schmidt.

Pero todo esto no importa al Dr. Bouza: lo concluyente, hasta la aparición de la carta que tradujimos en la página 150 de este escrito, era, que Gordon, a fjs. 1050 y 1051 había dicho, con lujo de detalles, como siempre, que Fuhrmann vigilaba al partido en el Uruguay, Paraguay y Argentina, y que se servía de una señora, —Dora Putenat— para entenderse con Hess. — ¡Siempre una clama en juego!

Pero Fuhrmann, aún dentro de la concepción fiscal, tenía dos serios inconvenientes para controlar el partido y a sus hombres:

- a.) sabía bien poca cosa del Partido; —el linyera Gordon lo superaba ampliamente.— Fuhrmann ignora lo que significan hasta las iniciales P.O., no comprende los uniformes del Partido (fjs. 997), tiene una idea totalmente errónea de los blocks (fjs. 993), etc, etc.
- b.) No se ha enterado, si a Dutine le han dado el "grado" que tenía Korn (fjs. 992). No conoce a Schmidlein (fjs. 998v), jefe del "punto de apoyo" de Rincón del

Bonete; no conoce a Rademacker (fjs. 993v) ex encargado de negocios de Alemania en el Uruguay; tampoco conoce al Dr. Ott (fjs. 991), que aparece en las libretas de Pätz y ha sido designado en las traducciones como "locutor del Reich".

- c.) Pero tampoco conoce al Ing. Otto Klein, ni sabe que puesto tenía (fjs. 990v), el que fuera en 1937, nada menos, Señor Juez, que el encargado de Propaganda de la N.S.D.A.P. en el Uruguay! Aquél mismo, que cometiera un acto lesivo para el Uruguay, porque trataba de desmentir las falsas noticias sobre Alemania, aparecidas en nuestra prensa, y también el que fuera duramente vapuleado en "Diputados", porque se atreviera a indicar en qué esquinas de Montevideo se podría vender "El Pampero". Nos quedan, frente a estas constataciones, dos cosas:

- 1.º—La propaganda de la N.S.D.A.P. no tenía la importancia que le da el informe de Investigación Comisión Investigadora;

- 2.º—Fuhrmann "vigilaba" mal a sus muchachos.
- d.) Y, a propósito de prensa, el Sr. Fiscal ha dado gran importancia al hecho que Daldorf hubiese celebrado la posibilidad de que Fuhrmann entrara en el semanario "Deutsche Wacht".

Naturalmente el Dr. Bouza supone, que la propaganda alemana era intensísima, y en tales circunstancias sólo cabía, frente a la "Wacht", un hombre de la "talla" de Fuhrmann.

Olvidó, que la "Wacht" era un semanario, que tenía 14 páginas, de formato apenas mediano.

- e.) Entre los alemanes residentes en el país, hay pocos o ningún periodista; se trata de gente que se dedica al comercio, la industria, a los trabajos manuales. Fuhrmann tenía experiencia periodística, por haber dirigido "La Campaña"; además, no era mal candidato; se pasaba escribiendo todo el día, como lo do-

muestran las centenas de cartas que le fueron se-
cuestradas, y no sólo escribía a Hess, sino también a
Dora Putenat, a Martha Naused, al general Luden-
dorff, de cuya religión es devoto, como surge de au-
tos, al Ministro de Hacienda de la Provincia de Entre
Ríos, al Presidente de la Caja de Jubilaciones, etc. etc.
f.) El Señor Fiscal afirma, que "Fuhrmann conoce a
Dalldorf personalmente, por haber sido camaradas en
la guerra anterior"; y agrega: "No son relaciones
de amistad, sino de camaradería (fjs. 968 y 991) pág.
11b.

Esto no tiene en sí ninguna importancia, pero la
afirmación transcrita puede tener consecuencias por
la forma como se encaró el asunto: — Fuhrmann
"plan militar"; Dalldorf: diplomático y jefe de la
N.S.D.A.P.; Meissner: "saco negro de la SS"; Gordon:
telegrafista, linquera, procesado por hurto y en con-
tacto con las autoridades inglesas, etc. etc.

Por todo esto debemos manifestar, que eso de
"camaradas más que amigos" no significa conocimien-
to personal: es una expresión aplicable entre los 8
o 10 millones de soldados alemanes, que combatieron,
hace más de 22 años, por su patria.

Dalldorf y Fuhrmann se conocían de pocos años
atrás; basta leer el encabezamiento de la carta de fjs.
775, para demostrar que están muy lejos de la inti-
midad; asimismo, y a fjs. 755v (Dalldorf a Korn) le
dice refiriéndose a cambios en un artículo de Fuhr-
mann: "Ud. lo conoce mejor; desearía tener primero
su opinión, antes de que yo le escuche a él", y en
una carta de Fuhrmann a Korn, fjs. 744, aquel le
dice a éste "Para que el socio del Partido Dalldorf
"tenga una idea de mí, agregó brevemente algunas
"señas personales" (carta del 25 de Febrero de 1938).
Es una lástima, que el Sr. Fiscal no haya estudia-
do el carácter "conspiratorio" de la "correspon-
cia" entre Dalldorf y Fuhrmann.

g.) No vamos a contestar cada una de esas pequeñas afir-
maciones que hace el Sr. Fiscal, sin consecuencia al-
guna, pero que parecen querer sugerir alguna cosa
grande. De este tipo es: "está en contacto con la esta-
ción de onda corta de Berlín", pág. 6b.

h.) Finalmente veamos el conocimiento que los testigos
de un Departamento vecino al Salto, — Paysandú —
tienen de mi defendido, "del jefe de todos los alema-
nes en el Uruguay".

Wlfrid Borkowsky sólo lo conoce de vista (fjs.
1627v). Werner Borkowsky: "a Fuhrmann lo vió una
sola vez" (fjs. 1631v). Jorge Büchner, fjs. 1634v) no lo
conoce; Albin Büchner tampoco (fjs. 1639v. Harnssen
(fjs. 1639v: "conoce a Fuhrmann, pero no sabe de que
se ocupa". F. Liedemann (fjs. 1641v), no conoce a
Fuhrmann. G. Preuss, encargado del Frente de Tra-
bajo en Paysandú: ni de nombre conoce a Fuhrmann
(1644v). Maschendorf: no sabe nada de cargos que
tenga Fuhrmann (1647). Leopold (fjs. 1649), no lo co-
noce. Francisca K. de Dutine (fjs. 1684v) tampoco
conoce a Fuhrmann y lo mismo acontece con Frida
Becker (fjs. 1688). Pablo Kleefeld (fjs. 1024): "Que
lo conoció recién en la estación del Ferrocarril de
"Paysandú, al ser traído para Montevideo. Que le
"pareció un hombre raro, y por eso preguntó quién
"era". — Alberto Bassewitz (fjs. 1345v): "Que lo
"ha oído nombrar muchas veces, pero que recién abo-
"ra, cuando lo trajeron de Paysandú, lo vió por pri-
"mera vez, pero que no ha cambiado una sola pala-
"bra con él". Preguntado: "Qué ha oído de él", con-
"testa: "que se había casado con la viuda de Junge-
"blut, a quién el deponente conocía; que no sabe de
"qué se ocupa tampoco. Preguntado: "Si no está en-
"terado de un plan de Fuhrmann para atacar al Ur-
"uguay" contesta: "que no sabe en qué forma podría
"hacer eso, a no ser que fuere con la fotografía que
"dicen que tiene".

Es natural, Señor Juez, que ante "la actividad que de incógnito desarrollaba Fuhrmann", el Sr. Fiscal se viese obligado a creer en la declaración de Gordon, de fjs. 1050 y 1051v, y que transcribe en su vista (página 10b). En la página citada dice ese "personaje raro", como lo llama el Sr. Fiscal, "que Fuhrmann trabajaba a las órdenes de la famosa SS, de la "Gestapo", "y en cierta relación, con las autoridades militares de la Oficina de Espionaje, en la otra guerra era la Oficina III".

Desinflado el globo, digamos con el Señor Fiscal: "Visto quién es Fuhrmann, es necesario tener una visión de sus colaboradores principales en las actividades que se le imputan: Meissner y Gordon".

MEISSNER

Si bien Meissner, dentro de la concepción del Sr. Fiscal, no calza los puntos de Fuhrmann, es merecedor, también, de gran respeto. Meissner aparece en la vista en algunos de los aspectos de su vida; es claro que sólo en los aspectos importantes, y lo único que falta para que su personalidad adquiriera todo el relieve deseable, es una referencia a su estatura: un metro noventa.

En la vista página 12b aparecen sus antecedentes, que para estudiar a Meissner, los dividiremos en "públicos" y "privados".

Entre las actividades públicas hallaremos: aviador, SS, Gestapo, viajero, miembro de la DKB.

Sus actividades privadas son: casado, comerciante, mozo de café y trabajador en cueros.

a.) **Aviador** (fjs. 1050 y 1052). Aparecen unas tarjetas de miembro de un club de aviadores en Hamburgo, año 1934. A fjs. 1153v declara "que es un poco aviador. Que aprendió una vez hace años y que no practiqué más". Preguntado: "si sabe manejar planeadores y si hay planeadores en el Uruguay" contestó: "Que no sabe manejar planeadores y no está enterado si los hay en el Uruguay".

De la referencia de fechas y lugares parece que lo de aviador en Meissner es algo semejante a la afirmación que pudieran hacer, Juez, Fiscal o defensor, de que son jugadores de Fútbol, porque hace 6 o más años jugaron un "amistoso", en una liga de barrio o en la playa.

b.) **Miembro SS.** (fjs. 1159). "Que fué miembro del partido como SS." y preguntado "porque decía que el "saco negro podía usarse muy bien acá" contestó: "que como era un saco muy abrigado, él quería usarlo en invierno, pero no cómo uniforme" (ver además fjs. 1087). A. fjs. 1165 "que lo mandó a arreglar con un sastre amigo para poder usarlo". De fjs. 1165v resulta que ese sastre se llamaba Hermann, nombre su señora, gran recelo, porque se pensó, naturalmente, en Hermann Göring. También a fjs. 1165, aclara Meissner, preguntado porque tenía tanto interés en ese saco: "que como no tiene bastante ropa, nada más que un traje, y como aquél es un saco grueso y muy caliente, por eso".

Este saco negro ha dado evidentemente más desgracia que suerte a Meissner; porque sirvió para que el grueso del público y la Comisión Investigadora, señalara a su dueño como de la Gestapo (ver diario Oficial —"actividades nazis"). ¡Más le hubiera valido pasar frío a Meissner!

c.) **Miembro Policía.** (Fjs. 1168v). "Qué ingresé en el año 1935 en la Policía de Alemania, como empleado auxiliar, para establecer el orden contra los rojos, y que quedé en la Policía más o menos medio año". Agrega que su padre también estuvo en la policía, y murió en 1915. "Que esa es toda la relación que tiene con la policía alemana".

Lo expuesto resulta también de la carta de fjs. 1109.

d.) **Viajero.** Por Africa, Europa Central, Sud y Centro-América. Si será viajero, que hasta en el Juzgado

hay tarjetas de Meissner con foto y todo (lástima, que, como miembro de la Gestapo, no conservara el incógnito) anunciando viajes al Amazonas, Perú, etc.

La venida de Meissner al Uruguay, llama poderosamente la atención de la Fiscalía. Naturalmente, no tiene en cuenta los motivos que obligan a Meissner salir del Paraguay: "nuevos lios". (Fjs. 158v) Recuérdese que Meissner había sido expulsado de la N.S.D.A.P. en Paraguay (fjs. 1156 y 1073). Que había perdido el trabajo, constancia escrita en las Cajas del Juzgado, que había tenido un duelo, (fjs. 1161), que había sido difamado por Sauerhering, quién aprovechaba su conocimiento de otro "lio" de Meissner en Alemania, con las autoridades militares.

c.) **Reich-Kolonial-Bund.** (fjs. 1155 y vta). Meissner declara que esa institución no pertenece a la N.S.D.A.P., y "que ese Instituto tiene por fin reganar las colonias perdidas en la última guerra", y los asociados pagan \$ 0.25 por mes, para ayudar al R.K.B. (Ver fjs. 1062 y 1071).

De autos resulta cuál era la actuación de Meissner y que éste también tuvo "un lio" en este cometido (fjs. 1049, como también otro "lio" con una oficina de Finanzas del Reich (ver la misma carta).

Meissner y la Gestapo.

El Sr. Fiscal. Luego de relatarlos el viaje de Meissner a Salto dice: "Sobre las actividades que en los países de América desarrolló Meissner, son claramente ilustradas sus cartas", y cita las de fjs. 1091 a 1095 (en realidad 1095 a 1095). 1105 y 1106, dirigidas a su esposa; fjs. 1113 a Kesting, cónsul en Paraguay; declaración fjs. 1164v; carta a Fuhrmann de Junio 1940, fjs. 941 y 942, Dr. Werner.

Aceptamos complacidos que el Sr. Fiscal se haya referido concretamente a los motivos que lo hayan hecho

suponer y afirmar, que Meissner sea un agente de la Gestapo, pero tenemos que lamentar, que la Fiscalía haya dado mayor crédito a Gordon — fjs. 1027 — que a las propias cartas que cita el Dr. Bouza, que a todos los antecedentes que obran en autos y que nos revelan: que Meissner es un trola-mundos, que tiene lios en Alemania por cuestión de divisas, además con el Kolonial-Bund, con autoridades militares en Alemania, con el cónsul de Asunción, con la NSDAP. del Paraguay, de donde es expulsado, etc., etc.

Todo esto, Señor Juez, bastaría a cualquier persona para rechazar la suposición de que un hombre, con tales antecedentes, pueda ser indicado para desarrollar cometidos de tanto tacto, inteligencia y penetración psicológica, como la exigible en un "miembro de la Gestapo para gran parte de Sudamérica."

Pero volviendo a las cartas: estudiaremos las que cita el señor Fiscal y alguna otra:

a) **Como surge la Gestapo.** Carta de la señora de Meissner a éste; fecha 4.6.59. fjs. 1145.

"¿Conoces el nuevo rumor respecto a tu persona?

"Agárrate bien: dicen que eres agente de la Gestapo.

"Yo rei hasta llorar. El Señor Kramer me lo dijo. Toda Asunción habla de eso y ellos tienen un miedo

"fantástico. Dejémoslos con esa idea. A mí me hace

"mucha gracia, porque esa especie de aureola me rodea también a mí. Podría reír hasta morirme."

b) Meissner aprovecha la versión circulante en Asunción, para tratar de darle un susto a Kesting, —y para que su esposa no destruya los comentarios que a Meissner

tau bien le vienen — le escribe a la misma, el 2 de

Agosto de 1959. fjs. 1109: "brevemente quiero comu-

"nicarte, que escribí a Kesting una carta muy enér-

"gica. En el caso de que él te pregunte por mi activi-

"dad supuesta de la Gestapo, no lo niegues en ningún

"caso: cállate. Dile que no sabes nada de mis órdes

"nes. Apenas por mi actividad para R.B.K. ... y más

adelante, después de otras instrucciones en el mismo sentido: "esto, Janne, es todo, debes hacer eso de una manera diplomática, yo hice lo mismo: sugerí algunas cosas que son excelentes. Es posible que lo pregunten ahí. De la Gestapo no he mencionado ninguna palabra en mi carta a él; pero como el rumor se oye, lo dejas en esa convicción. El perro no debe tener ninguna noche en calma. Yo lo he amenazado con un infome a la oficina superior. Que adviñe él si yo pienso en su oficina o en la mía: esa sería la Gestapo según los rumores." Más adelante Meissner sigue preocupándose por su problema "de grave trascendencia para el Uruguay": conseguir del cónsul de Asunción, Kesting, un pasaje gratuito de regreso, y para este fin, mi defendido escribió todas estas "habiles" cartas, terminando: "Fuhrmann y yo seguiremos pinchando al mono".

c) En la carta del 28 de Junio de 1959, fjs. 1095 a 1095, —Meissner a su esposa, — se refiere a sus "líos" con Sauerhering y le insiste en que sea enérgica con Kesting, el cónsul, recordando que: "una vez le di unos buenos golpes" en la mandíbula a un cónsul alemán. Finalmente pregunta: "¿Todavía existe la sospecha de la Gestapo?".

d) Meissner a su esposa — 25 de Julio de 1959: Pregunta por los "líos" de la NSDAP. — de la que había sido expulsado. Luego se refiere a Lange en viaje a Alemania y agrega: "Cuidado, que en su primer vuelo en Alemania no vaya a aterrizar en un campo de concentración! Espero informes de Behrens, o una declaración de que mi conducta ahí en el Paraguay era irrefutable y todas las afirmaciones en contrario son infundadas, y por consiguiente no responden a la verdad".

e) Carta de Meissner a Kesting, cónsul en Asunción, fjs. 1115, Agosto 7 de 1959. Mi defendido sigue preocupándose en ella del pasaje para su esposa; amenaza a

Kesting por sus demoras en despachar ese pasaje; pide rectificación de los términos de la carta de Kesting del 29 de Junio, y agrega que toda la actuación del cónsul le hacen digno "de primer aspirante a un campo de concentración".

f) El Sr. Fiscal expresa: "confirmando lo que resulta de esa correspondencia, la que por otra parte ha sido reconocida por Meissner, al ser interrogado por el Juzgado manifiesta: "que algunos alemanes, que trabajaron en estos países en contra del Partido, al llegar a Alemania, fueron agarrados por la Gestapo, y que "especialmente del Paraguay van a caer algunos "más" fjs. 1164 y vuelta.

Parece que a pesar de todo lo leído, el Sr. Fiscal insiste en su creencia de que Meissner haya estado encargado por la Gestapo para vigilar al Partido y a las autoridades.

Lo que es la declaración de Gordon!, ese "personaje raro", y por lo tanto bueno — dijera el poeta Verlaine — que tanta influencia ha tenido en este proceso!

g) Por último el Sr. Fiscal se refiere a una carta de Meissner a Fuhrmann, fjs. 941 a 942, del 4 de Junio de 1940, Anuncia en esta carta que se han realizado varios allanamientos: "Yo espero diariamente un allanamiento en mi casa", y agrega refiriéndose al Dr. Werner: "El tuvo que huir, porque varias personas, entre ellas el "Jefe del Secret Service en Río, lo denunció a Vargas. "El tenía una lista sacada por él mismo a un agente. "En esa lista, los nombres de los agentes alemanes que se tenía que eliminar inexorablemente. Entre estos "nombres mi pequeñez en primer lugar".

Desde luego no resulta de esa carta que Meissner se confiese "agente de la Gestapo", tampoco que esa palabra agente tenga en alemán un significado como en nuestro medio se le ha querido dar en el caldero ambiente en que todo esto se debate. Llama la atención que

toda referencia al Secret Service y a ese agente de tal sección no aparezca ni citado por el Sr. Fiscal. Y eso que seguramente un agente de la Secret-Service no tendría "litos a granel" con autoridades del partido, y consulares, con militares en Alemania, con la oficina de divisas del Reich, ni tampoco tendría que pedir prestados \$ 150.— racionales para traer a su señora del Paraguay ni trabajar de mozo en Montevideo y Paso de los Toros, ni procurarse "algunos reales trabajando en cueros", etc. etc. Y obsérvese que todo esto resultaría no de un posible camuflaje para el exterior, sino de lo más íntimo de su correspondencia familiar y reservada.

Meissner y aspectos "privados" de su vida

Estudiada la actividad que llamamos "pública" de Meissner, pasemos ahora a destacar aspectos de su vida privada.

a) Meissner es casado, surge de autos, y también se consideró "peligrosa la actividad de su esposa". De ahí que se le preguntara qué propaganda hacía la misma; mi defendido tuvo que dar una contestación convincente para desvirtuar sospechas: "Ninguna, porque mi esposa no sabe el castellano!!"

En Paraguay, Meissner tuvo un empleo que perdió por falta de trabajo, declaración y comprobante "azul" en la Caja del Juzgado. Además los esposos Meissner tenían un negocio en trabajos de cuero. Lo afirmado resulta de numerosas cartas no agregadas y otras agregadas en autos —p. ej. fs. 1115, 1128, 1152, 1145, etc.

Toda la numerosa correspondencia de la Sra. de Meissner gira alrededor de estos puntos: la venta del negocio, su enfermedad, trámites para conseguir el pasaje que le permitiría abandonar el Paraguay, las actitudes de algunos alemanes frente a su esposo, etc. Y si estudiamos la correspondencia de Meissner a su esposa, también muy numerosa, nos encontramos con los temas ya

conocidos: litos con Sauerhering y Kesting, descos que su esposa venda el pequeño negocio y se embarque y lo que ahora nos interesa, medios de vida de mi defendido en el Uruguay.

b) a fs. 1080 encontramos la primera carta que Meissner dirige a su esposa, fecha 4 Abril 1959. Le refiere que hay sólo 4 alemanes en la ciudad de Salto. A fs. 1082 y desde Montevideo, escribe el 8 de Mayo 1959: "En la fiesta hice de mozo y gané \$ 7.50" y continúa "En la última fiesta yo me convencí que en ningún lado se gana tanto como en esa profesión. Los mejores salarios de todas las profesiones son 4.50 diario. Yo gané \$ 7.50. Cuando uno tiene práctica puede ganar más aún. Cuando tenga la posibilidad de establecerme con un negocio propio entonces tú vendrás aquí o cuando yo tenga mucha práctica de mozo. Yo espero tus noticias relativas a lo que piensas. Aquí hay que hacer un depósito de trescientos pesos de garantía para tí, y antes de no tener una buena posición, no puedo pensar en eso."

El 12 de Mayo de 1959 y a fs. 1087 encontramos otra carta de Meissner a su esposa. En la misma hace comparaciones de precios de mercaderías diversas y agrega "semanalmente saco diez pesos de la caja hasta que encuentre trabajo".

A fs. 1098, fecha 21 de Junio, desde Salto otra carta a su esposa. Le pide para la Sra. Fuhrmann una linda cartera grande, y para Fuhrmann una billetera o un bolso. Le anuncia que podrá enviarle \$ 150.— por ayuda de Fuhrmann.

El 28 de Mayo de 1959, Meissner se dirige a Fuhrmann desde el Rincón del Bonete:

"Mientras tanto gracias a Dios se ha cambiado algo en mi situación. Yo estoy ahora en la Obra del Río Negro en calidad de "rata de libros" en la cantina. Y bien, hacemos también eso, lo esencial es que se gane plata y no se esté de holgazán. Para mí no hay horario regular, a menudo estoy acá sentado hasta las 5 de la mañana

na, pero al día siguiente recién empiezo a las 9. Pero diariamente son unas 16 horas de trabajo." Y más adelante, ¿Está resuelto ahora en forma irrevocable su plan de irse para Alemania? Entonces le deseo felicidad. Espero que también entonces nos mantendremos en contacto por correspondencia a través del Océano y si algún día llego a ese tiempo ninguno de nosotros se encuentre en el campo de concentración!). Mi madre escribió a mi señora una carta, que ella mandó desde Asunción; de la misma una desprende que le gustaría vernos otra vez en Alemania. Y bien, mi señora puede ir tranquilamente, pero a mí no me gusta mayormente esta idea. La Legación ya me ofreció una vez el pasaje, pero si me voy, entonces será por cuenta propia y no por cuenta del Estado."

El 19 Junio 1939 le dice a su esposa: "El servicio de la cantina está completamente desorganizado y yo no quiero seguir en este lio. De manera que me voy. Ya voy a encontrar otra cosa, si no es acá entonces en Bolivia o Perú."

Meissner le dice a Fuhrmann el 24 de Junio 1939: "Ud. se asombrará que le escriba desde Montevideo. Los trabajos en el Río Negro forman un capítulo aparte. Si del otro lado tampoco puede llamarse Sudamérica, entonces seguiré viaje a Alemania."

A su señora, Salto 5 de Octubre 1939: "Tú te asombrarás que Fuhrmann vaya a Asunción para buscar. Hubiera preferido ir yo mismo, pero por el momento estoy incapacitado para viajar."

La Sra. de Meissner a la Sra. de Fuhrmann el 27 Febrero 1940: "Nuestro negocio ha mermeado, en todas partes se nota el carnaval. Cuando no estoy haciendo artículos de cuero tengo que limpiar mi negocio y mi cocina, lavar, planchar, zurcir" y termina "Cuando se acaba la guerra enseguida nos vamos a Alemania".

Tal es Meissner, Señor Juez, en la vida privada, tales sus medios de vida y su hogar. Creo que con la lectu-

ra de estos trozos nadie envidiaría la vida ni actividades de "un agente de la Gestapo", por más traje negro que pudiera usar.

EL LINYERA GORDON

Federico Schönfeld Gordon es para el Fiscal la otra persona que interviene en los "planes" de Fuhrmann. Nótese como se van multiplicando "los planes" para luego construir sobre esa confusión y con auxilio de Gordon toda la teoría del golpe militar contra la independencia del Uruguay.

Gordon, antes de prestar declaración en autos fs. 1023 y siguientes, había sido llamado a Investigaciones, donde ante el Comisario Jefe Sr. Celestino Alonso y con fecha 24 de Noviembre de 1939, prestó una declaración, cuya copia está en poder del Juzgado.

Vinculación de Gordon con el Consulado inglés.

Hay un punto en que las dos declaraciones de Gordon coinciden: su vinculación con el encargado de informaciones del consulado inglés en Montevideo. En efecto, ante Investigaciones manifestó: 24 de Noviembre de 1939.

"Que de lo que queda expresado con relación a las actividades de Fuhrmann, las que puse en conocimiento del encargado de Informaciones del Consulado inglés en ésta, donde le aconsejaron que continuara sus investigaciones y los tuviera al corriente de las mismas. Que también proporcionó a dicho consulado otras informaciones que él creyó de alguna importancia, relacionadas con la hora radial alemana, y la adquisición de papel para propaganda Hitlerista."

Ante el Juzgado dijo: 22 de Junio de 1940:

Preguntado: "Porqué después de hablar con Fuhrmann iba al consulado inglés a dar cuenta de todo" contesta: "Que para hacer fracasar a Fuhrmann la única

"forma era intervenir; que tenía que hacer el juego para hacerlo fracasar. Porque a este grupo de Fuhrmann y Meissner no se le puede impedir hacer una cosa con buenos consejos."

Esto y algo más hace que el Sr. Fiscal diga al referirse a Gordon: "es un personaje raro: trabaja a órdenes de Fuhrmann en sus planes, realiza una labor de espionaje, tiene contacto con diversas fuentes..." "en Alemania fué miembro de la Juventud Hitlerista".

Bien podremos afirmar que Gordon, hasta se excusó en la orden que recibiera del Consulado inglés. En la declaración prestada ante el Juzgado, parece que supiera de memoria todo lo que manifestaban los diarios acerca de los planeadores, de la temible SA., —sección de portes— "como tropa de asalto".

Habló de algunas motocicletas que tenían unos pocos alemanes y agrega que esas motos "cree que deben tener unos dispositivos para adaptarles armamentos, pero que no las ha observado".

Y así nos sigue hablando de fotos, de mecánica en general, de un judío refugiado que tiene un "Mercedes" de "2600 cilindrada, esto tiene importancia porque el tipo "normal es de 2500"; "que ese señor israelita tiene una lancha para viajes largos"; "pero se pasea casi siempre frente a la costa"; de un "largavista" que tiene el mismo, etc., etc., y todo esto para decir, que ese señor judío "es el encargado de las operaciones de ultramar de la marina alemana".

Después, en un postrer esfuerzo, enumera todos los "nazis" que conoce por Departamentos, y si tiene alguna duda, siempre se inclina a la solución de que debe ser "nazi" por ésta o por aquella razón....o por ninguna.

Si Gordon comparciera nuevamente a declarar, tendría mucho más que contar: siempre ha ido en progresión ascendente, y el defensor recuerda algunos datos que agregó con motivo de su ratificación, de fjs. 1474. Por ejemplo, preguntó al Sr. Juez "¿Y Meissner donde está?"

"Lo que contestó el Dr. Reyes: "No sé" — y Gordon lanzó esta pregunta: "¿Y entonces, quién fué el que rompió el cigüeñal del avión en que viajaba el General Estigarribia?"

Llegada al país y motivo de su venida.

a.) **Declaración ante Investigaciones.** 24. Nov. 1939. El día 4 de Julio de 1936, desembarcó en Montevideo, procedente de Hamburgo "...pasaporte alemán visado por el "consul uruguayo en Bremen, el 27 de abril de 1936."

"Que el motivo de haber salido de su país fué de carácter político, en virtud de pertenecer a las fuerzas SS, (Servicio de Seguridad), pretendió mandarse a la revolución española, por lo que resolvió solicitar licencia, y mientras hacía uso de la misma, colocó sus documentos en condiciones de emprender viaje a esta República, cosa que realizó".

b.) **Declaración ante el Juzgado.** (22 Junio 1940). Preguntado: "Por qué le quitaron la ciudadanía alemana?" contestó: "que formó parte del "frente negro", y desde allí influenciaba a los afiliados de la Juventud Hitlerista, para formar una Juventud anti-Hitlerista, en el sentido "de la vieja organización juvenil alemana, y sabotear y obstaculizar el trabajo oficial. Que además tiene que "ver su ascendencia judía." ... y que cuando conocieron "sus actividades en la Juventud Hitlerista, quisieron "mandarlo a España para liquidarlo" fjs. 1034v.

Si mal no recordamos, la revolución española estalló en Julio de 1936, y de la declaración de Gordon, resulta que antes del 27 de abril del mismo año, ya lo querían mandar a la revolución española, "para liquidarlo".

Otras cosas de Gordon.

Gordon nos cuenta cosas fantásticas de Fuhrmann y Meissner. Entre otras cosas "que Fuhrmann le dijo que volviera a Holanda, porque podría llegar el momento en

que lo precisaran" fjs. 1031. A fjs. 1031 y 1032, da la actuación guerrera, fantástica, de Fuhrmann de 1914-1918; la intervención del mismo en el asesinato de Rosa Luxemburgo, la vuelta de Fuhrmann a Alemania para intervenir en la revolución Kapp de 1920; de un serio incidente que tuvo en Salto, con el Sr. Presidente de la República. Que cuando quería buscar trabajo, Fuhrmann no lo dejaba, "porque lo quería para él" fjs. 1034v. Cuando lo cierto es que Fuhrmann le consiguió trabajo en la estación Uruguay, taller mecánico, y en el molino, para atender un Diesel y cuando en la declaración ante investigaciones manifestó "que por intermedio de Fuhrmann consiguió una ocupación".

De Meissner dice "que es el encargado de las tropas de protección, porque Meissner en Hamburgo era jefe del comando especial, político de la policía, después del año 1935".

Piénsese en la edad de Meissner: en la actualidad: 50 o 51 años y dedúzcanse las precoces cualidades del trotamundos lleno de "fios", para un puesto como el que le asigna Gordon en 1935.

Y para terminar, recordemos que de fjs. 1671, surge que Gordon fué procesado por hurto: Instrucción Tercer turno — fecha 21 de mayo de 1938 y que declara a fjs. 1025, no tener domicilio.

EL "PLAN" FUHRMANN

Con el Señor Fiscal podemos decir: "Presentados así "los personajes, hecha referencia al plan de ocupación "militar del país, confeccionado por Fuhrmann, bastará "con ordenar la correspondencia de estos mismos sujetos, para que aparezca la realización del mismo" — página 15b.

El Sr. Fiscal "presentó" muy bien los personajes, al punto que cobran tales características, que en un momento dado y previa preparación psicológica por parte

de la prensa y de la radio, el público pudo creer que realmente se estaba ante tres hombres de acción, que se colocaron por sus dotes extraordinarias al frente de los 5000 alemanes (entiéndase: cinco mil entre hombres, mujeres y niños) con el fin de dominar los dos millones de habitantes del Uruguay.

Pero ya hemos probado que los tres personajes no eran tales y sus "condiciones" e "intenciones" aparecen a través de muchas cartas que les fueron secuestradas y que hemos transcrito.

Y ahora otra observación: No podemos limitarnos, como hace el señor Fiscal, a manifestar: "Sobre la eficacia del plan Fuhrmann, existe en autos la valiosa opinión del Señor Jefe del Estado Mayor del Ejército, general Don Pedro Sico, "a la que el Señor Fiscal se remite.

El Sr. Fiscal pudo contentarse con la opinión del general Sico, y si el defensor no hace lo mismo, es por los motivos siguientes: a.) porque el general Sico no dijo una sola palabra acerca de la eficacia del "plan" Fuhrmann en sí; b.) porque si bien no puede ni debe entrar, en "un estudio de estrategia" hará notar "algún error de lectura" del jefe del Estado Mayor; c.) Porque el dictamen del general Sico tiene apreciaciones erróneas en el estudio de la "libreta de Pätz; d.) porque el informe del Ingeniero Klein no es ninguna base para modelos de un sistema de colonización y e.) porque lo referente a "división territorial" y a "distritos" no tiene nada que ver con planes militares.

Y para terminar estas consideraciones generales, cabe señalar una característica de este informe, al que tanta trascendencia ha querido dársele. Queremos suponer en el General Sico, una preparación y condiciones dignas de los altos cargos que ha ocupado en la escala militar. Está entendido, para cualquiera que lea el informe, resultará evidente que es un simple apunte, muy breve, en

donde se da una opinión sobre la base de una primera impresión, y en forma algo apresurada.

El "Plan" Fuhrmann en sí tratado por el Gral. Sico.

El general Sico se limitó a decir: "Se trata de un anteproyecto en el que se definen las grandes líneas de la acción militar, a la vez que se puntualiza la conducta a seguir en el caso de éxito".

Esta es la única real opinión del general Sico y también lo único que en el mejor de los casos, para la tesis del Sr. Fiscal, se pudo expresar sobre esas dos hojitas sueltas que contienen el ya famoso "plan" del "mariscal" Fuhrmann.

Luego, el Jefe de nuestro Estado Mayor, comete un error de lectura: ni en la traducción, que figura a fjs. 822 ni en el original de fjs. 820, se habla para nada de "lo que existe actualmente como fuerzas militares en el país". Tanto el original (Besatzungstruppen) como la traducción (Tropas de ocupación), nada tienen que ver con el ejército nacional.

Fuhrman, en esta parte se refiere a un ejército, que él inventó, con artillería, brigadas motorizadas, caballería, etc. etc.

Como consecuencia de este error inicial, el general Sico nos habla de "(5000 personas — léase alemanes existentes en el país)" para destruir o neutralizar las fuerzas nacionales. Fuhrmann dijo simplemente: "habrá que tener a las cuatro o cinco mil personas existentes en el país, que tienen conocimiento de los lugares". Naturalmente que habiendo entre hombres, mujeres y niños 5000 alemanes — ver Informes de Investigaciones, — no van a conocer todos esos alemanes (grandes y chicos) los lugares del país.

La libreta de Pätz, el Informe de Klein y la división territorial.

En las páginas 22v y 47v, ya hicimos referencia a la opinión del General Sico sobre la "división territorial": 58 blocks en Montevideo, que no tenían carácter permanente, y cuyo objeto era la colecta de invierno, como surge de la misma libreta de Pätz. Además tratamos los "puntos de apoyo" y conviene recalcar, que esos puntos de apoyo eran dos: Rincón del Bonete y Paysandú, contando respectivamente con 25 asociados y 12 (11 hombres y una mujer). Esas 37 personas naturalmente nada tenían que ver con las armas; las del Rincón del Bonete son trabajadores en la represa, y los de Paysandú agricultores, distribuidos en "Puntas de Celestino", "Uleste", "Ofir", etc., etc.

Conviene recordar lo que dijimos en la pág. 47v; que el general Sico se equivoca en la interpretación del "diario de Pätz". No surgen del mismo ni fusiles, ni ejercicios de tiro — sólo una vez se refirió Pätz a un "stand de tiro" en un local cerrado — ni tampoco aparecen los ejercicios militares: sólo gimnasia en el Liceo Alemán; ni excursiones ni mapas; esto sólo es aplicable a la DJU, integrada por muchachos, muchachas, niños y niñas.

Pero el general Sico, que parece advertir la inocente superficialidad y absoluta falta de valor del mentado "plan", quiere reforzarlo vinculándolo a lo que llama "Informe Klein".

De toda la documentación referente a Klein sólo hay dos instrumentos, que pueden merecer el calificativo de "informes", ya que un estudio jurídico sobre el régimen de reserva de propiedad para la venta de bienes muebles, en forma alguna podría pretenderse vincular a un asunto de esta naturaleza. De esos dos debemos destacar, el que se refiere a las "actividades de prensa" fjs. 494 a 501, que nada tiene de "administrativo, económico o industrial", y tampoco nada de bélico, como no sea la

referencia a las fotografías de la visita del „Karlruhe”.

Queda entonces la enumeración de los pueblos o villas del país, frente a cada uno de cuyos nombres, contesta por sí, o, por no, a los siguientes datos:

Si tiene intendente, si tiene Jefe de Policía, si tiene bomberos, cuál es la prensa local, y — con respecto a Artigas, La Paz, 25 de Mayo, Minas y Tacuarembó, — especifica para el último que tiene cultivos de tabaco y algodón, y para los demás, que hay en ellos industrias extractivas. Completa la información con el número de habitantes de cada uno, tomado de la geografía de Giuffrè.

De la propia declaración de Klein y del testigo Reich, fjs. 1750, resulta que tenía por objeto enviar propaganda de extinguidores de incendios a aquellos pueblos.

¿Estaba realmente convencido el General Sico de la seriedad del “plan”?

Formulamos esta pregunta porque en Cámara y en la prensa se afirmó lo siguiente:

El Señor Chonhy Terra (Don Pedro), dijo en Cámara: “Tengo datos de que el general Sico dice que el plan alemán, militarmente, es un disparate”.

El Diario, el 22 de junio, refiriéndose a Fuhrmann y a su “plan”, dijo:

“El extraño estrategia pudo concebir un plan, nadie lo ha negado; pero ese sólo hecho no bastaba para que el pueblo y el gobierno se lanzaran a tomar disposiciones, como si se tratara de un serio e inminente peligro para el país.

“Esos planes, como otros que nacen en los debates “de café, como tantos otros planes políticos fácilmente abortados no tienen más importancia que la que cada una quiera darles. Así, por ejemplo, a nosotros, que conocemos los antecedentes del “mariscal” Fuhrmann, radicados en la Justicia argentina y conocidos de la nuestra, no se nos movió ni un pelo porque

“comprendimos que no tenía base seria, como lo comprendieron igualmente las autoridades competentes y quienes tienen la responsabilidad de velar por la soberanía nacional”.

El 19 de junio dice La Mañana: con el título: “Prosigue activamente la investigación parlamentaria sobre actividades nazis”. “Reportaje al ministro de Defensa Nacional, General Julio A. Roletti: “El llamado plan de ataque”.

“Por referencias extraoficiales, nos responde el Ministro de Defensa Nacional, conoció la existencia de lo “que se ha llamado y divulgado, como plan de ataque a la República. De inmediato me puse al habla con el militar, que tuvo ocasión de analizar los documentos “presentados, militar —nos agregó—, que me merece el más alto concepto desde todo punto de vista, expresándome que la documentación pertinente, que se le “había exhibido al respecto, carecía de toda importancia “técnica”.

Fuhrmann y sus conocimientos táctico-geográficos.

Fuhrmann, el autor de ese —llamado plan— que al Sr. Fiscal le produjo tanta impresión, que necesitó tres meses —del 20 de junio al 20 de Setiembre— para reaccionar y darse cuenta que estaba ante un delito merecedor de 10 a 30 años de penitenciaría, debiera tener, por la opinión que en distintas esferas ha merecido, un profundo conocimiento del país y de los alemanes residentes: ese ejército, del que hubiera dispuesto para conquistar al Uruguay.

Resulta, por lo mismo, de sumo interés ver lo que dice acerca del Uruguay, de su población, de sus habitantes, de los alemanes, etc. El autor de un “plan” parecería que debiera tener en cuenta una cantidad crecida de detalles, máxime si era un verdadero estrategia como dice Godón a fjs. 1052, y si respondía a una potencia, de las condi-

ciones militares de Alemania. El mismo "confiesa" haber sido "oficial de la reserva del batallón de pontoneros", vista fiscal pág. 4b, carta de fjs. 759 a 752.

He aquí un punto, sobre el que el defensor tiene una duda; punto acerca del cual no se pronunció el general Sico, si un oficial de reserva, después de 22 años de vida como agricultor y fotógrafo en Concordia y Salto, tiene competencia para confeccionar un plan de conquista, de un país entero, contando para su realización con 5000 alemanes: no olvidarlo, entre grandes y chicos, hombres y mujeres (de los cuales, según las estadísticas corrientes aceptadas, habría un 10 a 12% aptas para la lucha).

E insistiendo en este punto —¿es posible, con ese recurso humano y no teniendo armas de ninguna clase (lo único que está en duda es un trasmisor— y lo único seguro era una pistola y dos escopetas a aire comprimido), dar comienzo a esa empresa de conquista para terminarla en 5 días?

Pasemos a los conocimientos del "estratega" o "mariscal":

1.) Fuhrmann, en su "plan", aprecia en dos o tres millones, los habitantes del Uruguay: hay, en verdad, la sola diferencia de un millón de habitantes. Pero este millón, parece que poco hubiera podido hacer frente a las legiones de Fuhrmann, Meissner y el —muy dudoso Gordon, de no haber intervenido tan oportunamente la Comisión Investigadora.

2.) Y si tomamos uno de sus "informes" a Hess, —el de fecha 19 de mayo de 1937— nos encontramos con algunas "rarezas" en geografía económica, que en un examen de ingreso le hubiesen costado un "bochazo" a Fuhrmann. Nos referimos a su afirmación de que Salto es "el doble" de Paysandú, y que el comercio alemán para Salto es diez veces mayor que para Paysandú.

Tal vez el Señor Fiscal no se conforme con estos erróneos datos que Fuhrmann enviara a Hess: se-

ría un fracaso del jefe "en las operaciones de la organización", pero... un error no importa. Y hay más; nos podría decir el Señor Fiscal: Fuhrmann ha pasado su vida en Salto y Concordia, y es natural, que "le tire" el regionalismo.

Lo que expresó Fuhrmann respecto al llamado "plan".

A fjs. 1009, y luego de 14 horas de interrogatorio continuo (ya habían 80 páginas de declaración) se le preguntó a Fuhrmann: "¿Que documento es éste que se le exhibe y cuya traducción figura en la hoja numerada '917.517?', a lo que éste contesta: "Que es un documento incompleto porque le faltan casi 30 hojas". Se le preguntó dónde está el resto de ese plan: "Que cómo lo consideró superfluo, lo debe haber tirado: que él siempre esperaba la vuelta de Griese, éste no estaba enterado de ello, y él esperaba su visita". Preguntado sobre "¿qué significa ese plan?" contesta: "Que es un borrador, apuntes hechos al azar y que cuando vino la conquista de Noruega desistió de él". Preguntado "porque desistió?" contestó: "Que como era un plan para 'chichonear', como la victoria alemana era tan grande, no valía la pena 'chichonear' a esa gente; que lo hizo para convencer a los salteños que el peligro nazi era ridículo, así como había hecho otro referente a la Argentina". Preguntado sobre si él sabía cómo estaban ubicadas las tropas en el país, contestó: "Que él lo ignora, que conoce lo que hay en Salto, Paysandú, Colonia, y que en cuanto a Fray Bentos, lo puso al azar, pero que en cuanto a las tropas que se mencionan, son las tropas que pone él en el plan". Preguntado acerca de las modificaciones a que se refería contestó: "Que donde dice: 'batallón de tiradores camuflados' debe decir 'batallón de motocicletas blindadas'. Donde dice 'fiscalización de los latifundios', debe decir 'expropiación de

"los latifundios", y donde dice "una sociedad financiera" debe decir "una sociedad de testaferreros". Preguntado en qué fecha lo hizo, contesta: "en marzo o abril, antes de Semana Santa, porque le escribió a Griese, cuando iba a venir, y éste le dijo que vendría en Agosto". Preguntado si hay alguien enterado de ese plan, contesta: "No señor: quedó sobre la mesa de trabajo, hasta que los empleados de la justicia lo levantaron". Preguntado si lo hizo conocer a Dalldorf, por intermedio de Meissner, su plan, contesta: "que no señor, que eso nunca salió de su casa". Preguntado: "si eso es tan cierto como Ud. no le propuso a Dalldorf invadir las Guayanas", contestó: "que es tan estúpido como lo otro". (Ver además fjs. 949 y ratificación de Fuhrmann fjs. 1473): "Que con respecto a su llamado "plan" nadie tenía conocimiento de él, y que quedó en su casa esperando la visita de Griese de Buenos Aires, para conversar del mismo, como ya habían en otra oportunidad, al planear otro respecto a la Patagonia en la Argentina. Que si el Juzgado lo estimara conveniente, podría solicitar amplia información sobre lo expuesto a Buenos Aires, donde figuran en el prontuario mío".

El Sr. Fiscal cree que Fuhrmann "propuso" el plan a Griese.

Si bien Fuhrmann afirmó categóricamente, que el plan no era conocido por nadie, ni siquiera por Griese, el señor Fiscal cree lo contrario. Quiere probar esta tesis con una carta del Profesor Griese, del 12 de abril de 1939. Pero, y esto resulta muy interesante, el señor Fiscal hace una transcripción parcial, quitando palabras muy importantes de la carta de Griese, la cual, por otra parte, ha sido mal traducida.

La carta de fjs. 920 y 921 dice lo siguiente: "Buenos Aires, 12.4.39. Mi querido señor Fuhrmann. Tengo

"esperanzas de que ésta lo encuentre en la mejor buena salud, lo mismo que a toda su familia. Creo que habrá recibido mi carta por correo aéreo. Entretanto he meditado tranquilamente nuestro plan, y pesado todas las posibilidades del mismo. Creo que con este nosotros hacemos un gran favor a los ladrones, contra quienes va dirigido. No tenemos aquí en Buenos Aires, y eso es lo importante, ningún diario de importancia para utilizarlo como contrajuego. Montevideo está muy lejos, y nadie lee los diarios aquí. He llegado a la plena convicción que nosotros con eso, sólo dañáramos nuestra causa. En forma prudente y hablando sólo de una posibilidad, he presentado un plan militar a un viejo amigo de "La Prensa". El encontró el plan ideal, pero sin una indicación de mi parte, vino él a la parte débil del mismo. Los fregones aprovechan hasta el último extremo del plan y sustraen la segunda. En vista de eso, yo he redactado una carta abierta, que le mandaré a Ud. en estos días; ella será según sus gustos. De otra parte nada nuevo".

En la carta aparece evidente la intención de dar publicidad, por medio de algún periódico, a un "plan". Se insiste en diarios, en modalidad de los mismos, etc. Y ADEMÁS, y aquí está lo que el Sr. Fiscal dejó de transcribir, lo único que no transcribió: "La Prensa", nombre del rotativo a que se refiere Griese, cuando recuerda a un amigo de ese diario, que no quiso publicarle su plan íntegramente, con la segunda parte.

La parte mal traducida se refiere a la siguiente expresión: "Wir tun" (nosotros hacemos) y la versión castellana dice: "como Arn". El traductor leyó "Wie Arn" y dió esa versión aviesa, como siempre, para los precedentes, involucrando a otras personas, y dándole trascendencia internacional a ese "plan" a que aludía la carta de Griese, y que el Sr. Fiscal supone sea el mismo que fuera encontrado sobre la mesa de trabajo de Fuhrmann.

El Sr. Juez ya comprenderá lo de "primera parte publicable", y lo de "segunda parte rechazable"; por los diarios. Recordará que Fuhrmann expresó en su ratificación; —no sé si lo dijo en la declaración—, que su "plan" era muy extenso, que como el de la Patagonia, tenía una parte de gran desarrollo en la que intervenían caballos de mar, ballenas, tiburones, etc. etc. Recordará también el Sr. Juez, que Fuhrmann nos expresó, que su "plan" se llamaba "Hagenbeck", y que en él hacía intervenir a toda suerte de animales de la selva. Y todavía el Sr. Juez tendrá presente, que Fuhrmann le dijo: "Si Ud. quiere, Señor Juez, yo, que voy a quedar un tiempo en la cárcel, le puedo hacer un plan de conquista para la luna, y le va a gustar y lo va a leer. Lo mismo, si quiere, le reconstruyo el plan que me llevaron!"

De esto no quedó constancia en autos, porque el suscrito no era defensor, entonces, de Fuhrmann, y de acuerdo con la opinión del Señor Fiscal, transmitida al Dr. Reyes, no podía ni siquiera asistir a la declaración. No sé qué fundamento jurídico tenía la posición del Fiscal, pero no quise hacer cuestión, porque pensé que la Fiscalía podría tener alguna profunda razón de orden público, para evitar la intervención del suscrito. Es lamentable, que esas manifestaciones del declarante, no consten.

De acuerdo con lo que antecede, las resultancias de autos permiten, con respecto al "plan" dos posibilidades:

a.) Es cierto lo que dijo Fuhrmann en su declaración y entonces el plan dataría de este año. En este caso no lo conocería nadie; ni Meissner, fjs. 1171, ni Gordon, fjs. 1045 y 1047, ni ninguno de los demás procesados ni testigos, a quienes se les preguntó expresamente si conocían el plan o a su autor.

b.) El plan dataría del año 1959 y entonces podría ser cierta la deducción del Señor Fiscal, de que Griese

se lo conocería, pero nadie más que Griese. Ello surgiría entonces de una única resultancia de autos, la carta de fjs. 921.

Afirmamos que la verdad está por la posibilidad a), pero expresamos también que el Señor Fiscal pudo crear la segunda posibilidad como la real; pero entonces exigimos que la carta sea leída íntegramente, sin quitarle palabras o expresiones, cuya eliminación inducen a una interpretación errónea.

Pero expuesto lo anterior, debemos referirnos a la realidad de los hechos y personas. Al Señor Fiscal le constaba plenamente, cuál era la posición de todos los testigos y procesados, respecto al "plan". Volvemos a repetir, que Gordon manifestó concretamente, que sólo conocía lo del "trasmisor", fjs. 1045v. —y es él quien siempre habla de este aparato— y que nada sabía del plan de conquista de las Guayanas, fjs. 1047, ni de ningún otro plan; que desconocía la existencia de armas que él mismo podía hallarse; que el mismo Gordon, Fuhrmann le había dispensado, a punto de constituirlo el "llavero de la casa" y autorizarlo para abrir la correspondencia, ignora todo lo que se le preguntó.

Repetimos: si Gordon, que trabaja para el Servicio Inglés, como surge de sus declaraciones en el Juzgado e Investigaciones, no se atrevió a otra cosa que hablar del trasmisor, a divagar sobre este aparato, etc. etc., —jamás puede suponerse que, estando tan interesado en destruir los "planes" de Fuhrmann y Meissner a quienes odia, tratando de asesinos— hubiese ocultado hechos, de trascendental importancia, que, en caso de existir, tuvo que haber visto.

Gordon y su trasmisor.

Expuesto lo que es "plan" Fuhrmann, y estudiadas todas las vinculaciones que pudo tener; vistos quienes son Fuhrmann, Meissner y Gordon, se nos presenta

otro problema: el Señor Fiscal le da al "plan" una trascendencia "Pan Americana"; Fuhrmann no sólo era capaz de apoderarse en 5 días del Uruguay, sino que su estrategia pasaba las fronteras del país e iba a dar el golpe a la propia "Pan America".

La base de tal suposición reconoce por origen a Gordon, numeral 5°, pág. 16b, y descansa sobre esto: "Que Fuhrmann mayormente no le detalló los datos, pero la forma cómo se lo propuso, daba a entender que era para actos de violencia" fjs. 1026, "porque como ya dijo Gordon, fjs. 1025v" que Fuhrmann se propuso organizar actos de violencia, o por lo menos ilegales, después que estalló la guerra actual porque al declarante le propuso construir un transmisor y que actuara como radio-telegrafista".

Este "notable" proceso lógico, sirve de base al Fiscal para su concepción de todo el ataque a Pan América. Y en el numeral 4to. nuevamente se basa en Gordon y también en el 5°, y sigue con Gordon en el 6°, 7° y 8°.

A todas estas suposiciones, basadas en testimonios de Gordon, no puede dársele valor alguno. Conocemos la personalidad de Gordon a través de sus declaraciones y documentación, a que hicimos referencia en las páginas 167 y siguientes de este escrito. Y referente a este asunto encontramos nuevas contradicciones. En efecto, ante Investigaciones declara: "Que Fuhrmann seguía viaje para el Salto, entregándole al deponente una carta de recomendación para Dalldorf, a fin de que este le proporcionara trabajo, cosa que no consiguió".

Ese mismo Gordon, meses después, ante el Juzgado cambia de opinión y dice que en esa carta Fuhrmann "lo presentaba a él como telegrafista de los planes que tenía".

Además, en la declaración ante Investigaciones, Gordon afirma, que el transmisor tenía por objeto el "cometimiento de actos de violencia contra empresas inglesas en

"otros países sudamericanos" y ante el Juzgado declara desconocer su finalidad.

En el peor de los casos, el transmisor habría sido una aspiración no cumplida, simple propósito, sin ninguna consecuencia penal.

No llegamos a comprender cómo el Sr. Fiscal, después de tanto referirse a Gordon, siguiendo a quien menos se merece, da la su "doble" conducta, llegue a afirmar que el llamado "plan Fuhrmann" sea el mismo que el "transmisor Gordon".

Desde que Gordon desconocía, según propia confesión, al "plan Fuhrmann", resulta absurdo suponer que toda esa actividad que se atribuía en torno a la radio-telegrafía, formaba conscientemente parte del citado plan.

Estimación jurídica relativa al "plan" Fuhrmann.

De lo que antecede resulta:

- 1.) Que el llamado "Plan Fuhrmann" es una elucubración en broma, producto de un momento de ocio, y con un sentido similar al plan para conquistar a la Patagonia (Griese-Fuhrmann, fjs. 1474), cuyo carácter inofensivo reconoció la justicia argentina: había entre el Profesor Griese y Fuhrmann una competencia sobre el punto en terreno jocoso.
- 2.) En sí, es un documento absurdo, del punto de vista de su valor de realización. Y, en consecuencia, absolutamente inútil. El propio general Sico, ha de haber percibido esto, al no atreverse a darle otra calificación que la de "anteproyecto", o sea algo menos serio que un proyecto, que también, a su vez, es algo menos serio que un plan.
- 3.) Nunca se pensó llevarlo a ejecución, — ni se ha probado tal cosa, — decisión que, por otra parte, dado sus caracteres, hubiera sido incomprensible y sin sentido, por la impracticabilidad. El anteproyecto debía haberse perfeccionado en un proyecto, y éste medi-

- tado y convertido en un serio plan. Mientras esas dos etapas no fueran salvadas, toda actividad ejecutiva era imposible, máxime si recordamos, que sin pólvora, no hay cañonazos. Y ¿dónde estaban los medios positivos para hacer viable esa ejecución? El "plan" fué encontrado en poder de Fuhrmann y reconocido como propio, por él. En esas condiciones, aún cuando tuviera valor militar y fuera en serio, estaría en el campo de la mera intención ("cogitatio nis nemo patitur poenam") pues el papel no había salido de su mesa de trabajo. Cuántos estratagemas de café, que tanto abundan hoy día, pasarían malos momentos, si el criterio fiscal prosperara!!
- 5.) No está probado que fuera propuesto en serio, o sea que Fuhrmann hubiera resuelto llevarlo a ejecución, e invitado a otras personas para ejecutarlo (Art. 7 C.P.). A lo sumo, en la peor de las dos hipótesis, antes expuestas, — que Griese lo conocía, — habría el fin de publicarlo en "La Prensa", el diario argentino, de más circulación. Esta publicación es todo menos poner en ejecución el plan.
- 6.) No está probado que Meissner tuviera conocimiento ni sospecha alguna, de la existencia del famoso "plan", y tampoco el gran colaborador de la Justicia, Gordon, como ya lo señalamos. Ni que hablar que el plan era absolutamente desconocido por los demás procesados.

¿Cómo es posible, ante tal situación de hecho, que el Señor Fiscal pueda haber establecido, como verdad indubitable, que el "plan Fuhrmann" fué propuesto y concertado, generándose el delito previsto por el Art. 157 del Código Penal?

La proposición exige, — Art. 7 C.P.:

- a.) que una persona haya **resuelto cometer** el delito y luego
- b.) que proponga su **ejecución** a otra u otras.

Dice Garraud (Traité III, N. 876 p. 507): "Es necesario comprender, en efecto, la diferencia o más bien el matiz, que existe entre la resolución pura y simple, y el hecho previsto por la ley. "Un individuo ha concebido el designio de destruir o cambiar la forma del gobierno establecido; pone en conocimiento de su resolución a un tercero, no para llevarlo a obrar de concierto con él, para proponerle "participar en el crimen, sino simplemente a título confidencial. Es un designio, un proyecto que le revela. La justicia es informada por una indiscreción o denuncia: ¿Puede perseguirlo? En manera alguna: esta resolución es todavía inactiva, no se ha revelado por un acto, no ha franqueado ese dominio inviolable de la conciencia, prohibido a la ley penal."

Y Rossi (Traité II, p. 155), sosteniendo que debe haber seriedad en la propuesta y receptividad, dice: "Si los hombres estuvieran resueltos a hacer todo lo que imaginan y dicen, este mundo no sería un lugar soportable para el pequeño número de hombres, cuyos pensamientos y palabras son irreprochables. Felizmente no hay nada de esto."

Chaveau et Helie (Theorie II, N. 455, p. 78), expone que hay "resolución" (exigencia de nuestro Art. 7), cuando hay "voluntad positiva, firme, de "ejecutar el atentado; los deseos, las amenazas, los proyectos, no equivalen a una resolución, y Florian, (Delitti contro, etc. p. 506), dice que para que haya resolución de obrar, "es preciso una deliberación precisa, concreta, definitiva."

Es pues necesario, para que haya proposición, que el imputado de tal esté decididamente resuelto a poner en obra el delito: no basta la formación del plan de acción, sino que debe existir y probarse la firme decisión de pasar a la acción; de actuar el delito.

Recordemos las palabras de Napodano: "Proponer a alguno cometer un delito, aún cuando la propuesta sea

“seria y eficaz, no importa otra cosa que excitarle el sentimiento y la pasión, para inducirlo a querer con él y como él la misma empresa. Ahora bien, esta es una forma de participación criminal punible con ejecución. Pero cuando ésta no está aún comenzada, así ha estado rechazada, queda una simple manifestación de voluntad, la cual, aunque inmoral e inícu, no toca al derecho penal. (Op. Cit. pág. 100).”

Aún cuando los hechos imaginados y tomados como ciertos por el acusador, fuesen reales, no existiría, en el “Plan Fuhrmann”, el necesario carácter como para que, escapando de la libre esfera del disparaterío humano, entrara en la categoría jurídica de la proposición, el grado mínimo para entrar en la esfera de la punibilidad — Art. 157 — figura delictiva, especialísima y de excepción a las reglas generales de los actos punibles, que sólo existe para este tipo de delito, y que, por todas esas circunstancias, no puede extenderse ni excederse, de los más estrictos límites objetivos.

QUINTA PARTE

PETTORIO

El Señor Juez estará, a esta altura de la exposición, convencido de la justicia de la causa que defiende. Solamente bajo el influjo de esta convicción, que desde el primer momento me formé con pleno conocimiento de causa, acepté la defensa de lo que sabía justo y comprendí la necesidad de lograr la reparación del error judicial que se cometió y pretende mantenerse.

Durante la instrucción del sumario, tengo el convencimiento de que su buen criterio, le habrá permitido percibir, aún en el estado de espíritu que supone la simple movilización de un proceso, que mis defendidos son inocentes de los tremendos delitos que se les imputa.

Yo me permito hacer notar al Juzgado, que este Expediente, por la índole de los puntos que trata, puede tener una duración indefinida. La cadena de testigos y citas puede hacerse interminable, y, mientras tanto, mis defendidos están privados de su libertad con todas las dolorosas y crueles consecuencias, viendo, que son un mito las disposiciones legales y el espíritu de toda instrucción criminal, que quieren un rápido sumario, para evitar que la situación provisional del reo, se mantenga indefinidamente.

El auto de procesamiento no debió nunca ser dictado y hubo en la sollicitación fiscal imperdonable ligereza, como lo hemos demostrado en el curso de este escrito, pues, no sólo la conducta de los procesados no puede subsistir en precepto penal alguno, sino que se pidió el procesamiento en mérito a actos, que ni aún siendo realmente cometidos, generaban el delito invocado. El procesamiento se fundó, pues, en una errónea aplicación del derecho a hechos que nunca podrían generarlo.

Ese error inicial hubiera merecido inmediata reparación, desde que el auto de procesamiento no estaba ajustado a derecho, al faltarle la semiplena prueba de hechos, que configurasen el delito imputado; pero se prefirió no perturbar el trámite sumarial, en el afán de que se evidenciara, con mayor claridad aún, esa situación inicial, y quedara ampliamente documentada, la inocencia de mis defendidos.

El planteamiento en el momento actual del sobreseimiento, sería plenamente procedente — art. 201 C.I.C. — y las resultancias de autos lo impondrían.

Pero, así como — por un interés superior en dejar bien clara y limpia de mancha la imputación del grave delito — que indirectamente reflejaba sobre la colonia alemana en nuestro país — no se reclamó ni se reclama del auto de procesamiento no obstante no ser ajustado a derecho — tampoco, por el momento, haremos uso del derecho a reclamar un pronunciamiento en los términos

del art. 201 C.I.C.: porque no tenemos interés en plantear a la justicia la eventualidad de clausurar los procedimientos.

Mis defendidos tienen interés en que se agote este proceso, al que bien viene el calificativo, aplicado en oportunidad semejante por Jiménez de Asúa, de "estrepitoso y estéril", porque no desean que quede ni sombra de duda sobre su proceder y su respeto total por el país que los albergó en su seno. Quieren que siga la investigación hasta sus últimos extremos, porque no temen en absoluto el resultado final. Pero ese sacrificio, que ya implica el tener una causa abierta, para hombres dignos y pundonorosos, no puede pedirse que lo doblen con el sacrificio de su libertad y las consecuencias familiares y económicas, que ello comporta.

En mérito a lo que antecede, vengo a solicitar se decrete la libertad bajo fianza de los prevenidos, cuya pertinencia es evidente en el estado actual del proceso, y sin perjuicio de su ulterior desarrollo.

CARLOS FRICK DAVIE

(Presentado el 14 de Diciembre de 1940)

APÉNDICE

INFORME SOLICITADO POR LA COMISION INVESTIGADORA
SOBRE ACTIVIDADES NAZIS EN EL PAIS.

—1—

EL PLAN FUHRMANN.

Se trata de un ANTE-PROYECTO en EL QUE SE DEFINEN LAS GRANDES LINEAS DE LA ACCION MILITAR, a la vez que se puntualiza la conducta a seguir en caso de éxito, para la conquista social, como administrativa del país.

Con respecto a lo primero (acción militar) dicho ante-proyecto Fija, POR UNA PARTE, Y DE UNA MANERA — SIEMPRE MUY GENERAL, LO QUE EXISTE ACTUALMENTE COMO FUERZAS MILITARES EN EL PAIS: INFANTERIA, ARTILLERIA, ... EN LOS DISTINTOS DEPARTAMENTOS Y POR OTRA PARTE, LOS MEDIOS con que cuentan para destruirlos o por lo menos neutralizarlos ("cincuenta mil personas—léase alemanes—existentes en el país") a la vez que la reserva a prever ("un par de miles de combatientes alemanes de la Argentina") para hacer frente a las eventualidades de la lucha, así como la indispensable policía a constituir ("un batallón de tiradores camaradas") para el mantenimiento del orden, una vez el éxito asegurado.

En lo que atañe a la fase ulterior (social-administrativa) es interesante destacar la similitud que presentan los procedimientos aconsejados, con los puestos en práctica por los alemanes en sus más recientes conquistas, procedimientos que además de mantener la unidad y oportunidad que debe caracterizar toda acción de gobierno, aseguran la explotación metódica y rápida de todos los recursos en el sentido mismo de los intereses de la nueva situación.

—II—

LA DIVISION TERRITORIAL DE DALLDORF, EL INFORME
KLEIN, LAS FOTOGRAFIAS DE.....Y EL DIARIO DE PATZ.

Estos diversos documentos, configuran en su conjunto una organización perfectamente definida, no solo en lo que atañe a los variados aspectos de la movilización militar y económica, sino también, en lo que se refiere a la unión, adiestramiento y ulterior empleo de los combatientes.

EL INFORME KLEIN, CONSTITUYE LA BASE SOBRE LA CUAL SERA NECESARIO MODELAR EL SISTEMA DE COLONIZACION; puede sacarse del mismo un sentimiento real de las posibilidades y de las necesidades del país en el terreno puramente administrativo, como económico e industrial.

LA DIVISION TERRITORIAL DE DALLDORF EN DISTRITOS y puntos de apoyo, asegura a la vez que una eficiente organización del mando, una explotación más efectiva de los recursos en todos los órdenes. El punto de apoyo adquiere allí su verdadera significación, no solo está dotado de vida propia, sino que también respondiendo a su nombre es capaz de apoyar a sus vecinos.

En lo que se refiere a las fotografías.....cabe destacar en primer término, las relativas a formaciones y desfiles militares en uniforme nazi, cuyo comentario considero superfluo. Del resto si bien hay algunas que podrían haber servido de complemento a un informe técnico-militar, tales como las que se refieren a trozos de carreteras y puentes, tomadas desde distintas posiciones, como para sacarse de su examen una idea completa de dicha obra de arte, no es posible con estos solos datos, establecer afirmaciones.

En cambio, las señaladas expresiones de organización, instrucción militar y empleo de los combatientes, se robustecen al examinar el diario del Sr. Pätz. EN EL SE HABLA EN EFECTO DE FUSILES, DE PRACTICAS DE TIRO, DE OBSERVACION, DE TRASMISIONES, DE INFORMACIONES Y SOBRE TODO DE SERVICIO DE TROPAS DE ASALTO. Esto último parece tener especial importancia, se realiza regularmente, cada 7 días y es presumible que dé motivo a conferencias de carácter técnico-militar, así como a pequeños juegos de guerra, deducción esta última que adquiere consistencia, cuando, se piensa que los allanamientos han demostrado la existencia de numerosos juegos de cartas al 150.000 (casi todos ellos poseen) confeccionadas por nuestro Instituto Geográfico Militar, QUE POR SU MISMA ESCALA NO SON PRACTICAS PARA TURISMO Y CUYA RIQUEZA DE DETALLES SOLO PUEDE TENER INTERES PARA ESTUDIOS DE INDOLE ECONOMICO O MILITAR.

Montevideo, Junio 15 de 1940

General PEDRO SICCO.

EL LLAMADO "PLAN FUHRMANN"

Toda la llamada acción militar terminada dentro de 5 días. La distribución de las tropas de ocupación sería la siguiente: dos regimientos con artillería y caballería en Montevideo; dos compañías en Salto, así como en Fray Bentos, Paysandú etc. Un batallón Rivera y un batallón en Yaguarón.— Es de suponer (basta un llamamiento) que dentro de 15 días podrán ser reunidos un par de miles de combatientes alemanes de la Argentina, como reserva, que podían unirse en Montevideo. Para el mantenimiento del orden basta un batallón de tiradores camaradas.— Habría que tener a las cuatro o cinco mil personas existentes en el país que tienen conocimiento de los lugares.

De entre los dos o tres millones del país habría que eliminar enseguida a todos los judíos o caudillos políticos (francmasones).— Hay que fiscalizar enseguida los archivos de las Logias y hay que vigilar el establecimiento de organizaciones pequeñas. Los empleados quedarán hasta nuevo aviso en sus puestos, agregándoles secretarios alemanes en los puestos mayores. Y, entonces, de inmediato, encauzar la organización del país como colonia alemana de campesinos. Tendrá a su disposición enseguida los campos del Banco Hipotecario, Banco de Seguros y Banco de la República, los tres Bancos del Estado. Después la fiscalización de los latifundios, y finalmente, el traspaso de los campos de la gente que no quiera vivir bajo la dominación alemana. Al fundar una sociedad financiera para el Brasil y la Argentina, la que tomará a su cargo la posesión de las tierras de socios alemanes del pueblo en esos países, se podría realizar un canje de colonización sin pérdida de capitales.

ES COPIA FIEL DE SU ORIGINAL EN IDIOMA ALEMAN QUE SE ENCUENTRA EN PODER DE LA COMISION INVESTITADORA PARLAMENTARIA.—DOY FE.

— PLANEADORES —

LA ACTIVIDAD DE LOS PLANEADORES EN EL PAIS, SUPONE TRES POSIBILIDADES: 1º) Dominio de los aerodromos, para partir de ellos y atacar por sorpresa (personal tripulante o paracaidistas) puntos vitales a dominar, del País o del extranjero.

2º) Práctica de ese deporte, para apoderarse en un momento dado de los aerodromos donde lo practican, convirtiendo en práctica corriente la utilización al principio excepcional, de los campos militares.

3º) Partida del Interior del país de campos no revelados, para atacar los aerodromos militares por sorpresa.

NINGUNO DE LOS PLANEADORES ACTUALMENTE EN EL PAIS TIENE CAPACIDAD PARA MAS DE DOS PERSONAS. NO PUEDEN PUES DE NINGUNA MANERA SER UTILIZADOS PARA LANZAR PARACAIDISTAS, PUES SUS CARACTERISTICAS TECNICAS NO LES PERMITEN LLEVAR MAS PESO QUE EL MENCIONADO.

Ello no quiere decir que no puedan ser fácilmente contruídos (o mejor armados recibiendo las partes sueltas) planeadores de otras características que las enunciadas.

De cualquier manera, entretienen y entrenan a un personal adicto, a determinada causa, todos extranjeros o unidos por vínculos de sangre.

Ese personal, como ya se manifestó, ESTARIA listo para acciones contra países limitrofes en caso de dominar en el nuestro, o contra nuestros centros vitales partiendo de parajes privados.

Se mencionó en la Comisión la región del Pan de Azúcar. Es a mi juicio el lugar más indicado para prácticas de planeadores, por las corrientes ascendentes que producen, las sierras, que permiten obtener buenas alturas sin remolque de avión.

Se mencionó en la Comisión la posible utilización de la cumbre del Pan de Azúcar para algún fin relacionado con el que tratamos. No creo que tenga mucha relación con los planeadores en sí, pero en cambio LE VEO GRAN IMPORTANCIA MILITAR PARA DIVERSOS FINES.

Los paracaídas que entregó la Comisión Investigadora son absolutamente normales, y pueden ser utilizados para cualquier finalidad. UNO, EL DE PROPIEDAD DEL CLUB DE PLANEADORES, HABIA SIDO DESARMADO EN LA DIVISION SERVICIOS DE LA AERONAUTICA MILITAR A PEDIDO DEL SR. BRANDES: entregado el día 7 del corriente so pretexto de hacerlo desarmar, revisarlo y ponerle talco; el suscrito se enteró por el Sr. Brandes, el día 12, que el paracaídas le habia sido reclamado por las autoridades y que él habia respondido que se encontraba en la Aer. Militar. El suscrito ante esa manifestación le hizo saber al Sr. Brandes que debía llevarse el paracaídas y entregarlo de inmediato a las autoridades que se lo habían reclamado.

El otro paracaídas aún no fué desarmado, porque para que presencie la operación será citado su propietario, el Sr. Julio Holzhney.

Pero puede asegurarse que se trata de un paracaídas normal, que puede tener cualquier utilización. Luego de su desarme e inspección, si corresponde, se haría un informe complementario.

— ACTIVIDADES DEL CLUB DE PLANEADORES —

Durante el año 1938 desarrolló sus actividades los días domingo, en el Aerodromo Militar "Gral. Artigas", con autorización de la Dirección General de Aer. M. Al hacerse el suscrito cargo de la D. Gral. en comunicación que elevó al Superior y que mereció la aprobación del Ministerio de Defensa Nacional, se resolvió suspender esas actividades de los días festivos que tenían carácter permanente, y se resolvió que en cada caso particular debían solicitar para resolver caso por caso. En esa forma cesaron por completo las actividades de los planeadores en los aerodromos militares. A PARTIR DE MEDIADOS DE 1939. EN LA ACTUALIDAD ESTAN PROHIBIDAS TERMINANTEMENTE.

El D. Gral. Int. Aer. M.

Tte. Cnel. OSCAR D. GESTIDO.